

# Francisco Esquivel

**El  
desarrollo  
del capital en  
la industria de  
Costa Rica. 1950-1970**



**Colección Barva**  
Serie Pensamiento  
Subserie Ensayo

**El desarrollo del capital en la industria de Costa Rica. 1950-1970**, de Francisco Esquivel Villegas, primer premio en la rama de ensayo del CERTAMEN UNA-PALABRA 1984, organizado por la Escuela de Literatura y Ciencias del Lenguaje y el Departamento de Filosofía de la Universidad Nacional; patrocinado por el Consejo Universitario de la Universidad Nacional y copatrocinado por el Ministerio de Cultura, Juventud y Deportes, la Federación de Estudiantes de la Universidad Nacional (FEUNA), la Asociación Nacional de Educadores (ANDE) y la República Tobacco Co.

*Comisión Organizadora:* Carlos Francisco Monge, presidente, Gerardo Cordero, Rosibel Morera, Jorge Alfaro y Oscar Chavarría

*Jurado Calificador:* Juan Cuenca, Hernán Mora y Rodia Romero

*Consejo Editorial de la UNA:* Lic. Jorge Arias Espinoza, director Depto. EUNA-Publicaciones, Br. Míriam Jiménez Cubero, encargada Editorial Universitaria, Dr. Ronald Dormond Herrera, presidente, Licda. Rose Mary Ruiz Bravo, Dr. Luko Hilje Quirós, Licda. Olga Goldemberg Guevara, M.A. Eduardo Saxe Fernández, Sr. Alberto Jara Portocarrero y Sr. Marco Antonio Delgado Jara

Primera edición, agosto de 1985  
Tirada de 500 ejemplares  
En papel periódico y cartulina gofrada

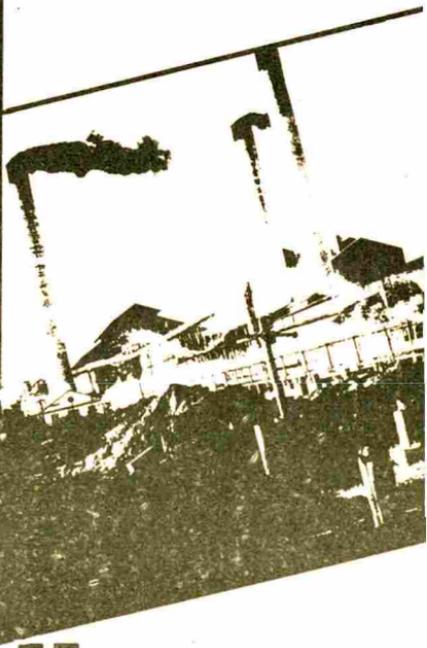
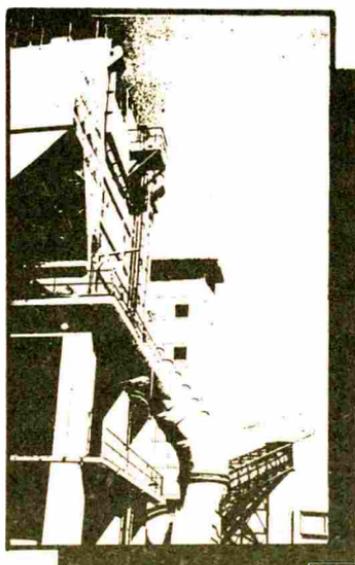
Cubierta y falsa portada de Víctor Hugo Navarro

(c) Editorial de la Universidad Nacional (EUNA)  
Apartado 86. Heredia. Costa Rica  
Impreso en Costa Rica  
Hecho el depósito de ley  
Derechos reservados

338.09  
E77d

Esquivel Villegas, Francisco, 1954—  
El desarrollo del capital en la industria de  
Costa Rica. 1950-1970 / Francisco Esquivel Vi-  
llegas. — 1. ed. — Heredia, C. R. : EUNA,  
1985.  
200 p. ; 21 cm. — (Colección Barva) (Serie  
pensamiento. Subserie ensayo)

Bibliografía: p. 149-156  
ISBN 9977-65-016-0  
1. Industria — Historia. 2. Capitalismo — De-  
sarrollo — Costa Rica. 3. Acumulación de capi-  
tal — Costa Rica — Historia. I. Título.

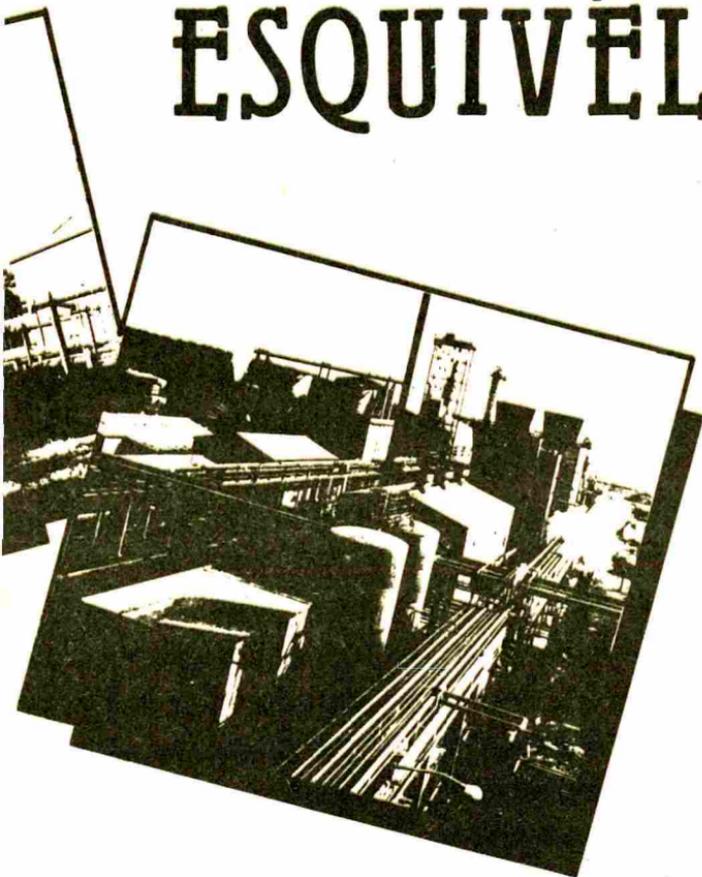


**El  
desarrollo  
del capital en  
la industria  
de Costa Rica.**

---

---

# FRANCISCO ESQUIVEL



**1950 - 1970**

---

## **Introducción**

*Con la crisis del modelo de desarrollo costarricense, vigente durante las tres últimas décadas, ha surgido el interés por el estudio de sus principales componentes. Con ello se busca un mejor conocimiento de las causas estructurales de tal crisis, tratando de no caer en las explicaciones simples que resaltan sólo los problemas coyunturales sin aportar una perspectiva analítica de mayor alcance.*

*En esta investigación se pretende caracterizar el proceso de industrialización costarricense, en sus aspectos más esenciales, entendiendo que éste es uno de los componentes más importantes del citado modelo de desarrollo. Su comprensión permite aportar elementos para la explicación del período de auge, así como para el presente período de crisis económica general.*

*Anteriormente se han elaborado valiosos estudios sobre el sector industrial, que permitieron una importante reflexión sobre el carácter de su desarrollo, especialmente en las décadas de los cincuenta y sesenta. Sin embargo, dado lo complejo de la evolución industrial costarricense, nos parece que aún quedan aspectos importantes que deben estudiarse para obtener una visión precisa de este proceso, especialmente en la perspectiva de lograr una mejor caracterización del sector y de la economía en estos últimos años. La vivencia de las situaciones de crisis aguda hacia los primeros años de la década del ochenta nos exige y nos motiva al análisis de elementos que*

*tal vez, años atrás, no eran susceptibles de la valoración que se les da hoy.*

*Ha sido necesario iniciar aquí la consideración de algunos elementos del desarrollo industrial de las décadas anteriores, ya que, a nuestro juicio, son importantes para comprender la crisis de este sector en los últimos años. No es nuestro propósito realizar el análisis propiamente dicho de la situación de crisis del sector industrial, ya que esto escapa a las posibilidades de una investigación individual como la presente. Solamente buscamos obtener un cierto nivel de maduración sobre una serie de problemas de la industria costarricense, que, según nuestra opinión, son de carácter estructural, y están en la base de la actual crisis del sector. La esperanza de que en futuras investigaciones sobre este tema nuestras consideraciones sean retomadas y criticadas, ha animado constantemente nuestro trabajo.*

## **Resultados del estudio y estructura de la exposición**

*El estudio del auge experimentado por la industria costarricense, nos remite al análisis de lo sucedido en ese sector económico, en el período comprendido entre 1950 y 1970, aproximadamente. Al respecto podemos distinguir dos etapas en la evolución industrial: una que abarca la década del 50 y los primeros años de la siguiente, y otra que va desde 1963 hasta los primeros años de la década del 70.*

*En el primer capítulo de este trabajo se realiza el tratamiento de la primera etapa. Comienza la exposición, planteando que en la década de los 50 en Costa Rica se inicia un proceso de expansión de la producción industrial, con una presencia significativa de las relaciones capitalistas de producción. Los nuevos grupos sociales que figuraban en el plano político y económico comenzaron el fomento de la producción industrial, como una forma de incentivar el rápido desarrollo económico del país. Producto de este apoyo, en un contexto de agotamiento del modelo agroexportador, se observó un considerable crecimiento industrial, principalmente*

en las llamadas ramas tradicionales (alimentos, bebidas y tabaco, textiles, prendas de vestir y cuero, etc.).

*El principal antecedente de este proceso fue la coyuntura de 1940 a 1948, a partir de la cual Costa Rica adquiere una configuración política particular en las décadas siguientes. Las contradicciones de esa coyuntura fueron resueltas en la Guerra Civil de 1948; de tal forma que un grupo de fuerzas políticas emergentes logró ganarse un espacio político fundamental. Estos grupos emergentes incorporan paulatinamente nuevas funciones al Estado costarricense, que serán un importante apoyo al proceso de diversificación económica.*

*La rápida expansión del capital, tanto en la ciudad como en el campo, así como la creciente participación económica del Estado (creando la infraestructura necesaria para este desarrollo del capital, y a la vez incentivando el empleo) provocan el desarrollo de un mercado interno más amplio, ya que se da una mayor integración del espacio físico y se limitan las posibilidades de reproducción de los circuitos de autoabastecimiento. De esta forma, la industria recibe un estímulo básico para su crecimiento al generarse internamente una demanda en crecimiento para productos de consumo directo, sobre todo de las ramas tradicionales.*

*El resultado de este proceso fue la mayor presencia —económica y política— del sector empresarial, que presiona para lograr la constitución de condiciones favorables para la expansión sostenida de su sector económico. En este sentido se busca fundamentalmente el establecimiento de una protección arancelaria y de ventajas en el sistema impositivo, la conformación de la integración centroamericana y la participación del capital extranjero. Dentro del Partido Liberación Nacional (PLN) no hay una visión homogénea de estas condiciones, ni en cuanto a la forma de entenderlas ni de llevarlas a cabo. El panorama se complica aún más al aparecer también la oposición de los sectores conservadores.*

*Por otra parte, un elemento que influyó considerable-*

mente en la definición de estas contradicciones fue la intervención del gobierno norteamericano en el proceso de integración económica. A pesar de que en un inicio no había mostrado interés en la industrialización del área, a partir de 1958 comienza a presionar sobre la integración para lograr un mayor control económico y político en la región. Esto produjo la eliminación paulatina del esquema de integración cepalino, que tendía a una industrialización e integración económica definida sobre bases más autónomas. El resultado de todo esto fue la incorporación al proceso del interés norteamericano, con la consiguiente limitación del margen de acción para los grupos nacionales que promovían una diversificación económica con mayor control de su parte sobre el proceso.

A partir del segundo capítulo se analiza la segunda etapa del desarrollo industrial. En éste se tratan las características del proceso de producción del capital en dicho sector económico. Desde 1963, a raíz de la incorporación de Costa Rica al Mercado Común Centroamericano (MCCA), se acelera la expansión del capital en el sector industrial, ya iniciada desde la década del 50. Sin embargo, tal expansión no es una continuación lineal del crecimiento industrial experimentado en la década anterior. Se introducen modificaciones tanto en las fuerzas sociales que conducen ese proceso como en las características del patrón de reproducción del capital. Por una parte, el sector burgués industrial nacional comparte su actividad con la inversión extranjera, fundamentalmente norteamericana, lo que produce una diferenciación importante en el patrón de inversión a partir de 1963. Por otra parte, las contradicciones de un esquema de industrialización como el impulsado desde los años 50 se profundizan rápidamente, principalmente por el tipo de expansión capitalista que promueve el capital norteamericano.

En lo que se refiere a las relaciones empresario-trabajadoras hay un primer aspecto que se debe resaltar. Dada la derrota del movimiento popular en 1948, la organización de los nuevos sectores de trabajadores es casi nula o limitada a los esquemas impuestos por el Estado, que busca canalizar la

fuerza de los sectores populares hacia la defensa y legitimación de su gestión. Al respecto los trabajadores industriales no son la excepción, ya que la organización sindical en la industria ha sido una de las más atrasadas. De ahí que, a pesar de la expansión de las relaciones capitalistas de producción en el sector industrial, la contradicción capital-trabajo, inherente a la acumulación de capital, no se expresó como problema de la reproducción del capital industrial. En este sentido también influyeron las condiciones económicas generales del período de expansión de la década de los sesenta, que permitieron una mayor flexibilidad a la hora de la fijación de salarios y una redistribución de ingresos por la vía del sistema estatal de atención a la fuerza de trabajo (salud, vivienda, etc.). Este es un punto importante para explicar la ausencia de acumulación de efectos negativos para la estabilidad, derivados de la contradicción central del proceso de producción industrial.

De esta forma se abre un importante margen de acción para la consolidación de los diferentes sectores empresariales, a través del proceso de la acumulación de capital: su reproducción ampliada no implicó la respuesta de los sectores trabajadores, lo que unido al contexto de estímulos para la expansión del capital industrial explica el acrecentamiento de su poder económico. Dentro de este marco, en la presente investigación se hace un esfuerzo por caracterizar en forma detallada la composición de estos grupos empresariales consolidados en la fase de expansión del capital industrial. Sin embargo, la caracterización propuesta sobre la propiedad industrial debe considerarse como bastante preliminar, dadas las limitaciones de recursos y de tiempo con que se contó para hacer ese estudio.

Más importancia en el curso efectivo de la reproducción del capital industrial, tuvieron las contradicciones derivadas de su circulación, por lo que se analizan en el capítulo 3. Por una parte, el tamaño limitado del mercado entra en contradicción con la escala de planta que supone la tecnología empleada, generando una subutilización de la capacidad de planta que entraba el ritmo de la acumulación y reduce las posibi-

*lidades de valorización del capital, principalmente del capital extranjero. Por otra parte, el tipo de industrialización desarrollada supone una presión hacia la externalización del ciclo del capital, lo que va desequilibrando progresivamente las relaciones económicas internacionales del país.*

*El ciclo del capital industrial enfrentó un límite en el tamaño del mercado, con la consecuente limitación de su ritmo de acumulación. Como el capital industrial esperaba una cierta tasa de ganancia, sobre todo el extranjero, la valorización esperada sólo se puede lograr sobrepasando los límites impuestos a sus propias fuerzas. De ahí que sea necesario, desde el punto de vista del capital industrial, el establecimiento de mecanismos que subsidien su valorización. Por esto observamos la ejecución de políticas de precios estimulantes para la industria, un tipo de cambio sobrevaluado y una política crediticia bastante favorable para el sector; todos estos mecanismos son formas de estímulo basadas en la expansión del sector agropecuario. Otras formas de protección son la exoneración de impuestos y el establecimiento de barreras arancelarias.*

*Por su parte, la externalización del ciclo de capital industrial (aspecto en el que influye considerablemente la acción del capital extranjero, especialmente de las ramas químicas y de productos metálicos, maquinaria y equipo), tendrá un efecto neto negativo sobre el sector externo de la economía, lo que será una limitante para el mismo sector industrial en el período de crisis, cuando la quiebra en balanza de pagos obligue a la devaluación y elimine uno de los mecanismos básicos para el subsidio de su valorización. Además esto significa una oposición del interés industrial al agroexportador: en la medida en que el sector industrial no puede generar los recursos externos (ya sea por exportaciones o por financiamiento externo) para atender sus necesidades de importación, requiere, para asegurar su reproducción, del apoyo del sector agroexportador. Esto se logra, aunque no sin conflictos, principalmente con un tipo de cambio sobrevaluado que desvaloriza las exportaciones y subsidia las importaciones.*

*Finalmente, nuestro trabajo termina con algunas conclusiones sobre la caracterización del sector industrial, especialmente en relación con lo que son sus limitaciones estructurales derivadas de la forma de circulación del capital industrial. Estas limitaciones son muy importantes para entender su crisis actual y su efecto en la crisis global de la economía. A partir de estas consideraciones se concluye que la crisis del sector, y de la economía en su conjunto, en esencia, no es producto de causas puramente coyunturales (ni externas ni nacionales), sino del agotamiento de las condiciones favorables que permitieron atenuar, en el período de auge, las contradicciones que se constituyeron, poco a poco, con el patrón de reproducción del capital industrial imperante.*

### **Hipótesis**

*Para la definición de la hipótesis partimos de los siguientes puntos:*

- a) *La articulación de fuerzas políticas que surge a partir de 1948 permite que en el país se promueva una estrategia de desarrollo que busca la expansión y la diversificación de la producción, sobre bases más nacionales. Esto permite observar en la década del cincuenta, tanto a nivel del Estado como del sector privado, una serie de iniciativas tendientes al fomento —en el primero— y a la constitución —en el segundo— de líneas de producción no tradicionales, en el sector agropecuario y en el industrial.*
- b) *Este proceso se da en un contexto internacional en el que Estados Unidos hegemoniza la expansión económica de posguerra, lo que limita considerablemente los grados de libertad para las fracciones emergentes de los países subdesarrollados en su negociación por establecer un orden económico interno más independiente. En el caso de Costa Rica esto es particularmente importante en lo que se refiere al contexto político centroamericano. En los cuatro restantes países centroamericanos, ya para la década de los 60 existían dictaduras pro norteamerica-*

*nas muy consolidadas, lo que limitaba las posibilidades de maniobra del sector emergente, triunfante en 1948.*

*Dados estos aspectos definiríamos la hipótesis de la siguiente forma:*

- i) El desarrollo del capital en el sector industrial, en el período de expansión de las décadas del cincuenta y sesenta, se inició como un proceso de constitución de la base económica del sector burgués industrial nacional, que tenía influencia significativa en el P.I.N. Este proceso recibió el estímulo de un mercado en crecimiento y de las nuevas funciones del Estado.*
- ii) Sin embargo, la intervención norteamericana, desde finales de la década del cincuenta en el proceso de integración centroamericano, condicionó la forma en que se dio tal desarrollo del capital. De esta manera, la incorporación de Costa Rica al Mercado Común Centroamericano, en 1963, modificó el patrón de inversión observado en la década del cincuenta, desarrollándose diferentes formas de propiedad nacional y extranjera en las ramas más dinámicas del sector.*
- iii) Tal cambio del patrón de inversión permitió un rápido crecimiento de la acumulación en el sector industrial. Sin embargo, esto significó la profundización de las contradicciones del proceso de industrialización, especialmente las derivadas de la forma de circulación del capital industrial, sobre todo el extranjero. Dichas contradicciones de la circulación se mantuvieron en estado latente en el tanto en que hubo condiciones favorables, tales como el mercado interno en expansión, la estabilidad del sector externo y la estabilidad en el funcionamiento del Estado. Las dos últimas, especialmente, se explican por la fase de auge en la economía nacional, a la luz de la fase expansiva de la economía mundial, hasta finales de la década del sesenta.*

## Aspectos particulares de la investigación

*En este trabajo consideramos que se introducen tres aspectos del proceso de expansión del capital industrial en Costa Rica, que no han sido estudiados o no se han tratado en forma suficientemente clara:*

- a) *Para explicar las dimensiones del fomento al crecimiento de la industria y de la consolidación del sector empresarial nacional en este sector hay que recurrir a la especificidad política de Costa Rica. A partir de 1948 se modifica la estructura política costarricense al establecerse y consolidarse un pacto político que da una importante cuota de poder a un grupo de sectores medios y empresariales. Estos sectores emergentes son los que impulsan el proceso de industrialización y sientan las bases para el desarrollo pleno del capital industrial. La posterior participación del capital extranjero, especialmente norteamericano, aprovecha las condiciones creadas en la década del cincuenta. Por esto, no se puede considerar la política de los sectores emergentes simplemente como entreguista. Más bien hay que profundizar en las condiciones que escapaban al control de estos sectores y que impedían el establecimiento de un esquema de industrialización más nacional.*
- b) *Con el objetivo de precisar la caracterización del sector empresarial industrial, tanto nacional como extranjero, se realizó un estudio sobre la propiedad de las grandes empresas industriales. A nuestro juicio esto fue importante para reforzar el punto anterior, ubicando en su justo lugar la participación del sector empresarial nacional y del extranjero en la expansión industrial. Al respecto es claro que si bien es cierto que la intervención norteamericana condicionó la expansión del capital en la industria, también lo es que esto no significó la eliminación de la presencia del sector empresarial nacional en importantes áreas del sector industrial. En este sentido hay que especificar que se desarrollaron diversas formas*

*de relación con el capital extranjero, que permiten observar diferentes grados de independencia respecto de éste.*

- c) *Por otra parte, se hizo un esfuerzo por caracterizar las contradicciones que generó la expansión del capital industrial, con el objetivo de definir con precisión las limitaciones estructurales de este proceso. Así, con el estudio de las condiciones en que se desarrollaron tales contradicciones, se puede afirmar que, en el período de auge —con condiciones favorables—, su estado fue latente. Es decir, dichas contradicciones no acumularon efectos negativos gracias a las condiciones favorables mencionadas en párrafos anteriores.*

*De esta forma, un estudio posterior sobre la crisis del sector hacia la década del ochenta, tendrá más elementos de análisis y podrá interpretarla como resultado de la agudización de algunas de las contradicciones, lo que se habría producido por causa de la eliminación de las condiciones favorables existentes en las décadas del cincuenta y sesenta. Con esto se trataría de no caer en las interpretaciones inmediatistas que sobrevaloran elementos coyunturales —que son desencadenantes pero que no son los determinantes de fondo—, como la elevación de los precios del petróleo, la incapacidad de las diferentes administraciones del Estado, etc.*

**Capítulo 1**

**La creación de las condiciones  
para la expansión  
del capital en la industria:  
La década del 50**

## El capitalismo costarricense hasta 1948 <sup>1</sup>

Durante la segunda mitad del siglo XIX y la primera del siglo XX la formación social costarricense se desarrolló bajo una forma capitalista, cuya característica básica fue la consolidación de una cúspide burguesa oligárquica, que dominó el proceso de concentración y centralización del capital.

La base de acumulación fue la producción cafetalera para la exportación. El enclave bananero, en tanto lugar de acumulación indisputable de la empresa extranjera, no podía contarse como elemento sustancial para la dinámica económica interna.

Las características propias de esta forma de inserción en la acumulación de capital a nivel mundial, le dieron a la burguesía oligárquica los mecanismos para constituir un dominio económico y político indiscutido. En este sentido, el monopolio sobre los principales mecanismos de acumulación en la actividad cafetalera fue fundamental para ejercer el control sobre el conjunto de la economía. Monopolizan simultáneamente la exportación y el proceso de industrialización del café. Pero, además, dominan el sistema de financiamiento adelantado de la actividad cafetalera. De esta forma, obtienen un control decisivo sobre los precios de compra, las condiciones de aceptación de los productos y los adelantos para financiar la cosecha. A partir de esta situación, controlan el sistema

bancario de ese período. También se observa una presencia significativa en el comercio importador.

El resultado de este proceso fue la concentración de la riqueza, que se extiende a otras actividades productivas y comerciales:

*“menos de la mitad de la burguesía exportadora controlaba el 70 0/0 de las exportaciones antes de 1920, siendo este mismo grupo el que detentaba más del 60 0/0 del total de beneficios, porcentaje en el que se incluían fundamentalmente los de mayor capacidad instalada. De allí mismo salían los propietarios de ingenios azucareros más grandes que se establecieron en la primera mitad del siglo en el valle central, así como los poseedores de establecimientos agroindustriales de otro tipo e importantes almacenes al por mayor dedicados a distribuir mercancías importadas”*<sup>2</sup>.

Sobre esta modalidad de acumulación se levantan una serie de contradicciones, algunas de tipo propiamente burgués, otras referidas al conflicto burguesía-pueblo.

En primer lugar, la forma de reproducción del dominio burgués oligárquico produce un freno a las posibilidades de ascenso de los sectores burgueses no oligárquicos. En la medida en que las alternativas de vinculación con el mercado mundial se reducían a la actividad cafetalera y la dinamización económica interna dependía de esta actividad, para el empresario aislado de la cúspide oligárquica no existían oportunidades de generar una base de acumulación con capacidad de autosostenimiento y segura expansión. Por tal razón, estos sectores van acumulando expectativas frustradas de convertirse en grandes empresarios, lo que explica las diversas expresiones de inconformidad que se observaban en la primera mitad del siglo XX. En estas situaciones jugaban un papel importante las fluctuaciones de la actividad cafetalera que se derivaban de las cambiantes condiciones de comercialización externa del producto, lo que afectaba el nivel de reproducción de los sectores no oligárquicos.

En segundo lugar, a pesar de que se desarrolló un acelerado proceso de concentración y centralización, éste encuentra barreras ineludibles en el desarrollo específico de las fuerzas productivas nacionales. De esta forma se constituyó un importante sector de asalariados, que ya para la década de los veinte era la mitad de la población ocupada<sup>3</sup>; pero, también por los límites objetivos del proceso centralizador, se observó el desarrollo de un significativo sector de medianos y pequeños productores. Esta particularidad se explica por la existencia de una baja densidad de población y una frontera agrícola con amplias posibilidades de expansión. Así, para la década de los veinte, la población apenas rondaba el medio millón de habitantes, los que se ubicaban en su mayoría en la Meseta Central, que constituye un espacio relativamente pequeño. Esto permitió que la concentración de la propiedad sobre la tierra no implicara necesariamente la proletarianización de los desposeídos de tierra, ya que la economía campesina se regeneraba en los alrededores del Valle Central. De ahí que la necesidad de fuerza de trabajo llevó a la burguesía a establecer mecanismos extramonetarios para atraerla: préstamo de vivienda, entrega de parcelas, etc. De esta manera, especialmente la actividad cafetalera, obtiene la fuerza de trabajo necesaria para la recolección del grano durante el período requerido. Tal situación generó contradicciones propias de la relación entre la gran burguesía y los medianos y pequeños productores. Ejemplos de esa lucha son las respuestas para resolver los conflictos en torno a la fijación de precios de compra de la cosecha y la asignación del crédito, creando el Instituto de Defensa del Café y la Liga de la Caña. Sin embargo, debe apuntarse que tales contradicciones no se expresaron en conflictos agudos que alteraran la estabilidad del sistema político.

Por otra parte, los sectores asalariados se sienten en el panorama político, expresando sus contradicciones con el ordenamiento burgués. Al respecto, el punto de mayor enfrentamiento lo fue la huelga de los trabajadores bananeros, en el año 1934. En este contexto surge el Partido Comunista, que hasta mediados de la década del 30 mantiene una línea de en-

frentamiento directo con la burguesía, especialmente contra el enclave bananero. Con esto se desarrolla un polo de fuerzas políticas que organiza a importantes sectores populares.

Todo este cuadro de contradicciones de la oposición al ordenamiento burgués oligárquico tuvo dos expresiones políticas principales, durante la primera mitad de este siglo. En primer lugar aparece el Partido Reformista del general Volio, que es la primera manifestación integral de exigencia de una reforma social y política. Partiendo del margen político existente y apoyándose en la lucha electoral se buscaba una democracia política, basada en la distribución de la tierra, las seguridades laborales y la educación básica.

Posteriormente, en la década de los cuarenta, surge el Centro para el Estudio de los Problemas Nacionales, que dinamiza el pensamiento antioligárquico y nacionalista. Este grupo sigue la línea del Partido Reformista, y junto con sectores burgueses no oligárquicos juega un papel fundamental, en el período de 1940 a 1948, fase en la que se agudizan las contradicciones derivadas de la acumulación oligárquica de un siglo. De esta forma, ciertos sectores de la oposición dieron cauce, con su accionar, a una posición reformista, permitiendo solucionar tales contradicciones en función de sus intereses de ascenso. Logran canalizar —por primera vez en la historia costarricense—, hacia un planteamiento de conjunto, la diversidad de reivindicaciones que se generaron en el período en cuestión.

Este panorama político va tomando forma a la luz del agotamiento del modelo de agroexportación tradicional, que, en el contexto de la crisis mundial de principios de la década del treinta, va a mostrar sus límites económicos y políticos. Por una parte, la expansión de la actividad cafetalera fue encontrando sus límites geográficos y, por otra parte, disminuía considerablemente el dinamismo de la inversión extranjera en la actividad bananera. Todo esto lleva a una manifiesta incapacidad del modelo para resolver, por la vía interna, sus desequilibrios externos en momentos de inestabilidad económica mundial.

Dados estos aspectos económicos y políticos, el período que va de 1940 a 1948 se convierte en una fase de crisis para el esquema económico político imperante.

### **El período de 1940 a 1948 <sup>4</sup>**

En la década del 40 se produjo una fase crítica para el dominio oligárquico, establecido desde el siglo pasado. Este fue resquebrajado por una serie de hechos políticos que desencadenaron la guerra civil de 1948. En esa época confluyeron tres fuerzas políticas que en alguna medida escaparon al dominio de la burguesía oligárquica: el movimiento popular, bajo la dirección del Partido Comunista, en una perspectiva reformista, un grupo conducido por el doctor Rafael Angel Calderón Guardia, de corte populista, y un grupo de fuerzas políticas opositoras, entre las que juega un papel importante el Partido Social-Demócrata.

En primer lugar, una fuerza política importante de este período fue el movimiento popular. Desde la década de los años treinta éste experimentó un auge que correspondía con el nacimiento del P.C. y su desarrollo entre los trabajadores bananeros. Como hemos dicho, su punto culminante fue la huelga de los trabajadores bananeros de 1934. Al principio de esta década el P.C. sostiene un planteamiento obrerista, de corte radical, en que postula la "necesaria destrucción del Estado burgués". El desarrollo del movimiento popular se mantiene hasta la década de los años cuarenta, y el P.C. logra una importante participación en el Congreso Nacional.

Sin embargo, en la segunda mitad de la década de los 30, con motivo del cambio de estrategia de la Internacional Comunista, el P.C. varía totalmente su planteamiento y desecha el enfrentamiento total del Estado, proponiendo alternativa-mente una alianza con sectores progresistas de la burguesía. Esto se tradujo en la adopción de un planteamiento de reformas, que se impulsa a través de alianzas políticas. A esto se suma el hecho de que por su visión esquemática y sin análisis de la realidad concreta, la acción política del P.C. se ha-

bía restringido a los trabajadores bananeros y a algunos gremios urbanos, sectarizándose respecto de importantes sectores sociales del campo y la ciudad, principalmente respecto de los primeros.

En este contexto, el Presidente de la República, doctor Rafael Angel Calderón, se encuentra en un ambiente propicio para impulsar un conjunto de reformas sociales. Obtiene el apoyo de la Iglesia que ve, en esos momentos, la posibilidad de ganar mayor influencia. Además, establece una alianza con el P.C., que se transforma nominalmente en el Partido Vanguardia Popular (PVP). Concerta estas alianzas debido a que, por su política reformista, ha tenido que romper con la burguesía oligárquica que lo había llevado al poder.

El caldero-comunismo (denominación popular de la alianza del PVP con Calderón Guardia) aprovecha los mismos mecanismos de la gestión estatal oligárquica, por lo que se aísla progresivamente de las masas. Entre estos mecanismos podemos citar: el fraude electoral, la agresión a los opositores políticos, la manipulación de la libertad de prensa, etc.

En esta situación aparece como fuerza política importante el citado grupo de fuerzas emergentes —constituido por un sector disidente del Partido Demócrata, de corte oligárquico—, jefecado por José Figueres y los intelectuales que formaron el Centro para el Estudio de los Problemas Nacionales. Los dos movimientos se fusionaron, en 1945, en un solo partido, llamado Partido Social Demócrata. Toman parte en el conflicto entre el caldero-comunismo y las fuerzas opositoras, criticando la corrupción clásica en el gobierno y la perspectiva comunista del reformismo vigente.

Sin embargo, paralelamente, plantean un programa de reformas que busca la dinamización del capitalismo periférico costarricense. Critican el modelo de acumulación vigente hasta esos días, basado en la exportación del café y el banano. Proponen alternativamente una diversificación de la economía, tanto en el sector agrario como en el sector industrial.

Así surge un planteamiento nacionalista que busca mayor independencia respecto de la burguesía extranjera.

En lo fundamental, el programa se basaba en los siguientes puntos:

1. Incremento de la riqueza nacional mediante la protección y el estímulo a la pequeña propiedad y la pequeña industria.
2. Protección justa y racional contra el capital extranjero.
3. Reorganización de las finanzas públicas y creación del Servicio Civil.
4. Organización cooperativa en la agricultura y ayuda técnica mediante instituciones autónomas.
5. Defensa de los asalariados mediante el sindicalismo apolítico.
6. Defensa de los consumidores mediante cooperativas e incremento de la renta nacional.
7. Educación pública adaptada a las condiciones del país y a sus necesidades técnicas <sup>5</sup>.

Aprovechando el deterioro de las fuerzas caldero-comunistas, el PSD inicia una rápida acumulación de fuerzas políticas. Por una parte, dado el contexto mundial de la guerra fría, van consolidando una alianza con el sector oligárquico en el enfrentamiento al peligro comunista. Por otra parte, generan una base social principalmente entre el campesinado del Valle Central, aunque se suman importantes sectores pequeño burgueses y trabajadores asalariados de la ciudad. Al respecto jugó un papel significativo el sindicalismo blanco, de corte eclesástico, comandado por el padre Benjamín Núñez. En lo fundamental, el PSD rescata la perspectiva del reformismo anticomunista, que se había engendrado en el seno del

pueblo a lo largo del siglo XX. Paralelamente, este partido va preparando el terreno para la acción militar, consiguiendo armas en el extranjero y preparando técnicamente a un contingente de hombres.

El momento propicio llega en 1948, cuando el grupo caldero-comunista intenta escamotearle el triunfo electoral a Otilio Ulate, candidato oligárquico. El PSD se levanta en armas constituyendo un Ejército de Liberación Nacional. El triunfo no tarda en llegar dada su superioridad militar —basada en el cálculo preciso— y la amplia base social desarrollada.

Este triunfo militar significó un vital espacio político. Una vez derrotada la alianza caldero-comunista, utilizaron el apoyo popular y su fuerza militar para negociar con la burguesía y la diplomacia norteamericana<sup>6</sup>. Tal negociación culmina con la elaboración de la Constitución de 1949.

### **La Constituyente y la reestructuración del juego democrático burgués**

Para poner en práctica su programa, el PSD plantea reformas a la Constitución de 1871 —de carácter liberal—, vigente hasta ese momento. Con ello, según su posición, se lograría una democracia política que sustentaría el nuevo desarrollo económico que proponían. Sin embargo, todo esto lo llevó a un duro enfrentamiento político con las fuerzas oligárquicas durante el período que tarda la Junta Fundadora de la Segunda República y la Constituyente. Al respecto, la influencia norteamericana se deja sentir no solo a través de sus canales internos sino también de presiones externas, siendo la principal fuerza de presión la invasión que realizó la Guardia Nacional de Nicaragua.

En este contexto, tanto el PSD como la burguesía oligárquica ceden en sus posiciones. La oligarquía con realismo ve que es imposible detener el cauce del movimiento reformista y lo acepta, pero negociando arduamente cada uno de los puntos en discordia. Está claro que no disponen del apoyo

popular ni tienen fuerza política adecuada. En tales condiciones, se apoyan en el contexto externo para presionar y sostener, en la medida de lo posible, la Constitución de 1871.

Por su parte, las fuerzas emergentes enfrentan importantes limitaciones de carácter nacional e internacional, que las obligan a ceder en varios de los puntos centrales de su planteamiento, conformándose con el establecimiento de solo algunas reformas a la Constitución de 1871.

Uno de los avances más importantes lo constituyó el perfeccionamiento del sistema electoral, expresado en la conformación del Tribunal Supremo de Elecciones, que tendría independencia respecto del poder ejecutivo y el legislativo. Esto se complementó con la disolución del ejército nacional. Con lo que se garantizaba que el juego de alternabilidad de poder iba a depender exclusivamente de las elecciones y no se darían las farsas electorales, tan frecuentes en el resto de Centro América, sustentadas en los cuerpos militares.

El otro gran avance fue la descentralización del poder. Hasta ese momento el ordenamiento burgués mostraba una marcada centralización, acorde con el dominio hegemónico de la burguesía oligárquica. La Constituyente destruye ese centralismo, al perder el poder ejecutivo sus grandes poderes y fortalecerse el poder legislativo. Se descentralizan, con plena autonomía, las funciones judicial y electoral.

Así, los grupos emergentes pueden mantener espacios de poder en las diversas instancias estatales, aunque su partido pierda el control del ejecutivo. La permanente mayoría en la Asamblea Legislativa y la difícil remoción de sus cuadros en las instituciones descentralizadas, le brinda al nuevo grupo un amplio espacio político. Los posteriores gobiernos oligárquicos no pudieron romper esa descentralización, por lo que se consolidaron las tendencias impuestas por el reformismo.

## Expansión de las relaciones capitalistas de producción en el sector agropecuario <sup>7</sup>

En la década del cincuenta se profundizó aceleradamente la extensión de las relaciones capitalistas de producción. Las condiciones económicas externas, el fomento estatal y la actividad creciente de los sectores empresariales dieron como resultado un rápido crecimiento económico. Entre 1950 y 1957 los precios internacionales del café mostraron una evolución muy favorable <sup>8</sup>, el Estado comenzó una creciente participación en la economía, y tanto los sectores burgueses oligárquicos como los no oligárquicos promovieron la modernización de la producción nacional (aunque en grados desiguales y con intereses contrapuestos). De esta forma, el PIB experimentó una tasa anual de crecimiento del 6,1 % <sup>9</sup>.

En la producción cafetalera la recuperación mejorará considerablemente el rendimiento de la tierra cultivada, lo que incentivó el crecimiento de esta actividad. Derivado de esto se produjo un estímulo al trabajo asalariado, en el período de recolección, lo que resultó en una intensificación del proceso de proletarianización y semiproletarianización del campesino, reduciendo la ubicación de la fuerza de trabajo de las zonas cafetaleras en los cultivos para el consumo interno <sup>10</sup>.

La ganadería es otra actividad que se expande en la década en cuestión, y aún más rápidamente al final de esta década y al principio de la siguiente. Una muestra de esto es el incremento de la tierra destinada a pastos: entre 1950 y 1955 se pasa de 630.000 a 723.000 hectáreas, para llegar en 1963 a una extensión de 959.000 hectáreas <sup>11</sup>. En el caso de la ganadería de carne, el principal incentivo lo recibe esta actividad de las favorables condiciones externas que permiten un rápido aumento de la exportación de ganado en pie o en carne. Es bastante conocido el papel que juegan en esta actividad las zonas de Guanacaste, Puntarenas y San Carlos, en donde, debido al carácter extensivo de esta producción, se observa un agudo proceso de centralización de la propiedad de la tierra, con la consiguiente proletarianización de la fuerza de trabajo de

la zona. También en esta década se desarrolla considerablemente la ganadería de leche, principalmente en la zona de San Carlos. Aquí el estímulo provino del desarrollo del mercado interno en ese período, producto de la expansión de las relaciones mercantiles y capitalistas de producción. Esta producción lechera se desarrolló con mayor tecnificación gracias a la presencia de empresas capitalistas en las zonas de mayor desarrollo de la actividad <sup>12</sup>.

Por otra parte, la producción azucarera experimentaba un cambio en el tipo de relaciones de producción, tendiendo hacia una profundización de las relaciones capitalistas de producción. Este proceso estuvo asociado con la relocalización geográfica de la actividad, iniciada desde mediados de la década del cuarenta <sup>13</sup>.

En lo que se refiere a los granos básicos hay una marcada fluctuación en la actividad con un escaso crecimiento, en la década del cincuenta <sup>14</sup>. A pesar de esto la producción arrocerá, ubicada principalmente en Guanacaste y Puntarenas, muestra una rápida expansión del capital, sobre todo en Guanacaste <sup>15</sup>.

En síntesis, por lo dicho anteriormente, observamos en la década del cincuenta una rápida expansión del capital en el sector agropecuario. Para nuestros efectos interesa destacar que este proceso va desarrollando un mercado interno más amplio que el existente hasta 1950, en la medida en que integra al mercado nacional una serie de zonas que tradicionalmente se autoabastecían en una proporción elevada. La proletarización o semiproletarización, efecto inicial de la expansión del capital en el agro, viene a crear, además, un estímulo para la expansión industrial iniciada en la década del cincuenta. Una creciente masa de trabajadores del campo demandará productos artesanales o manufacturados que se producen en la industria. El Estado juega un papel importante al proporcionar una red de caminos y carreteras que permiten la entrada de estos productos al campo, con lo que se agudiza la competencia con la industria de autoconsumo al abaratar los

costos de la producción industrial que viene de la ciudad. De esta manera, ya no sólo el proletario, que de toda forma demanda estos productos, sino el campesino va abandonando la producción de autoconsumo y se ve obligado a dedicar una mayor parte de su producción agrícola para el mercado. Como se ve, todo este proceso va configurando un mercado más amplio y más integrado a la ciudad, por lo que es posible afirmar que en este período la industria recibe un estímulo interno fundamental.

### **El crecimiento del sector estatal y el apoyo a la industria**

La expansión del capital, tanto en el agro como en la industria, requería de una redefinición del papel jugado hasta el momento por el Estado. Por esta razón vemos en la década del cincuenta el inicio de una serie de nuevas funciones que asumirá el Estado con el propósito de apoyar, en general, el desarrollo del capital.

Tal apoyo no sólo consiste en una ayuda económica a la gestión empresarial, sino que también incorpora el establecimiento de programas de redistribución del ingreso y de asistencia social, con lo que se responde a las expectativas de consecución de beneficios por parte de los sectores populares. De esta forma, el apoyo al capital se concibe también como el establecimiento de condiciones favorables para mantener la estabilidad política. Esto es explicable, sobre todo, por las concepciones políticas del grupo que administra el Estado.

Para nuestros efectos, interesa resaltar el efecto estimulante de las mismas actividades estatales en el crecimiento industrial observado a partir de la década en cuestión. En términos generales, podemos apreciar el fortalecimiento de los programas de inversión pública que tendían a la creación de una infraestructura material adecuada con las necesidades de la rápida expansión del capital, principalmente en la industria, y los que promovían una atención a la fuerza de trabajo, que le permitiera a ésta una inserción en la expansión del capital acorde con las necesidades de costo, rendimiento y calificación técnica y profesional.

De esta forma vemos como el esfuerzo de creación de la infraestructura material da una importancia primordial a los programas de transporte y energía:

*“Al crecer la población del país y al procurar el Estado fomentar el crecimiento de la economía nacional a base de diversificación mediante el estímulo de nuevas actividades, la atención de la infraestructura económica y la necesidad de destinar más recursos a proyectos de este tipo, se hace cada vez más imperativa. Por esta razón, ya en los primeros años de la década de los cincuenta, se inician los estudios de unos pocos proyectos de mayor magnitud y de requerimientos técnicos mayores que los tradicionales en materia de infraestructura económica”<sup>16</sup>.*

Así, para el período 1958-1963:

*“Las inversiones públicas en este periodo se concentran en su mayor parte en la ejecución de proyectos de infraestructura económica, y dentro de éstos en los de transportes y energía. Los recursos aplicados a inversiones dentro del sector público destinados a esta infraestructura fluctuaron en el mismo logro entre un 61 y 79 por ciento”<sup>17</sup>.*

A partir de estas prioridades se desarrollan proyectos como los de la carretera interamericana, la planta hidroeléctrica de La Garita, la termoeléctrica de Colima. Además se inicia el estudio de proyectos de gran importancia para la década del sesenta: el plan vial, la planta hidroeléctrica de Río Macho y el Proyecto Nacional de Telecomunicaciones.

En el caso del programa de carreteras es claro que su maduración llevaría bastante tiempo, por lo que los beneficios completos de las obras respectivas se sentirían hasta la década del sesenta. Sin embargo, debe quedar clara su importancia para la integración de los mercados y para el abaratamiento de los costos de las operaciones de mercado externo. Para es-

to último, no obstante, deberá complementarse con los programas que aparecerán luego sobre aeropuertos y puertos.

Por su parte, el programa de energía tuvo una repercusión más directa en la década del 60. En concreto, para el sector industrial tenemos:

*“Tanto el crecimiento del potencial hidroeléctrico, como estas favorables condiciones en que se ofrece al sector industrial (se refiere el autor a los precios favorables de la energía eléctrica) van a hacer que el consumo de energía eléctrica por parte de dicho sector crezca a una velocidad asombrosa; mientras que la producción industrial creció en un 249 0/0 en el período que va de 1950 a 1962, el consumo industrial de energía eléctrica aumentó en un 354 0/0. . . y este ritmo de crecimiento es aún mucho mayor en la etapa posterior”<sup>18</sup>.*

Por otra parte, aunque los programas de atención a la fuerza de trabajo no tienen el mismo peso relativo que los anteriores en el total de la inversión pública, debe remarcarse su importancia ya que operan sobre un factor clave en el proceso de expansión del capital. Dadas las características de la fuerza de trabajo en Costa Rica, de relativa baja sustituibilidad, se impone la necesidad de una mayor atención hacia ésta, con el fin de garantizar su reproducción en condiciones adecuadas con las exigencias de la reproducción del capital<sup>19</sup>. Al respecto es fundamental el programa de salud que, a partir de la década del cincuenta, consolida la principal institución de salud del país: la Caja Costarricense de Seguro Social, creada desde la década del 40. Su papel ha sido muy importante en la atención de la salud de la fuerza de trabajo, especialmente en las áreas más cercanas a las ciudades y en la zona metropolitana de San José, por lo que influye directamente en la población obrera del sector industrial.

También han sido de importancia los programas de educación y vivienda, especialmente el primero, en lo que se refiere a la dotación para el capital y el mismo Estado, de fuer-

za de trabajo con adecuada capacitación técnica y profesional.

En general, toda esta expansión de la inversión pública ayudaba a la ampliación del mercado interno, al crear nuevos puestos de empleo que permitían ocupar a la fuerza de trabajo joven que recién entraba a ser económicamente útil, y a aquellos sectores de trabajadores desplazados del campo y la ciudad por la concentración y centralización que suponía la rápida expansión del capital.

### **La expansión del sector industrial en la década del 50**

Las condiciones externas favorables —buenos precios del café hasta 1957—, el crecimiento del mercado interno —principalmente impulsado por el desarrollo del campo y del sector estatal— y el fomento estatal, estimulan en la década del cincuenta una primera expansión de la acumulación industrial. Se produce una tasa de crecimiento anual de PIB industrial de 7,6 0/o, lo que revela una dinámica un poco mejor que la experimentada por el PIB global, que aumenta a una tasa de 7,0 0/o <sup>20</sup>.

Del cuadro 1 podemos concluir que esta expansión del sector industrial se basó en la inversión nacional. Es decir, vemos que quien impulsa esta actividad es el sector empresarial nacional, acompañado en forma leve por el inversionista extranjero.

En primer lugar, es interesante observar que antes de 1949 el cuadro general de la inversión industrial revela una dinámica muy conservadora. De las empresas estudiadas en nuestra investigación sobre la propiedad industrial, apenas dieciséis fueron fundadas antes de 1949, siendo, desde luego, predominantemente nacionales y concentradas en las ramas tradicionales (alimentos, bebidas y tabaco, y textiles, prendas de vestir y cuero).

Luego de 1949 y hasta 1962 se experimenta una expan-

CUADRO 1

Clasificación de las empresas industriales mayores por ramas. Según: Año de fundación y nacionalidad de la inversión. (Hasta 1962)

	<i>Antes de 1949</i>				<i>1949 a 1962</i>			
	<i>Extranjeras</i>	<i>Mixtas</i>	<i>Nacionales</i>	<i>Total</i>	<i>Extranjeras</i>	<i>Mixtas</i>	<i>Nacionales</i>	<i>Total</i>
Alimentos, bebidas y tabaco	4	0	5	9	3	4	6	13
Textiles, prendas de vestir y cueros	0	0	5	5	0	0	8	8
Químicos	1	0	1	2	7	2	6	15
Minerales no-metálicos	0	0	0	0	1	2	0	3
Productos metálicos, maquinaria y equipo	0	0	0	0	3	3	4	10
<b>TOTAL</b>	<b>5</b>	<b>0</b>	<b>11</b>	<b>16</b>	<b>14</b>	<b>11</b>	<b>24</b>	<b>49</b>

FUENTE: Anexo 2.

sión general de la inversión al crearse cuarenta y nueve nuevas firmas de las estudiadas en la investigación citada. Es importante observar que, si bien es cierto que se desarrollaron las áreas tradicionales, también lo es que ramas como la química, la de minerales no metálicos y la metal-mecánica ya muestran, en ese momento, un aumento de la inversión que no se veía antes de 1950. Y lo más importante es que, en general, ese proceso de expansión se realizaba con predominio de la inversión nacional.

Por otra parte, es importante remarcar la influencia que va ejerciendo en este crecimiento industrial la reconstitución del mercado, a partir de la década del cincuenta. Hay diferentes opiniones acerca de la forma de tal reestructuración del mercado interno. Primeramente Leonardo Garnier y Fernando Herrero plantearon que:

*“La industria nacional sólo sobrevive gracias al desarrollo del sector servicios y a las crisis externas de abastecimiento que vuelcan temporalmente al interior la demanda por bienes de consumo. Es precisamente esto lo que ocurre en la posguerra: al restringirse las importaciones, la industria que hasta ese momento se encontraba frenada por la estrechez del mercado interno, se ve enfrentada a una demanda aún mayor que sus capacidades; no se trata por lo tanto de la necesidad de crear un mercado, sino de satisfacer una demanda ya existente”*<sup>21</sup>.

Aquí está presente la distinción de Marini<sup>22</sup> sobre los tipos de consumo en el capitalismo periférico. Para Marini el consumo de la esfera baja (de los sectores proletarios) no es fundamental para el desarrollo del mercado interno, por lo que es posible la superexplotación de la fuerza de trabajo obrera. En realidad pareciera que para el proceso de industrialización costarricense, iniciado en la década del cincuenta, es difícil la aplicación de esta categoría de superexplotación.

Consideramos que la afirmación de Garnier y Herrero es demasiado rotunda y no permite una observación precisa del

proceso interno de gestación y desarrollo de las condiciones que permitieron la expansión industrial, a partir de la década del cincuenta. La agudización de las contradicciones del régimen oligárquico, en la coyuntura de 1940 a 1948, da como resultado una solución político-militar que abre un espacio político para que sectores burgueses emergentes, a partir de la administración del Estado, generen condiciones para la expansión del capital, en general, con lo que buscarán su consolidación como sector burgués, en específico. Esto produce, unido a otros aspectos, un marcado desarrollo del mercado interno, tanto en el campo como en la ciudad, a partir de la década del cincuenta. La afirmación tajante de Garnier y Herrero nos parece que no permite precisar lo anterior.

Ahora bien, una cosa es la situación del sector obrero industrial y otra la del conjunto de los sectores pobres del país. Pareciera que Garnier y Herrero tratan de asimilar ambas situaciones; sin embargo, dado el proceso desigual de desarrollo social y económico de los sectores populares a partir de 1948, no es posible tal asimilación. Posteriormente veremos que la situación del sector obrero industrial es probablemente, en la década del sesenta, la más deteriorada de los trabajadores costarricenses efectivamente ocupados. No obstante, no podemos decir que esto prevalezca en otros sectores.

Al respecto es importante precisar, como lo ha hecho Carcanholo, que hay un proceso de sustitución del tipo de productos que consumen los sectores populares —*desde luego que en términos relativos*— por los artículos producidos en la industria costarricense <sup>23</sup>. Es claro que el principal componente del consumo de productos industriales lo aportará el consumo de los sectores medios del campo y la ciudad, y el de los sectores de ingresos altos. En la ciudad ejercerá gran influencia el crecimiento del empleo en el Estado y en los servicios. Pero esto último no niega lo primero. Además, tal sustitución del consumo en los sectores populares no niega tampoco la explotación de la fuerza de trabajo que supone el desarrollo del capital.

Sin embargo, el hecho de que se dé esta primera expansión del sector industrial no puede llevar a concluir que ya se haya logrado el desarrollo pleno del capital. Apenas comienzan a madurar una serie de condiciones: desarrollo del mercado interno, desarrollo de nuevas funciones del Estado, aumento en la participación económica y política del sector burgués industrial, etc. Por esta razón la dinámica del capital en la industria todavía no es muy rápida, lo que permite la reproducción de su estructura tradicional <sup>24</sup> :

*“hasta el final de la década de los cincuenta el sector manufacturero costarricense mantiene su fisonomía tradicional; la industria doméstica, la pequeña empresa y la artesanía tradicionales siguen teniendo gran importancia, particularmente en lo que al volumen del empleo se refiere”* <sup>25</sup> .

### **La ley de protección y desarrollo industrial**

Como resultado del proceso de crecimiento industrial y del fortalecimiento de la posición de su sector burgués, éste comienza a presionar para lograr una legislación que brindara un conjunto de condiciones económicas, a partir de las cuáles pudiera lograrse un desarrollo maduro del capital industrial. Tales condiciones eran, en lo fundamental, la consecución de una protección arancelaria y de ventajas en el sistema impositivo, la conformación de la integración económica centroamericana y la participación del capital extranjero.

El primer hecho, en la década del cincuenta, que concentra intensamente las contradicciones que giran en torno del proceso de industrialización, es la discusión y aprobación de la ley de protección y desarrollo industrial de 1959. Esta ley contempló aspectos como los siguientes:

*“Artículo 5.— El Estado dará adecuada protección arancelaria a aquellas industrias cuya actividad sea considerada conveniente para el país con base en el criterio establecido en el artículo 17 de esta misma ley.*

*Al efecto establecerá un nivel bajo de aforos para las materias primas, los envases y materiales de empaque que sea indispensable importar. Asimismo establecerá un aforo más alto para las mercancías iguales o que sustituyan a las de producción nacional, todo con el fin de garantizar el desarrollo y la estabilidad de la industria. . .*

*Artículo 7.— El Sistema Bancario Nacional fomentará por medio de una adecuada política crediticia y dentro de las disposiciones legales pertinentes, los programas de desarrollo industrial”<sup>26</sup>*

Además se establecían franquicias aduaneras del 99 0/0 para la importación de insumos y medios de producción y:

*“Artículo 19. . . f) Exención de impuestos territoriales durante cinco años. Asimismo, se podrá exonerar de los impuestos municipales. . .*

*g) Exención de impuestos fiscales del 100 0/0 durante la primera mitad y del 50 0/0 durante la segunda mitad del plazo que le sea concedido a la planta industrial que pesan sobre el capital invertido y sobre las utilidades obtenidas en la misma. . .*

*b) Exención del pago de impuestos de exportación sobre los artículos producidos por la planta industrial beneficiaria de esta ley en los casos en que sea necesario, para permitir la competencia del producto en el mercado externo.*

*i) Exención del monto que le corresponda por concepto del impuesto sobre la renta, por aquella parte de las utilidades que la empresa reinvierta en mejoras”<sup>27</sup>.*

Más adelante analizaremos las repercusiones de esta protección al sector industrial, en lo que se refiere a la resolución de ciertas contradicciones de la reproducción del capital industrial. Por ahora nos interesa resaltar la forma en que los di-

ferentes sectores burgueses razonaron sobre la ley, con lo que se puede tener una idea de los intereses contrapuestos que debía superar el sector burgués industrial.

Por una parte, dentro del Partido Liberación Nacional, principal expresión política de los diferentes intereses emergentes, el sector burgués industrial debía superar la posición conservadora de José Figueres, quien tenía que atender a los acuerdos políticos fundamentales que se lograron luego de la guerra civil y que se expresaron en la Constitución de 1949. Estos suponían una situación de pacto con la burguesía oligárquica: además, Figueres procuraba mantener un nivel adecuado de autonomía respecto del capital extranjero. Según el detallado estudio de Weisenfeld:

*“La posición formal de la administración de Figueres era favorable a la ley. . . Sin embargo, nunca dio al proyecto de ley un apoyo concreto y nunca le empujó en la legislatura. . . Figueres temía que el proyecto de la ley ‘daría riqueza en bandeja de plata’ a los grandes ‘trusts’ americanos”*<sup>28</sup>.

También los miembros del PLN provenientes del Centro para el Estudio de los Problemas Nacionales presentaban oposición a la aprobación de una ley de protección industrial que no garantizara aspectos como la participación del capital nacional en la industria, el uso de materia prima nacional, la regulación de los monopolios, la participación del Estado en el sector industrial y la repartición de utilidades<sup>29</sup>. Por esta razón:

*“Las divergencias ante este proyecto, en el interior de Liberación Nacional, venían a expresar así la confrontación de estrategias de desarrollo muy disímiles en este sentido. Garrón, directo representante de la Cámara de Industrias, lucharía por una ley muy amplia y flexible que viniera a abrir las puertas a nuevos inversionistas nacionales y extranjeros, y que a su vez, viniera para competir con las industrias de la región centroamericana. Ba-*

*jo esta perspectiva, se orientaron las fuerzas más liberales.*

*El grupo vinculado al Centro para el Estudio de los Problemas Nacionales (Oduber, Carro y Volio), aunque coincidían con la necesidad de aprobar la ley en mención propondrán una serie de innovaciones al proyecto”<sup>30</sup>.*

Por otra parte, la burguesía oligárquica se opuso a la protección durante toda la década, porque veía en el apoyo estatal a la industria una fuente de problemas para su base de reproducción económica: la producción cafetalera. Por esto los sectores oligárquicos, principalmente cafetaleros y comerciantes importadores, se oponen con argumentos como el siguiente:

*“Nosotros somos un país eminentemente agrícola y de eso ha dependido nuestra fuerte economía a través de los años. . . Fortalezcamos lo que tenemos, en forma ilimitada si se quiere, pero no tratemos de levantar en forma ficticia una economía basada en la industria”<sup>31</sup>.*

Al fin de cuentas la ley es aprobada con ventaja para los sectores industriales; sin embargo, no será sino hasta en los años siguientes en los que se definirá la articulación de fuerzas y el patrón de industrialización que regirá en el desarrollo pleno del capital en la década del sesenta. Para ahondar en esto debemos abrir el análisis al estudio de la participación norteamericana en este proceso.

### **La intervención del gobierno norteamericano en el proceso de integración económica centroamericana<sup>32</sup>**

Aprovechando el desarrollo de un conjunto de condiciones internas en los países centroamericanos, el gobierno norteamericano comienza en 1958 una intervención creciente en el proceso de integración económica. Hasta ese momento no se había mostrado en el área el interés por las inversiones in-

dustriales, lo que se expresaba en un predominio de la inversión norteamericana en el sector agrícola. Sin embargo, como lo dice Bodenheimer:

*“los funcionarios estadounidenses comenzaron a entender que los centroamericanos estaban llevando adelante sus planes de integración. Especialmente, después de que se firmaron los tratados de 1958, comprendieron que si Estados Unidos dejaba que el movimiento siguiera su rumbo, podía producir efectos indeseables (excesiva planificación, restricción a la inversión extranjera, etc.); pero que si Estados Unidos lo reorientaba, el proceso integracionista centroamericano podía concordar perfectamente con, e incluso utilizarse para promover los objetivos e intereses estadounidenses”*<sup>33</sup>.

De esta forma, el gobierno norteamericano persiguió dos objetivos básicos. Por una parte, influir en el proceso de integración económica para garantizar una entrada fluida del capital norteamericano, aprovechando las ventajas que suponía ese proceso. Por otro lado, y en vista de la situación conflictiva del área —tomando en cuenta el gobierno de Arbenz en Guatemala y una excesiva cercanía con la naciente Revolución Cubana—, se pretendía crear condiciones económicas que consolidaran la expansión del capital y promovieran algunas reformas necesarias en el contexto de la Alianza para el Progreso, con lo que se neutralizarían las potenciales explosiones sociales<sup>34</sup>.

Este hecho influyó notablemente en el esquema de integración que se había desarrollado durante la década del cincuenta, bajo la asesoría de la CEPAL. Desde los primeros años de esa década diferentes grupos centroamericanos iniciaron contactos con la CEPAL. Se empezó así a madurar un proyecto de integración económica, que tenía como objetivo la creación de condiciones regionales que apoyaran los procesos internos de industrialización, ya iniciados en varios de los países centroamericanos. La idea básica que se manejaba partía de una crítica a la dependencia de la monoexportación y

se proyectaba en una propuesta de sustitución de importaciones.

Como la industrialización en esos términos afrontaría una serie de problemas (la presión del capital extranjero, la dificultad de la ampliación sostenida del mercado, el enfrentamiento directo a la oligarquía, como en el caso de Costa Rica, etc.), que requerían de un trato cuidadoso y preciso, la CEPAL propuso que la integración fuera un proceso "gradual" y al "costo mínimo" a partir de una "industrialización recíproca" y con una planificación regional <sup>35</sup>.

Esto llevaba implícito un balance que definirá el proceso de industrialización interna y de integración centroamericana como un proceso económico y político:

*" 'Gradual' y 'Costo mínimo' tenían varios significados. Por una parte, llevaban implícitos el reconocimiento y la aceptación de que la integración sería implementada por las élites de poder ya establecidas en cada país de América Central. . .*

*Pero la integración 'gradual' tenía, además, otra cara. También implicaba que la liberalización del comercio entre las naciones centroamericanas no podía ser inmediata ni indiscriminada. . . la integración debía llevarse a cabo de una manera que 'minimizara' los desajustes de las economías nacionales" <sup>36</sup>.*

Sobre la base de varios tratados bilaterales de intercambio comercial, e inspirados en esta concepción de integración económica, los cinco países firmaron un Tratado Multilateral en 1958. En él se buscaba una primera experiencia de libre intercambio comercial a partir de la posibilidad de cada país, es decir, cada uno podía objetar el comercio de productos que provocaran el desequilibrio interno.

Paralelamente se estableció el Régimen de Industrias de Integración, que daba el privilegio de libre comercio durante

diez años a las grandes empresas que necesitaban operar con el mercado centroamericano. Pero esta concesión debía ser planificada de tal forma que no influyeran las "ventajas comparativas" de cada país (lo que beneficiaría a Guatemala y El Salvador) y que la distribución de las empresas beneficiara equilibradamente a todos los países<sup>37</sup>.

Sin embargo, tal como lo mencionamos anteriormente, el gobierno norteamericano comenzó a influir progresivamente en este proceso, no sólo por interés en aprovechar las bases internas desarrolladas en esos años, sino también para obtener, a partir de su intervención económica, canales adicionales de control político sobre el área. En efecto su dominio se problematizaba, principalmente por el reciente triunfo de la Revolución Cubana. De esta forma la presión comenzó con el ofrecimiento de una ayuda de \$ 100 millones, siempre que el proceso integracionista evolucionara hacia los siguientes principios:

*“— Los arreglos regionales debían orientarse hacia un aumento del intercambio comercial, en lugar de hacerlo hacia un alto grado de protección dentro de la región.*

*— La eliminación de todas las barreras arancelarias debía llevarse a cabo rápidamente.*

*— Todos los arreglos regionales debían hacerse de conformidad con los principios del Acuerdo General sobre Tarifas e Intercambio Comercial (GATT) y con la aprobación del mismo.*

*— Los privilegios monopolísticos y demás medidas restrictivas de la competencia no debían otorgarse a favor de industrias específicas.*

*— Los acuerdos regionales debían garantizar el libre flujo de mano de obra y capital, como reajuste a las 'fuerzas económicas'.*

*No debía haber mecanismos 'discriminatorios' de pagos regionales contra los no-miembros"*<sup>38</sup>.

Progresivamente la posición norteamericana, claramente detallada en el trabajo de Bodenheimer, se fue imponiendo, haciendo a un lado o cambiando de sentido las definiciones e instrumentos creados bajo la asesoría de la CEPAL. El resultado fue que a partir de febrero de 1960, con la firma del Acuerdo Tripartito de Asociación Económica por Guatemala, El Salvador y Honduras, la integración comienza a ser un proceso fuertemente dominado por el gobierno norteamericano. Este acuerdo fue hecho separando a la CEPAL y eliminando el Acuerdo sobre Industrias de Integración de 1958<sup>39</sup>.

De esta forma, la industrialización en cada uno de los países centroamericanos iba a tener una clara determinación derivada de la fuerte presión del interés norteamericano. Tanto el apoyo financiero externo como el ingreso al mercado centroamericano iban a ser elementos importantes para la dinamización del sector industrial, pero, a la vez, su utilización ahora suponía incorporar el accionar, económico y político, norteamericano.

## NOTAS DEL CAPITULO 1

1. Un tratamiento más detallado sobre este aspecto se puede encontrar en: Francisco Esquivel y Manuel Solís. **Las perspectivas del reformismo en Costa Rica**. DEI. EDUCA, Costa Rica, 1980. Véase las páginas 9 a 27.
2. *Idem*. p. 11.
3. *Idem*. p. 13.
4. Un tratamiento exhaustivo de este período se puede encontrar en: Manuel Rojas B. **Lucha social y guerra civil en Costa Rica, 1940-1948**. Editorial Porvenir, Costa Rica, 1979.
5. Esquivel y Solís. *Op. cit.* pp. 20 y 21.
6. Debe tomarse en cuenta que José Figueres, unos años antes, había integrado junto con otros líderes políticos del área la Legión del Caribe. Esta se proponía el derrocamiento de las dictaduras del área. Con el triunfo de Figueres se abría la expectativa de redoblar la lucha contra esos regímenes dictatoriales. Por esta razón, el interés norteamericano comprendía la canalización de la efervescencia figuerista hacia Costa Rica, limitando sus posibilidades de expansión regional. Pero esta necesidad norteamericana se convertía en una carta de negociación para Figueres.
7. Un tratamiento más detallado puede encontrarse en: Reinaldo Carcanholo. **Desarrollo del capitalismo en Costa Rica**. EDUCA, Costa Rica, 1981. Capítulo VI, pp. 179 a 206.
8. *Idem*. p. 181.

9. **Idem.**
10. **Idem.**
11. **Idem.** p. 184.
12. **Idem.** p. 187.
13. Carcanholo en la obra citada introduce una cita que ilustra este proceso:
 

“En el período 1946-1956 se han producido cambios de importancia en la localización de la producción. El más notorio ha sido la reducción de algunas de las áreas de cultivo, especialmente en los cantones de Puriscal y Pérez Zeledón, localidades donde se producía un volumen apreciable de ‘dulce’ y panela. Por otra parte, las plantaciones se han extendido en la región de San Carlos y nuevas tierras se están cultivando en las provincias de Guanacaste, Puntarenas y Limón”. (El desarrollo económico de Costa Rica. Estudio N<sup>o</sup>. 3 (Sector Agropecuario). Departamento de Investigaciones. Escuela de Ciencias Económicas y Sociales. Universidad de Costa Rica, 1959, p. 85. Citado en Carcanholo. **Op. cit.** p. 190).
14. Carcanholo explica esta situación por la política de precios para los granos del Consejo Nacional de la Producción, que, aprovechando el menor costo externo de estos productos, incentivó su importación para contener sus precios. Con esto se buscaría un abaratamiento del costo de la fuerza de trabajo. Véase: Carcanholo. **Op. cit.** pp. 200-201.
15. Este proceso se asociaría a una relocalización de la producción arrocera que favorecería a Guanacaste y Puntarenas, con lo que:
 

“ese proceso de modificación en la localización es otra cara del fenómeno de desplazamiento de los pequeños campesinos y de expansión de empresas mayores y capitalistas. Un buen indicador del fenómeno es la proporción de la producción destinada al mercado: 72 por ciento en 1955 y 82 por ciento en 1963”. (Carcanholo. **Op. cit.** p. 199).
16. Oficina de Planificación, Ministerio de la Presidencia. **Previsiones del desarrollo económico y social de Costa Rica y planes del sector público para 1969-1972.** Sección Quinta: Planes del Sector Público. b) Inversiones Públicas. Mayo de 1969, p. 3.
17. **Idem.** p. 4.

18. Leonardo Garnier y Fernando Herrero. **El desarrollo de la industria en Costa Rica. Elementos para su interpretación.** Tesis de grado. Universidad de Costa Rica. 1977. p. 89.
19. Este enfoque sobre la reproducción de la fuerza de trabajo, con base en la capacidad de sustitución de la fuerza de trabajo por parte del capital, ha sido desarrollado últimamente por Wim Dierckxsens. De sus trabajos se puede concluir, que para Costa Rica, la capacidad de sustitución de la fuerza de trabajo para el capital es relativamente baja en vista del alto porcentaje de asalariados en la población económicamente activa, lo que dificulta la sustitución de estos asalariados con fuerza de trabajo de circuitos económicos no capitalistas. De acuerdo con sus palabras, tenemos lo siguiente:
- “La penetración del capital en este país (con la población más exigua de toda Centroamérica) durante el siglo XIX, rápidamente conllevó la generalización de las relaciones salariales. La escasez de población, propia al atraso relativo en este país, se transforma en el vehículo de desarrollo de las relaciones asalariadas o sea capitalistas. No importa la cantidad absoluta, sino por el predominio relativo de esas relaciones, para crear las condiciones objetivas del reformismo. Antes de salir de la década de los cuarenta, Costa Rica contaba ya con una población asalariada que representaba el 66 % de toda la población económicamente activa. En la década del setenta esta cifra alcanza incluso el 72 por ciento”. (Wim Dierckxsens. **Política y población.** EDUCA. Costa Rica, 1981. pp. 138-9).
20. Carcanholo. **Op. cit.** p. 217.
21. Garnier y Herrero. **Op. cit.** p. 37. (Subrayado nuestro).
22. Confróntese: Ruy Mauro Marini. **Dialéctica de la dependencia.** Ediciones ERA. Méjico. 1973.
23. En las páginas 279, 280, 281 de su trabajo, Carcanholo presenta indicadores para sustentar esta posición. Sintetizando su posición con las siguientes palabras:

“Progresivamente el tipo de consumo de los asalariados urbanos y rurales, de los pequeños productores urbanos y agrícolas y también de los campesinos, se fue modificando: sus necesidades se atienden anteriormente con bienes poco elaborados, productos de la pequeña manufactura, de la artesanía y también de la industria doméstica; ahora cada vez más, las empresas modernas van ganando ese mercado con los productos nuevos o antiguos (cambiados en su presentación). La expansión mercantil y capitalista en el

campo, procesos que se presentaron desde la década del 50, contribuyeron poderosamente a la ampliación del consumo de productos de la industria moderna. El capital fue creando su mercado". (Carcanholo. *Op. cit.* p. 278).

24. Posteriormente, comparando la información de los censos de 1957 y 1963 con la del censo de 1975, esta afirmación se tratará de demostrar con detalle.
25. Carcanholo. *Op. cit.* p. 231.
26. Asamblea Legislativa de Costa Rica. **Ley N<sup>o</sup>. 2.426: Ley de Protección y Desarrollo Industrial.** 3 de setiembre de 1959.
27. *Idem.*
28. Lorin Weisenfeld. *La Ley de desarrollo y protección industrial de 1959. El proceso de su creación.* En *Revista de Ciencias Jurídicas.* N<sup>o</sup>. 14. Universidad de Costa Rica. 1969. pp. 33 y 34. Citado en: Juan José Muñoz. *La inversión extranjera en Costa Rica: un análisis histórico.* Tesis de maestría. UNAM. Méjico. Febrero de 1983.
29. Al respecto se puede ver el trabajo citado de Juan José Muñoz.
30. *Idem.*
31. *Idem* (la cita es de una carta de Ronulfo González y Lorenz Holtermán, de la Cámara de Representantes de Casas Extranjeras, a la Cámara de Comercio).
32. Un mayor detalle se encuentra en Susanne Jonas Bodenheimer. *El Mercomún y la ayuda norteamericana.* En *La inversión extranjera en Centroamérica.* EDUCA. Costa Rica. 1974.
33. Bodenheimer. *Op. cit.* p. 39.
34. *Idem.* pp. 39 y 49.
35. *Idem.* p. 26.
36. *Idem.* pp. 26 y 27.
37. *Idem.* pp. 29 y 30.
38. *Idem.* p. 38.
39. *Idem.* p. 35.

**Capítulo 2**  
**La producción del capital**  
**en la industria:**  
**De 1963 a los primeros años**  
**de la década del 70**

A partir de 1963, con la incorporación de Costa Rica al Mercado Común Centroamericano (MCCA), se acelera la expansión del capital en el sector industrial, ya iniciada desde la década del cincuenta. Sin embargo, tal expansión del capital no es una continuación lineal del crecimiento industrial experimentado en la década anterior. Se introducen modificaciones tanto en las fuerzas sociales que conducen ese proceso como en las características del patrón de crecimiento del sector. Por una parte, el sector burgués industrial nacional comparte su actividad con la inversión extranjera, fundamentalmente norteamericana, lo que produce una diferenciación importante en el patrón de inversión a partir de 1963. Por otra, las contradicciones de un esquema de industrialización como el impulsado desde los años cincuenta se profundizan rápidamente, principalmente por el tipo de expansión capitalista que promueve el capital norteamericano.

Por lo tanto, es importante ubicar, en toda su dimensión, el significado de la presencia del interés norteamericano en esta nueva fase de la expansión del capital en la industria. Como hemos visto, los resultados políticos y militares de la Segunda Guerra Mundial dan al capital norteamericano un papel hegemónico en el conjunto del ordenamiento capitalista mundial. Su creciente auge se complementa con la derrota militar de sus principales rivales, ubicados en los otros centros de poder del sistema capitalista mundial. Esta situación le permite controlar los principales mecanismos de la acumula-

ción, durante el nuevo período largo de crecimiento del capitalismo mundial. Así, la gran empresa norteamericana va marcando la pauta del desarrollo en un buen número de ramas productivas del mundo capitalista, hasta la década del sesenta.

Tal como se dijo anteriormente, la presión norteamericana, que se ejerce desde 1958 para dominar el proceso de integración económica en el área, tenía el objetivo de aprovechar las condiciones económicas desarrolladas en los procesos internos de expansión industrial. En el caso de Costa Rica, la inversión norteamericana que ingresa después de 1963 encuentra condiciones favorables para su valorización: el movimiento popular desorganizado, un mercado nacional y centroamericano en expansión y complementado con la protección ya establecida en los años anteriores, el apoyo potencial de la gestión estatal que, si bien no compartirá el esquema de industrialización, no tiene condiciones como para impulsar una alternativa.

Ahora bien, lo anterior no significa que el proceso de industrialización fue hegemonizado absolutamente por el capital norteamericano. Por el contrario, como se verá más adelante, el sector burgués industrial nacional logró consolidar algunos puntos en ramas que no dificultaban el desarrollo de un capital con limitaciones como el suyo.

Por otra parte, estamos en presencia de una profundización de las relaciones capitalistas de producción en el sector industrial. El desarrollo de la producción se hace a costa de una fuerza de trabajo organizada productivamente con base en la relación de trabajo asalariado. Por esto tal profundización supone un desarrollo más extenso de las contradicciones fundamentales que acarrea la reproducción del capital. Esto es algo que, debido a la concentración geográfica de la industria costarricense, afectará fundamentalmente a la zona metropolitana de San José.

De esta forma, la producción industrial costarricense no

escapa a la reproducción constante de la contradicción capital-trabajo. En primer lugar:

*“Así como la reproducción simple reproduce constantemente el propio régimen del capital, de un lado capitalista y de otro obreros asalariados, la reproducción en escala ampliada, o sea, la acumulación reproduce el régimen del capital en una escala superior, crea en uno de los polos más capitalistas más poderosos y en el otro más obreros asalariados”*<sup>1</sup>.

Y también:

*“el desarrollo de la producción capitalista convierte en ley de necesidad el incremento constante del capital invertido en una empresa industrial, y la concurrencia impone a todo capitalista individual las leyes inmanentes del régimen capitalista de producción como leyes coactivas impuestas desde fuera. Le obliga a expandir constantemente su capital para conservarlo, y no tiene más medio de expandirlo que la acumulación progresiva”*<sup>2</sup>.

Por lo tanto, este es un proceso en el que la extensión del radio de acción de los capitales individuales, en este caso con marcada presencia de capital extranjero, significa poner sobre las espaldas de la naciente clase obrera industrial el peso de las necesidades de acumulación de esos capitales. La extracción de plusvalía a esta fuerza de trabajo constituye el resorte que impulsa el éxito del capitalista individual. Y las necesidades de la acumulación llevan, forzosamente, a la ampliación de esta plusvalía hasta el máximo, mediante mecanismos cuya filosofía es la reproducción del empresario y del capital y no la forma de reproducción del obrero.

Pero lo importante que se debe resaltar en este momento es que, a pesar de la extensión de la contradicción capital-trabajo en el sector industrial, esta contradicción no se expresó efectivamente como un problema de la reproducción del capital industrial. La desorganización y retraso político de los

sectores populares, desde 1948, se reproduce “en forma ampliada” en el sector industrial: el nuevo contingente de obreros industriales manifiesta, en grado extremo, la ausencia de conciencia y organización, lo que le impide enfrentar al capital industrial en su carrera por resolver los problemas de la acumulación.

La organización sindical en el sector industrial se ha caracterizado por ser una de las más atrasadas y con menor influencia sobre los trabajadores del sector. En la década del sesenta esta situación era aún más marcada:

*“Durante los primeros años de la década del sesenta, particularmente en lo que al sector industrial se refiere, el desarrollo de la organización sindical en el país era incipiente. En 1963 el total de los obreros sindicalizados era de 10.831, y la tasa de sindicalización únicamente de un 2,6 0/o. En el sector industrial dicha tasa fue solamente de un 0,4 0/o”*<sup>3</sup>.

Es hasta en la segunda mitad de la década del sesenta que se nota alguna actividad reivindicativa de parte de sectores reducidos de trabajadores industriales<sup>4</sup>. Posteriormente, con motivo de la crisis económica del país y de un desarrollo sindical general en ascenso, en la década del setenta, se da una mayor sindicalización y luchas reivindicativas de los trabajadores industriales.

Sin embargo, las limitaciones de la organización sindical industrial se han mantenido, a pesar de ese incremento en la actividad reivindicativa. Se han conjugado diversos factores que no permiten un desarrollo de la organización de los trabajadores industriales acorde con el ritmo de la acumulación del capital: la inestabilidad laboral, la impotencia ante las arbitrariedades, las políticas de concesiones del Estado y de los empresarios, la incapacidad de las organizaciones político-partidarias (de todos los signos ideológicos), etc. Por lo tanto:

*“se puede concluir que las luchas laborales, tal y como*

*se han desarrollado en los últimos años (condiciones objetivas y forma de conducción) no han elevado sustancialmente el nivel organizativo y político de los obreros. Sus alcances se han circunscrito fundamentalmente al campo de las reivindicaciones económicas, y aún en este nivel los logros han sido limitados”<sup>5</sup>.*

### **La modificación en el patrón de inversión<sup>6</sup>**

Estudiando la evolución de los contratos de protección y desarrollo industrial encontramos una primera evidencia de la expansión del capital a partir de 1963. En el cuadro 2 ve-

**CUADRO 2**

**Número de contratos de protección y desarrollo industrial según ramas, 1960-1976**

	1960-1962	1963-1972	1973-1976	TOTAL
Alimentos, bebidas y tabaco	9	102	45	156
Textiles, prendas de vestir y cuero	16	145	45	206
Madera y corcho	3	37	30	70
Papel e impresos	3	45	16	64
Químicos	20	127	42	189
Minerales no metálicos	8	31	21	60
Productos metálicos, maquinaria y equipo	18	143	70	231
Industrias diversas	10	72	28	110
<b>TOTAL</b>	<b>87</b>	<b>702</b>	<b>297</b>	<b>1.086</b>

*Fuente:* Banco Central de Costa Rica. Folleto de algunos indicadores económicos del sector industrial. 1976. Costa Rica. 1977, Cuadro XXIV.

mos como el grueso de los contratos realizados entre 1960 y 1976 corresponde al período 1963-1972. Esto nos aclara que el estímulo que suponía la ley de protección y desarrollo industrial, de 1959, sólo adquirió un significado profundo con la incorporación de Costa Rica al MCCA. Es decir, el movimiento hacia un mayor crecimiento industrial, promovido por el sector burgués industrial, y que desemboca en la ley de 1959, sufre una readecuación a partir de 1963 al posibilitarse el aprovechamiento del mercado centroamericano. Pero tal readecuación es complementada con la modificación en el patrón de la nacionalidad de la inversión: desde ese momento habrá que contar con la elevada presencia del capital norteamericano, lo que repercutirá en la modalidad de la acumulación industrial.

Observando el cuadro 3 y recordando la información del cuadro 1, confirmamos que el período 1963-1975 fue el momento típico del auge en la inversión industrial. Mientras en la primera fase de la expansión industrial se fundaron cuarenta y nueve empresas grandes <sup>7</sup>, en el período 1963-1972 se fundaron ciento dos, lo que revela un incremento en el ritmo de inversión. Este aumento en la velocidad de inversión se da fundamentalmente en las ramas alimenticias, de textiles y metal mecánica <sup>8</sup>.

Pero aún más interesante de observar es el cambio en el patrón de la nacionalidad de la inversión. Por una parte, en el período 1949-1962 se constituyeron veinticuatro empresas grandes totalmente nacionales, cifra que pasa a treinta y cuatro para el período 1963-1975. Por otra, en el período de 1949-1962 se constituyeron sólo catorce empresas extranjeras y doce mixtas, sin embargo, en el período 1963-1975 el cuadro cambia: aparecen cincuenta y dos empresas extranjeras y dieciséis mixtas. Este proceso es más marcado en la rama de químicos, en donde el dominio extranjero en la nueva gran inversión es casi absoluto; con esto se pierde el predominio nacional en la inversión observado en el período 1949-1962. La rama de alimentos, bebidas y tabaco es la que sigue en importancia en cuanto a esta tendencia. En las ramas de

CUADRO 3

Clasificación de las empresas industriales mayores por rama según año de fundación y nacionalidad de la inversión

	1963 a 1975				Después de 1975			
	Extranjeras	Mixtas	Nacionales	Total	Extranjeras	Mixtas	Nacionales	Total
Alimentos, bebidas y tabaco	13	6	11	30	0	0	2	2
Textiles, prendas de vestir y cuero	10	4	9	23	0	0	3	3
Químicos	17	3	0	20	0	0	0	0
Minerales no metálicos	2	0	4	6	0	0	1	1
Productos metálicos, maquinaria y equipo	10	3	10	23	1	0	1	2
<b>TOTAL</b>	<b>52</b>	<b>16</b>	<b>34</b>	<b>102</b>	<b>1</b>	<b>0</b>	<b>7</b>	<b>8</b>

Fuente: Anexo 2.

textiles, minerales no metálicos y metal mecánica se observa un mayor equilibrio entre la nueva gran inversión nacional y extranjera <sup>9</sup>. Sin embargo, debemos precisar que por la inversión nacional, de tamaño grande, hecha en el período 1949-1962 en la rama textil, vista en conjunto, hasta 1975, el predominio de la gran inversión en esta rama es nacional <sup>10</sup>.

Además, es importante matizar la tendencia observada en la rama de alimentos, bebidas y tabaco con el hecho de que por su considerable tamaño incorpora una serie de producciones que pueden tener tendencias particulares. Esto sólo se podrá aclarar más adelante, cuando estudiemos la concentración de la producción y la propiedad industrial.

De esta forma, la estructura de la propiedad industrial nos revela que, en el período de expansión madura del capital industrial, se configuró una presencia compartida del capital nacional y extranjero en este sector. Sin embargo, tal presencia compartida se manifestó desigualmente en las diferentes ramas industriales. Esto introduce una modificación importante en el esquema de desarrollo industrial, poniéndole punto final, en este período, a la posibilidad de incorporación regulada de la inversión extranjera y de un desarrollo industrial con mayor control nacional que permitiera su integración, en forma más equilibrada, en el conjunto de la economía (relación con el sector agrícola, patrón de creación de empleo, etc.). Así la presencia del capital extranjero, fundamentalmente norteamericano, va a significar la reducción del grado de libertad para la burguesía nacional en su conjunto, y principalmente para los sectores no oligárquicos que impulsan la nueva expansión del capital luego de 1948. Para nuestros efectos resaltamos la influencia que la presencia del capital norteamericano va a ejercer sobre la gestión estatal, es decir, sobre las funciones del Estado, que, en lo fundamental, son administradas por la fracción emergente. Nuestro análisis del crédito tratará de aportar elementos al respecto.

#### CUADRO 4

#### Composición del empleo industrial según tipo de empleo. 1957-1963-1975

TIPO DE EMPLEO	1957		1963		1975	
	Absol.	Porc.	Absol.	Porc.	Absol.	Porc.
Dirección	5.791	18,5	5.844	17,6	3.110	5,6
Empleado sin salario	3.594	11,5	3.067	9,2	1.162	2,1
Empleado de administración y supervisión	1.740	5,5	3.850	11,6	9.710	17,5
Fuerza de trabajo obrera	20.237	64,5	20.493	61,6	41.592	74,8
TOTAL	31.362	100,0	33.254	100,0	55.574	100,0

*Fuente:* Dirección General de Estadística y Censos. II Censo de Manufactura: 1958, cuadro 10, pp. 42-47; III Censo de Manufactura: 1964, cuadro 6, pp. 12-17; IV Censo de Manufactura: 1975, cuadro 5, pp. 33-34.

CUADRO 5

Composición del número de establecimientos según relación salarial y tamaño.  
Números absolutos y relativos. 1957-1963-1975

TIPO DE ESTABLECIMIENTO	1957		1963		1975	
	Absol.	Porc.	Absol.	Porc.	Absol.	Porc.
Sin personal remunerado	3.399	58,8	3.370	58,0	958	33,4
Con personal remunerado						
Menos de 10 trabajadores	1.941	33,6	1.896	32,6	1.132	39,4
De 10 a 50 trabajadores	363	6,3	454	7,8	530	18,5
Más de 50 trabajadores	81	1,3	88	1,6	250	8,7
TOTAL	5.784	100,0	5.808	100,0	2.870	100,0

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos. II Censo de Manufactura, 1958, cuadro 7, pp. 18-23; III Censo de Manufactura, 1964, cuadro 5, pp. 9-11; IV Censo de Manufactura, 1975, cuadro 4, p. 32.

## La expansión plena del capital y la contradicción capital-trabajo

La base de la producción capitalista industrial que estamos analizando es la fuerza de trabajo desposeída de medios de producción y libre de ataduras con cualquier otra forma de producción. La expansión del capital en el agro desde la década del cincuenta, acompañada del acaparamiento de tierras, y la centralización del capital en la industria inherente a la expansión madura posterior a 1963, son los aspectos fundamentales del proceso de proletarización. Esto, unido al crecimiento natural de la población, posibilita al capital industrial la absorción de un sector de obreros dispuestos a trabajar por un salario que sólo les permite la reproducción familiar, aunque a un nivel más bajo al que lo logra el hombre promedio en la sociedad.

Hasta el año 1963 la fuerza de trabajo mantenía un número casi estancado, al crecer el empleo más por el aumento del personal en administración y supervisión. Es precisamente con la expansión plena del capital, luego de 1963, que el panorama varía. Se da un rápido crecimiento de la fuerza de trabajo, duplicándose su número en el período 1963-1975. El cuadro 4 ilustra lo dicho.

Por su parte, el cuadro 5 nos muestra este proceso desde otro ángulo. Se observa que aparecen aproximadamente ciento sesenta empresas nuevas con más de cincuenta trabajadores; también se evidencia que las que tienen entre diez y cincuenta trabajadores aumentan su número, aunque más lentamente.

Es importante hacer una caracterización detallada de la forma de absorción de esta fuerza de trabajo por el capital, para lo que debemos recurrir a niveles de desagregación mayores. En los cuadros 6, 7 y 8 aportamos la información necesaria.

Hasta 1963 la mayor parte de los obreros industriales se

## CUADRO 6

Composición de la fuerza de trabajo obrera según divisiones. Números absolutos y relativos. 1957-1963-1975

	1957		1963		1975	
	Absol.	Porc.	Absol.	Porc.	Absol.	Porc.
Alimento, bebidas y tabaco	10,275	50,8	8,119	39,6	12,872	30,9
Textiles, cuero, calzado, prendas de vestir y otros	3,960	19,6	4,479	21,9	11,135	26,8
Madera, corcho, muebles	1,825	9,0	2,176	10,6	3,892	9,3
Papel, impresos	887	4,4	1,268	6,2	1,929	4,6
Químicos	993	4,9	1,108	5,4	3,734	9,0
Minerales no metálicos exc. derivados petróleo y carbón	502	2,8	888	4,3	2,142	5,2
Metálicos básicos	0	0,0	6	0,1	446	1,1
Productos metálicos, maquinaria y equipo	1,469	7,3	2,099	10,2	5,045	12,1
Otras industrias	236	1,2	350	1,7	407	1,0
TOTAL	20,237	100,0	20,493	100,0	41,592	100,0

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos. II Censo de Manufacturas, 1958, cuadro 10, pp. 42-47; III Censo de Manufacturas, 1964, cuadro 6, pp. 12-17; IV Censo de Manufacturas, 1975, cuadro 5, pp. 33-34.

## CUADRO 7

**Tasas lineales de crecimiento anual de la fuerza de trabajo según divisiones. (En porcentajes). 1957-1963, 1963-1975**

<i>RAMAS</i>	<i>AÑOS</i>	
	<i>1957-1963</i>	<i>1963-1975</i>
Alimentos, bebidas, tabaco	- 3,5	5,1
Textiles, cuero, calzado, prendas de vestir y otros	2,2	12,4
Madera, corcho, muebles	3,2	6,5
Papel, impresos	7,2	4,3
Minerales no metálicos exc. derivados petróleo y carbón	8,3	11,8
Químicos	1,9	17,0
Metálicos básicos		611,1
Productos metálicos, maquinaria y equipo	7,2	11,7
Otras industrias	9,1	1,4
<b>TOTAL</b>	<b>0,2</b>	<b>8,6</b>

*Fuente: Cuadro 5.*

## CUADRO 8

**Composición de la fuerza de trabajo en las ramas principales. Números absolutos y relativos. 1975**

	<i>Nº. de obreros</i>	<i>% (por rama)</i>
<b>Alimentos, bebidas, tabaco</b>	12.872	100,0
Carne	1.316	10,2
Lácteos	609	4,7
Conservas	566	4,4
Pescado y mariscos	514	4,0
Grasas	266	2,2
Productos de molinería	2.826	22,0
Panadería	2.230	17,3
Azúcar	1.906	14,8
Dulces	513	4,0
Alimentos diversos	661	5,1
Bebidas gaseosas	618	4,8
Otras bebidas	546	4,2
Tabaco	301	2,3
<b>Textiles, cuero, calzado, prendas de vestir y otros</b>	11.135	100,0
Textiles	4.155	37,3
Textiles menores	691	6,2
Prendas de vestir	4.812	43,2
Calzado	1.477	13,3
<b>Químicos</b>	3.734	100,0
Químicos básicos	412	11,0
Químicos para consumo directo	1.839	49,3
Productos de caucho	383	10,2
Productos plásticos	1.100	29,5
<b>Minerales no metálicos exc. derivados de petróleo y carbón</b>	2.142	100,0
Insumos para construcción	1.875	87,5
Otros	267	12,5

**Continuación cuadro 8**

	<i>Nº. de obreros</i>	<i>o/o (por rama)</i>
<b>Productos metálicos, maquinaria y equipo</b>	5.045	100,0
Productos metálicos	1.984	39,3
Maquinaria, equipo para producción	679	13,5
Equipo eléctrico	1.044	20,7
Vehículos	1.253	24,8
Otros	85	1,7
<b>Total de industrias principales</b>	<b>34.928</b>	<b>84,0</b>
<b>Total de industrias</b>	<b>41.592</b>	

*Fuente: Dirección General de Estadística y Censos. IV Censo de Manufactura, 1975, cuadro 5, pp. 33-34.*

ubicaba en la rama de alimentos, bebidas y tabaco, principalmente en la producción de alimentos. Estos obreros constituían casi la mitad de la población obrera industrial para 1963. Esto revela que la actividad industrial estaba ligada estrechamente al sector agrícola, como lo evidencia la importancia de los beneficios de café, los ingenios de caña de azúcar, así como la de las actividades agrícolas para la alimentación básica como el arroz y el trigo. Además el empleo se mantenía prácticamente estancado, con lo que se revelaba el carácter poco dinámico de la expansión del capital en la década del cincuenta.

Este cuadro cambia en los años siguientes, con la expansión plena del capital. El empleo de fuerza de trabajo obrera se duplica, y ramas poco dinámicas, hasta 1963, crecen a un ritmo acelerado. La rama de los productos para la vestimenta (textiles, prendas de vestir, calzado), la de productos químicos, la de minerales no metálicos y la de metal mecánicos, son las que absorben la mayor cantidad de esos veinte mil

obreros nuevos. Al tener la posibilidad de tasas de ganancias rentables en estas ramas, el capital incursiona rápidamente, adquiriendo la fuerza de trabajo disponible y subordinándola a un proceso de valorización que disfruta de condiciones inmejorables: desde las de la producción, en las que disfruta de bajos salarios y un trabajador poco organizado, hasta las de la circulación, en las que cuenta con la protección estatal y del Mercado Común.

Tampoco se puede despreciar el crecimiento de las otras ramas, que aunque no fue tan notable, también fue penetrado por la expansión del capital. En este sentido habría que destacar la rama de alimentos, bebidas y tabaco, que experimentó la incursión de las empresas extranjeras y que sigue absorbiendo la mayor cantidad de obreros (el 30 % del total).

De esta forma podemos considerar como las ramas principales en el proceso de acumulación industrial, a aquellas que tuvieron una tasa de crecimiento en el empleo de obreros mayor que la tasa promedio, además de la rama de alimentos, bebidas y tabaco, esto significa definir el resto como ramas secundarias, en el sentido de que no experimentaron una expansión tan significativa como las otras, lo que se tradujo en tasas de crecimiento del empleo obrero menor que el promedio. Para ilustrar esto véase el cuadro 7 <sup>11</sup>.

En el cuadro 8 tenemos en detalle la ubicación de los obreros en las ramas principales <sup>12</sup>. Esto representa el 84 % del total. En la rama de alimentos sigue teniendo mayor importancia la producción enumerada antes, y se incorpora como significativa la producción industrial relacionada con la ganadería. Además resaltan las producciones para vestimenta, los químicos para consumo directo (productos farmacéuticos, perfumería y pintura), productos de caucho y plástico, los insumos para construcción y los productos metal-mecánicos (productos metálicos estructurales, muebles metálicos, maquinaria y equipo, tanto agrícola como industrial, equipo electrodoméstico y vehículos).

Ahora bien, llegando a este punto, surge una pregunta impostergable. ¿Dada esta expansión del capital, cómo fue que éste logró imponer su hegemonía, de tal forma que pudiera desplazar sobre el sector obrero los efectos de la acumulación? La respuesta tiene que ver con la escasa oposición que enfrentó el capital de parte de la fuerza de trabajo. Tanto en el nivel de la organización reivindicativa (sindical, comunal, etc.), como en el político, el sector obrero industrial y el pueblo en su conjunto carecieron de organización adecuada para defender sus intereses. La organización sindical, luego del duro golpe sufrido en 1948, perdió capacidad de acción y cayó en manos del oficialismo. Y en el plano político, el Partido Vanguardia Popular perdió sensiblemente su capacidad de lucha a partir de 1948. Luego de esta fecha, y más claramente en las décadas de los cincuenta y los sesenta, no se observó mayor presión de los sectores populares, los que más bien aceptaron el nuevo modelo de explotación que les imponía el capital <sup>13</sup>.

A esta situación contribuyeron las condiciones económicas del período de auge, que hicieron más flexibles las presiones alrededor de la fijación de las remuneraciones de los trabajadores asalariados. Por una parte, la fijación de la remuneración directa era menos problemática debido a que la empresa privada experimentaba condiciones favorables para su crecimiento. Por otra parte, dadas las políticas redistributivas impulsadas por el PLN, el Estado constituyó diversas formas de remuneración indirecta que complementaban la remuneración directa. Todo esto creó condiciones objetivas que, dado el contexto de dominación ideológica, desestimulaban la organización y la presión de parte de los sectores populares. Para ahondar en este aspecto describiremos la situación de las remuneraciones directas e indirectas de los obreros industriales, en el período 1963-1972.

En el cuadro 9 se muestra la evolución de los salarios mínimos para las cinco ramas principales, en un período que abarca desde la incorporación al MCCA hasta los primeros años de la década del setenta <sup>14</sup>. Tomando en cuenta que el índice de

precios para el consumidor de ingreso medio y bajo del área metropolitana de San José mostró un incremento del 21,42 % de 1964 a 1972, se puede concluir, en términos muy generales, que en las ocupaciones de menor salario (con menos capacitación técnica) se produjo una mejoría en el salario real. Por su parte, en las ocupaciones de mayor salario (con mayor capacitación técnica), sólo en el caso de minerales no metálicos se produjo una mejoría similar. En alimentos, bebidas y tabaco y en productos metálicos, maquinaria y equipo la mejoría fue leve; y en productos químicos el salario real se mantuvo aproximadamente constante, disminuyendo en textiles y artículos para la vestimenta.

Por otra parte, resulta interesante analizar la información sobre la remuneración mensual, que también se aporta en el cuadro 9. Esto cobra importancia si lo comparamos con las conclusiones del estudio sobre las condiciones de reproducción de la fuerza de trabajo, elaborado en el Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad de Costa Rica:

*“Siendo el promedio del tamaño de la familia para el área metropolitana de 5,3 se puede deducir que esta familia promedio requerirá de un costo diario de alimentación del orden de los ₡ 26,63. Esto significa un gasto mínimo de ₡ 800,00 mensuales (798,90) del presupuesto familiar, esto para destinarlo a satisfacer las necesidades mínimas de alimentación. . . Quienes no dispongan de la cantidad indicada y si no disponen de una alimentación gratuita (y son muy pocos los que pueden conseguir esto), estarán simplemente subalimentados y enfrentarán toda clase de peligros de sus progresivas y acumulativas consecuencias”<sup>15</sup>.*

Además:

*“Indudablemente, la solución habitacional que se busque estará limitada por la capacidad de pago. Pero para más de la mitad de las que alquilan viviendas en el área metropolitana . . . , existe la necesidad de disponer de*

CUADRO 9

Salarios mínimos (en colones).  
 1 de octubre 1962 al 30 setiembre 1964  
 1 de octubre 1970 al 30 setiembre 1972

RAMA	DIARIO						MENSUAL (con base en 25 días)	
	1 oct. 1962 al 30 set. 1964		1 oct. 1970 al 30 set. 1972		Variación porcentual		1 octub. 1970 al 30 set. 1972	
	Máximo	Mínimo	Máximo	Mínimo	Máximo	Mínimo	Máximo	Mínimo
Alimentos, bebidas y tabaco	18.80	7.60	23.50	11.00	25.0	44.7	587.50	275.00
Textiles, prendas de vestir y cuero	26.40	7.60	28.60	12.40	8.3	63.2	715.00	310.00
Productos químicos	20.00	7.60	24.20	11.25	21.0	48.0	605.00	281.25
Minerales no metálicos	18.00	10.80	25.50	15.75	41.7	45.8	637.50	393.75
Productos metálicos, maquinaria y equipo	22.00	7.60	28.20	12.60	28.2	65.8	705.00	315.00

Fuente: Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, Ley de Salarios Mínimos, (Diversos años).

*₡ 313,68 de 1975 . . . , solamente para solventar la necesidad de habitación.*

*Tenemos entonces, que para una familia típica del área metropolitana, sumadas las necesidades de alimentación y de vivienda, sólo para solucionar esas dos necesidades necesitaba disponer de un ingreso familiar de más de mil colones de 1975”<sup>16</sup>.*

Para comer y tener vivienda a un nivel de subsistencia mínima, la familia metropolitana —en la que por lo general se ubica la familia obrera industrial—, necesitaba alrededor de ₡ 1.100,00 en 1975. Deflatado por el índice de precios que se citó, este monto ascendía, en términos constantes, a ₡ 625 en 1972.

De esta forma, comparando con el cuadro 9, se observa que en las ocupaciones de salarios mayores se podía lograr aproximadamente este nivel de subsistencia mínima. Sin embargo, para las ocupaciones de menores salarios, esto no era posible.

Al respecto es importante recordar la participación del Estado, que complementa esta situación con una remuneración indirecta, a través de una serie de mecanismos de redistribución del ingreso. Principalmente deben mencionarse los programas de salud, vivienda, educación y la prestación de servicios básicos, como electricidad, agua, etc.

Con estos elementos es posible concluir que los sectores obreros, en el período de expansión plena del capital, lograron obtener una reproducción que garantizaba ciertos niveles mínimos de cobertura de necesidades básicas. Sin embargo, esto no es algo que se puede generalizar automáticamente a todos los sectores populares, ya que influyen aspectos como las posibilidades de acceso al empleo, las diferencias sectoriales y de capacitación técnica, etc.

Lo anterior evidencia las condiciones materiales de re-

producción de la fuerza de trabajo industrial que actuaban en favor de un esquema de organización y presión poco participativo. Esto es muy importante, pues revela las particularidades de la expansión del capital en Costa Rica en la fase de auge. Tales características no se observan en otras formaciones sociales latinoamericanas, por ejemplo.

Pero esto no niega las desigualdades de clase, propias de la reproducción del capital, especialmente en una formación social periférica. Si bien es cierto que el patrón de reproducción del capital permitió niveles de reproducción de la fuerza de trabajo que no se observan en otros países, también lo es que los beneficios que produjo la expansión del capital fueron distribuidos desigualmente.

En este sentido es interesante observar la evolución del excedente <sup>17</sup> en cada una de las ramas industriales. Este es un indicador, poco preciso desde luego, de la marcha de la extracción de plusvalía. Del cuadro 10 se desprende que el capital, que se expande rápidamente, obtiene un nivel de excedentes considerablemente elevado en las ramas dinámicas. En el período 1963-1972, en general, el excedente obtenido en las diferentes ramas tiene ritmos de crecimiento más elevados que los conseguidos en el período 1957-1963. Pero fue en las ramas de químicos, minerales no metálicos y metal mecánica en donde se experimentaron cambios de ritmo más bruscos. Particularmente, en las ramas de químicos y metal mecánica, observamos incrementos del 40 0/o y 850 0/o en el período 1963-1972, con crecimientos anuales promedio de 57,85 y 106,1 0/o, respectivamente. Por ser estas dos ramas en las que hay una presencia bastante dominante de la inversión extranjera, la información citada nos da evidencia en el sentido de que las empresas transnacionales que operan en estas ramas lo hacen exigiendo tasas de ganancias más elevadas que las que exige el capital nacional <sup>18</sup>. En esta situación influye la mayor productividad de que disponen las empresas transnacionales, gracias a la tecnología que usan <sup>19</sup>.

Por lo tanto, existe un contraste entre la generación de

CUADRO 10

Excedente generado por rama industrial\* (en millones de colones corrientes). Valores absolutos y tasas lineales de crecimiento porcentual. 1957-1963-1972

	<i>Absolutos</i>			<i>Tasas de crecimiento porcentual</i>		<i>Tasas de crecimiento anual</i>	
	<i>1957</i>	<i>1963</i>	<i>1972</i>	<i>1957-1963</i>	<i>1963-1972</i>	<i>1957-1963</i>	<i>1963-1972</i>
Alimento, bebidas y tabaco	130.2	199.9	441.0	53.5	120.6	8.9	13.4
Textiles, cuero, calzado, prendas de vestir	18.1	29.4	70.8	62.4	140.8	10.4	15.6
Madera, corcho, muebles	13.8	21.3	40.8	54.2	91.5	9.1	10.2
Papel, impresos	3.9	8.9	31.6	128.2	255.1	21.4	28.3
Químicos	7.2	18.1	112.2	151.4	519.9	25.2	57.8
Minerales no metálicos	7.5	10.5	38.3	40.0	264.8	6.7	29.4
Metálicos básicos			3.6				
Productos metálicos, maquinaria y equipo	3.8	6.0	63.3	57.9	955.0	9.7	106.1
Otras manufacturas	0.7	1.6	4.6	128.6	187.5	21.4	20.8

\* Excedente: Valor agregado—remuneraciones.

Fuente: Banco Central de Costa Rica. Cifras sobre producción industrial. Cuadros 6 y 9.

excedentes en el sector industrial y el nivel de reproducción de la fuerza de trabajo en este sector, principalmente en las ramas destacadas anteriormente, lo que es una forma de la reproducción de la contradicción capital-trabajo. Al respecto influyen, como hemos dicho antes, la participación estatal que complementó la remuneración directa y la situación de retraso político de los sectores populares, especialmente en la actividad industrial.

En este sentido debemos destacar otra forma de la reproducción de la contradicción capital-trabajo: la imposibilidad de resolver el problema del desempleo, producido por la expansión del capital, tanto en el campo como en la ciudad, por parte del desarrollo industrial. Si bien es cierto que la expansión del capital, en general, mantuvo los niveles de absorción de la fuerza de trabajo y, aún más, generó nuevos puestos de trabajo (especialmente por el desarrollo del Estado, los servicios y la industria), también lo es que el desempleo siguió siendo un problema fundamental no resuelto.

Al respecto debemos tomar en cuenta lo siguiente:

*“la fuerza de trabajo en Costa Rica, ha crecido en forma sostenida en los últimos veinticinco años, superando inclusive en rapidez, el crecimiento de la población total. . .*

*En términos absolutos la fuerza de trabajo pasa de aproximadamente 292.000 personas en 1950 a 588.000 en 1973 . . . Este desarrollo de la fuerza de trabajo . . . presiona sobre la demanda de empleo y, naturalmente, sobre la ocupación efectiva”<sup>20</sup>.*

Y además:

*“Los cambios producidos en la producción agropecuaria y en la industrial, así como el desarrollo del sector terciario y la concentración urbana de recursos productivos y de servicios, en los últimos veinticinco años, favorecieron las migraciones internas, influyendo en el desarrollo*

*territorial desigual de la fuerza de trabajo. En este sentido, las cifras indican que, si en 1950 el porcentaje de la fuerza de trabajo que vivía en la zona urbana era del orden del 36,2 por ciento, en 1973 era del 43,4”<sup>21</sup>.*

Esto adquiere una importancia especial para el área metropolitana, en donde se combinan los efectos provenientes del crecimiento de la población, la migración del campo a la ciudad y la creciente incorporación al trabajo de la mujer:

*“si bien la tasa de crecimiento de la población está creciendo un 2,3 por ciento anual, la fuerza de trabajo viene haciéndolo a un 3,8 por ciento y la del área metropolitana (San José y sus alrededores) en más del 5 por ciento”<sup>22</sup>.*

De esta forma, si bien es cierto que la expansión del capital industrial después de 1963, y la acelerada creación de empleos por el Estado y los servicios permite una reducción del desempleo abierto urbano de 8,2 0/o en 1963, a un 6,5 0/o en 1973<sup>23</sup>, también lo es que esta mejora es leve y parcial para el total de la fuerza de trabajo, si tomamos en cuenta que, en su conjunto, el desempleo subió del 6,9 0/o en 1963, a 7,4 0/o en 1973, debido al desempleo rural<sup>24</sup>. Además, para los primeros años de la década del setenta, se estimaba el subempleo en un 10,2 0/o<sup>25</sup>.

El sector industrial, a pesar de su dinamismo, no logra generar una demanda de trabajo suficiente para resolver el problema del empleo, en las nuevas condiciones de expansión del capital. El tipo de producción que se desarrolla —que no permite una integración con el sector agrícola—, la tecnología empleada y el límite a su dinamismo impuesto por el tamaño del mercado nacional y centroamericano, dan como resultado que la participación del sector industrial en la generación de nuevos empleos se incrementa modestamente: en el período 1950-1963 su participación fue del 13,0 0/o, siendo en el período 1963-1973 de 15,7 0/o<sup>26</sup>.

En conclusión, el desarrollo industrial no aporta soluciones significativas al desempleo y subempleo generados por la expansión, en general, del capital a partir de la década del cincuenta.

*“mientras en la agricultura se da un acentuado proceso de concentración de la tierra, ello determina que un grupo considerablemente pequeño de propietarios o campesinos pobres que constituían en Costa Rica un sector muy importante de la economía agraria, se convierta en asalariado, desplazándose generalmente a actividades económicas urbanas. El descenso, en términos absolutos, de los patronos, es un indicador fiel de esta situación. Asimismo, el descenso relativo en términos de trabajadores por cuenta propia indica su conversión en asalariados, por una parte, pero por otra, indica la constitución de un sector marginal urbano y de subempleo, consecuencias propias de una economía dependiente, cuyos cambios (tal es el caso de la industria) no bastan para una incorporación efectiva de la mayoría de la fuerza de trabajo”<sup>27</sup>.*

### **La consolidación de los sectores empresariales en la industria: el inversionista extranjero y la fracción industrial nacional**

La reproducción ampliada del capital en la industria costarricense fue consolidando a ciertos sectores empresariales que dominaron la acumulación en esta esfera económica, especialmente luego de 1963. Estudiando los movimientos de concentración y centralización del capital (movimientos de apropiación, de un capital dado, tanto de medios de producción y de mantenimiento de la fuerza de trabajo, así como de otras empresas, probablemente de menos poder económico) y la estructura de propiedad del gran capital, podemos acercarnos a una caracterización de esos sectores burgueses<sup>28</sup>.

Observando el cuadro 11 notamos que en el período 1963-1975 aparece un conjunto de empresas con más de

## CUADRO 11

**Concentracion de la fuerza de trabajo. (Distribución del número de establecimientos según el número de la fuerza de trabajo). 1957-1963-1975**

	<i>1957</i>				
	<i>TOTAL</i>	<i>I<sup>1</sup></i>	<i>II<sup>1</sup></i>	<i>III<sup>1</sup></i>	<i>IV<sup>1</sup></i>
<b>Alimentos, bebidas, tabaco</b>	3.042				
Carne	18 <sup>2</sup>	5 <sup>2</sup>	9 <sup>2</sup>	3 <sup>2</sup>	1 <sup>2</sup>
Lácteos	362	235	121	4	2
Conservas	8	2	4	2	0
Pescado y mariscos	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.
Grasas	3	0	2	0	1
Productos de molinería	204	33	72	76	23
Panadería	326	53	238	33	2
Azúcar	1.902	1.634	239	17	12
Dulces	15	44	6	4	1
Alimentos diversos	150	600	80	12	1
Bebidas gaseosas	34	2	25	5	2
Otras bebidas	9	0	5	1	3
Tabaco	8	3	2	1	2
<b>Textiles, cuero, calzado, prendas de vestir y otros</b>	1.263				
Textiles	23	1	4	12	6
Textiles menores	47	39	6	1	1
Prendas de vestir	557	330	194	26	7
Calzado	636	364	242	29	1
<b>Químicos</b>	90				
Químicos básicos	8	2	4	2	0
Quím. p. cons. directo	63	6	39	15	3
Productos de caucho	19	7	9	2	1
Productos de plástico	0	0	0	0	0

1963					1975				
TOTAL	I <sup>1</sup>	II <sup>1</sup>	III <sup>1</sup>	IV <sup>1</sup>	TOTAL	I <sup>1</sup>	II <sup>1</sup>	III <sup>1</sup>	IV <sup>1</sup>
1.956					806				
23	3	10	10	0	25	2	8	9	6
133	91	35	6	1	17	0	5	10	2
19	2	7	10	0	15	0	4	5	6
6	0	2	1	3	6	0	0	4	2
6	0	4	1	1	5	0	1	2	2
354	174	119	57	4	192	67	62	41	22
355	67	234	51	3	292	61	164	58	9
836	626	188	14	8	129	80	18	16	15
18	5	7	5	1	11	1	5	4	1
144	30	90	23	1	78	13	41	19	5
37	1	28	6	2	23	0	9	0	5
10	0	5	2	3	8	0	2	2	4
15	11	2	1	1	5	0	2	1	2
1.735					734				
39	7	9	11	12	57	7	10	17	23
61	51	5	3	2	27	14	44	5	4
849	661	157	21	10	476	286	134	33	23
786	550	202	30	4	174	73	63	30	8
113					115				
11	8	1	2	0	9	0	1	5	3
86	12	47	20	7	67	5	18	30	14
16	6	5	4	1	15	1	4	8	2
0	0	0	0	0	24	1	5	9	9

Continuación cuadro 11

	1957				
	TOTAL	I <sup>1</sup>	II <sup>1</sup>	III <sup>1</sup>	IV <sup>1</sup>
Minerales no metálicos exc. deriv. petr. y carbón	122				
Insumos p. construcción	109	35	56	17	1
Otros	13	7	6	0	0
Productos metálicos, maquinaria y equipo	497				
Productos metálicos	128	88	37	3	0
Maquin. y equip. p. construc.	73	34	33	6	0
Equipo eléctrico	82	56	24	2	0
Vehículos	210	79	109	22	0
Otros	4	0	1	1	2
<b>TOTAL</b>	<b>5.014</b>				

1. *I: Sin remuneración.  
II: Menos de 10 trabajadores.  
III: De 10 a 50 trabajadores.  
IV: Más de 50 trabajadores.*
2. *Incluye pescado y mariscos.*

cincuenta trabajadores en las ramas principales; este proceso es más marcado especialmente en las ramas de textiles, químicos y metal mecánica. Es de notar, adicionalmente, que las empresas familiares y con menos de diez trabajadores asalariados van desapareciendo <sup>29</sup>.

En el cuadro 12 vemos que esta situación se corresponde con una concentración en el valor de la producción. Las empresas más grandes que se van consolidando, con el desarrollo pleno del proceso de industrialización, concentran una parte

1963					1975				
TOTAL	I <sup>1</sup>	II <sup>1</sup>	III <sup>1</sup>	IV <sup>1</sup>	TOTAL	I <sup>1</sup>	II <sup>1</sup>	III <sup>1</sup>	IV <sup>1</sup>
167					160				
144	67	55	20	2	138	25	77	26	10
23	15	4	3	1	22	5	7	8	2
899					301				
223	139	69	13	2	199	70	100	15	14
64	19	28	17	0	38	2	14	19	3
205	146	54	5	0	30	3	9	9	9
400	207	169	23	1	25	4	10	6	5
7	3	3	1	0	9	0	3	5	1
4.870					2.116				

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos, *II Censo de Manufacturas, 1958*, cuadro 7, pp. 18-23; *III Censo de Manufacturas, 1964*, cuadro 5, pp. 9-11; *IV Censo de Manufactura, 1975*, cuadro 4, pp. 31-32.

considerable de los recursos productivos que se utilizan en el sector industrial, con lo que generan volúmenes de producción que se traducen en ventas de gran magnitud. Esto produce una diferenciación en el poder económico de las empresas industriales, el cual se ensancha progresivamente. Así los sectores empresariales que dominan este proceso de acumulación se perpetúan como uno de los grupos que expresan, a nivel social, la nueva configuración de la burguesía que produjo la expansión del capital. Pero aquí lo que interesa es enfatizar que la estructuración de este sector de la burguesía se dio co-

mo un proceso que integró tanto a grupos nacionales como extranjeros, lo que introduce limitaciones importantes para el conjunto de la burguesía nacional en el tanto en que el inversionista extranjero no puede ser visto como un inversionista más, porque su participación en la industrialización costarricense supone la incorporación al sector industrial de un interés económico con gran capacidad de movimiento económico y político. Por lo tanto, la concentración y centralización del capital industrial no sólo significa el acrecentamiento del poder económico de los sectores burgueses que operan ahí, sino que también expresa, en parte, el avance relativo, en el interior, del poder económico externo.

Sin embargo, las observaciones anteriores todavía son muy generales, porque, como se dijo antes, la distribución de la nacionalidad de la inversión es desigual en las diferentes ramas industriales y, además, el grado de concentración también varía por ramas. Por estas razones vamos a precisar, en cada una de las ramas principales, las características de la consolidación de los sectores burgueses industriales.

En la rama de alimentos, bebidas y tabaco, que es la de mayor magnitud en el sector industrial, el patrón de la nacionalidad de la inversión presenta una mayor presencia del inversionista nacional <sup>30</sup>. Sin embargo, la preponderancia del capital nacional no es excesivamente marcada: los grupos con presencia mediana del capital extranjero generan el 47,9 % del valor agregado de la rama; la diferenciación estriba en que los grupos con poca presencia del capital extranjero generan el 29,1 % del valor agregado de la rama; mientras que los que tienen mucha presencia generan el 22,2 % <sup>31</sup>. En el cuadro 13 se puede encontrar el detalle de la información.

Además debe notarse que sólo en el grupo de productos de molinería hay presencia de un capital extranjero no norteamericano —capital mejicano—. Sin embargo, esta presencia mejicana se inició en la década del setenta.

Por otra parte, es interesante observar que el poco dese-

CUADRO 12

Concentración de capital. (Distribución del número de establecimientos según el valor de producción). 1975

	<i>TOTAL</i>	<i>Menos de ¢ 50.000</i>	<i>De ¢ 50.000 a menos de ¢ 500.000</i>	<i>De ¢ 500.000 a menos de ¢ 5.000.000</i>	<i>Más de ¢ 5.000.000</i>
<b>Alimentos, bebidas, tabaco</b>					
Carne	25	0	8	8	9
Lácteos	17	0	4	10	3
Conservas	15	0	4	5	6
Pescado y mariscos	6	0	0	3	3
Grasas	5	0	1	1	2
Productos de molinería	192	74	25	49	44
Panadería	292	17	199	69	7
Azúcar	129	79	25	8	17
Dulces	11	0	8	2	1
Alimentos diversos	78	13	37	18	19
Bebidas gaseosas	23	0	12	5	6
Otras bebidas	8	0	1	3	4
Tabaco	5	2	0	1	2
<b>Textiles, cuero, calzado, prendas de vestir y otros</b>					
Textiles	57	6	14	21	16
Textiles menores	27	16	2	3	6
Prendas de vestir	476	308	122	32	14

## Continuación cuadro 12

	<i>TOTAL</i>	<i>Menos de ¢ 50.000</i>	<i>De ¢ 50.000 a menos de ¢ 500.000</i>	<i>De ¢ 500.000 a menos de ¢ 5.000.000</i>	<i>Más de ¢ 5.000.000</i>
Calzado	174	65	78	27	4
<b>Químicos</b>					
Químicos básicos	9	0	0	4	5
Quím. p. cons. directo	67	4	16	25	22
Productos de caucho	15	1	4	8	2
Productos plásticos	24	2	3	10	9
<b>Minerales no metálicos exc. deriv. de petróleo y carbón</b>					
Insumos para construcción	138	25	84	24	5
Otros	22	6	11	4	1
<b>Productos metálicos, ma- quinaria y equipo</b>					
Productos metálicos	199	65	107	14	13
Maquinaria y equipo para construcción	38	3	16	15	4
Equipo eléctrico	30	3	10	10	7
Vehículos	25	4	11	-	3
Otros	9	0	5	4	0

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos. IV Censo de Manufactura, 1975. cuadro 24, pp. 71-72.

CUADRO 13

Nivel de presencia y concentración <sup>1</sup> del capital nacional y extranjero en la rama de alimentos, bebidas y tabaco según grupos de la clasificación CIIU. 1981

<i>Grupo CIIU</i>	<i>Grado de presencia del capital nacional y extranjero</i> <sup>2</sup>	<i>Grado de concentración (1975)</i> <sup>3</sup>	<i>Porcentaje de valor agregado en la rama (1975)</i>	<i>Porcentaje de valor agregado en el sector industrial (1975)</i>
3111. Matanza de ganado y preparación y conservación de carne	Mediana	41.4 <sup>4</sup>	10,1	4,5
3112. Fabricación de productos lácteos	Mucha		5,2	2,3
3113. Envasado y conservación de frutas y legumbres	Mucha		1,7	0,7
3114. Elaboración de pescado, crustáceos, y otros productos marinos	Mediana		0,7	0,3
3115. Fabricación de aceites y grasas vegetales y animales	Mucha		3,4	1,5
3116. Productos de molinería	Mediana (mejicana)		22,1	9,7

Continuación cuadro 13

<i>Grupo CIU</i>	<i>Grado de presencia del capital nacional y extranjero</i> <sup>2</sup>	<i>Grado de concentración (1975)</i> <sup>3</sup>	<i>Porcentaje de valor agregado en la rama (1975)</i>	<i>Porcentaje de valor agregado en el sector industrial (1975)</i>
3117. Fabricación de productos de panadería	Poca		11,7	5,2
3118. Fabricación y refinerías de azúcar	Mediana		6,2	2,7
3119. Fabricación de cacao, chocolate y artículos de confitería	Poca		1,4	0,6
3121. Elaboración de productos alimenticios diversos	Poca		2,5	1,1
3131. Destilación, rectificación y mezcla de bebidas alcohólicas	Mucha	88.1	4,2	1,9
3133. Bebidas malteadas y malta	Poca	13.5	13,5	6,0
3134. Industrias de bebidas no alcohólicas	Mucha		7,7	3,4

Continuación cuadro 13

Grupo CIU	Grado de presencia del capital nacional y extranjero <sup>2</sup>	Grado de concentración (1975) <sup>3</sup>	Porcentaje de valor agregado en la rama (1975)	Porcentaje de valor agregado en el sector industrias (1975)
3140. Industria del tabaco	Mediana	100.0	8,8	3,9

1. *La información sobre concentración se refiere al año 1975, de acuerdo con el estudio citado en la fuente.*
2. *Se establece una clasificación de la siguiente forma:*  
*Poca presencia: en el grupo CIU, menos del 30 % de las empresas estudiadas tiene presencia dominante del capital extranjero.*  
*Mediana presencia: en el grupo CIU, hay presencia dominante del capital extranjero entre el 60 % y el 30 % de las empresas estudiadas.*  
*Mucha presencia: en el grupo CIU, más del 60 % de las empresas estudiadas tiene presencia dominante del capital extranjero.*  
*Se define presencia dominante del capital extranjero en una empresa, cuando en ésta el capital extranjero domina más del 50 % de las acciones. (Sobre esto la investigación no siempre da información precisa, por lo que en algunos casos la clasificación no es segura. De toda forma, estos casos no son mayoritarios).*  
*Entre paréntesis aparecen los diferentes orígenes del capital cuando el origen no es norteamericano o hay otros además del norteamericano.*
3. *El grado de concentración es medido por Izurieta como la proporción del valor agregado que los dos mayores establecimientos tienen dentro del total del agrupamiento CIU. Por esta razón en el primer grupo (4 dígitos) de cada agrupamiento (3 dígitos) aparece el grado de concentración para el agrupamiento correspondiente.*
4. *Incluye el agrupamiento 312.*

Fuente: Anexo 2.

Carlos Izurieta S. *La concentración industrial en Costa Rica (1964-1975) y las actuales formas de mercado dominantes.* Instituto de Investigaciones en Ciencias Económicas, Universidad de Costa Rica. 1979, cuadro 20, pp. 121-122.  
 Banco Central de Costa Rica. *Cifras sobre producción industrial. 1957-1975.* Costa Rica. 1977, cuadro 5.

CUADRO 14

Nivel de presencia y concentración <sup>1</sup> del capital nacional y extranjero en la rama de textiles, prendas de vestir y cuero. Según grupos de la clasificación CIU. 1981

<i>Grupo CIU</i>	<i>Grado de presencia del capital extranjero y nacional <sup>2</sup></i>	<i>Grado de concentración (1975) <sup>3</sup></i>	<i>Porcentaje del valor agregado en la rama (1975)</i>	<i>Porcentaje del valor agregado en sector industrial (1975)</i>
3211. Hilado, tejido y acabado de textiles	Mediana (japonés)	66.6	22.7	2,7
3212. Artículos confeccionados con materiales textiles, excepto prendas de vestir	Poca		0,4	0,1
3213. Fábricas de tejidos de punto	Poca		20,5	2,4
3214. Fabricación de tapices y alfombras	Mucha		0,5	0,1
3219. Fabricación de textiles, n.e.p.	Poca		n.d.	
3220. Fabricación de prendas de vestir, excepto calzado	Poca	45.5	32,5	3,8

Continuación cuadro 14

<i>Grupo CIU</i>	<i>Grado de presencia del capital extranjero y nacional <sup>2</sup></i>	<i>Grado de concentración (1975) <sup>3</sup></i>	<i>Porcentaje del valor agregado en la rama (1975)</i>	<i>Porcentaje del valor agregado en sector industrial (1975)</i>
3240. Fabricación de calzado, excepto el de caucho o moldeado o plástico	Mucha (salvadoreña, ecuatoriana)	38,0	9,9	1,2

1. *Ver nota 1 del cuadro 13.*

2. *Ver nota 2 del cuadro 13.*

3. *Ver nota 3 del cuadro 13.*

*Fuente: Anexo 2.*

*Carlos Izurieta S. La concentración industrial en Costa Rica (1964-1975) y las actuales formas de mercado dominantes. Instituto de Investigaciones en Ciencias Económicas, Universidad de Costa Rica, 1979, cuadro 20, pp. 121-122.*

*Banco Central de Costa Rica. Cifras sobre producción industrial. 1957-1975. Costa Rica, 1977, cuadro 5.*

## CUADRO 15

### Empresas de la rama textil con participación de capital de judíos radicados en Costa Rica, 1981

<i>NOMBRE DE LA EMPRESA</i>	<i>PROPIETARIOS JUDIOS</i>
1. Compañía Textil Centroamericana	Grupo Nowalski Berman
2. Fuertejidos S.A.	Hubert Karol James Shield
3. Industrias Sedalana S.A.	Judbe Stenberg Gelbord Moisés Faingezicht Abraham Meltzer Spiegel Salomón Stenthal
4. Textiles Tres Ríos	Grupo Kader Kosch
5. Textiles Nylon de Costa Rica Ltda.	Grupo Wolf Waldman Flikier
6. Tieknit S.A.	Grupo Kader Kosch
7. Tietex S.A.	Grupo Kader Kosch
8. Fábrica de Tejidos Los Leones	Grupo Looser Schlump
9. TICO FLEX S.A.	Carlos Tismimizki Sukerman Morris Stech Faingola
10. Compañía del Vestido de San José S.A.	Sam Brummer Rees Leonard Margid Davis Robert Gort Mermestein
11. Creaciones O'Lioni S.A.	Grupo Weinstock Wolfowicz German Wiermik Waisuckier
12. Fábrica Nacional de Sweters S.A.	Jaime Steinberg Oscar Pinchanski
13. Industrias Lucky S.A.	Abraham Isaac Ligator Feldman
14. Interfashions Industries S.A.	Grupo Kader Kosch

### Continuación cuadro 15

<i>NOMBRE DE LA EMPRESA</i>	<i>PROPIETARIOS JUDIOS</i>
15. Keschida Importadora S.A.	Enrique Dachner Schifter
16. Lux Form S.A.	Samuel Grynspan Burnstin
17. Servicios Industriales de Confección S.A.	Carlos Blau Goldnadel
18. Skyline de Costa Rica S.A.	Nashum Auisan Shojat Malcha Neuman Topalski
19. Tejidos y Creaciones Israel S.A.	José Zonzinski Sukno Gabriel Lang Dicker Israel Fishman Silberberg Elías Reifer Grinbaum
20. Todo para Vestir S.A.	Robert Ira Green
Total de empresas en la rama textil: 39	
Empresas con propietarios judíos: 20 (51 0/0)	

Fuente: Anexo 2.

quilibrio en el patrón de la nacionalidad de la inversión corresponde con una tendencia hacia un grado de concentración mediano <sup>32</sup>. El agrupamiento de alimentos que genera el 65 0/0 del valor agregado de la rama, tiene un grado de concentración de 41,4 0/0, en los agrupamientos de bebidas y tabaco hay un grado de concentración muy alto: 88,1 0/0 y 100,0 0/0, respectivamente, pero su importancia en el valor agregado de la rama no es tan significativa.

En la rama de textiles, prendas de vestir y cuero, la presencia del capital nacional es predominante. Esto se puede observar en el cuadro 14. Los grupos con poca presencia del capital extranjero son los que generan el 53,4 0/0 del valor agre-

grado de la rama, mientras que los que tienen mucha presencia generan apenas el 10,4 0/o. Además del norteamericano se nota la presencia del capital japonés, salvadoreño y ecuatoriano. Si se observa con detalle el anexo 2, se verá como la presencia del capital japonés corresponde a una asociación con dos de los grupos inversionistas más grandes de la producción textil para la elaboración de la materia prima que se usa en otros procesos productivos que integran la rama. También debe notarse que el capital nacional presente en esta rama corresponde en su mayoría al sector judío. Esto se puede observar en el cuadro 15.

En lo que se refiere a la concentración se nota un grado similar al observado en la rama anterior, ya que ésta tiende a ser mediana; en el agrupamiento textil se presenta el mayor grado de concentración, siendo de un 66,6 0/o, mientras en el agrupamiento de prendas de vestir es de un 45,5 0/o, y en la fabricación de calzado de un 38 0/o.

En la rama de químicos el patrón de la nacionalidad de la inversión es diferente al observado en las dos ramas anteriores. Aquí se da una presencia del capital extranjero, principalmente norteamericano, significativamente mayoritaria. Esto se puede observar en el cuadro 16.

Esta es una rama que tuvo un gran auge con la entrada del capital norteamericano, lo que generó un elevado grado de concentración, superior al encontrado en las dos ramas anteriores. El agrupamiento con menor grado de concentración alcanzó un grado de 63,8 0/o, mientras el resto de agrupamientos experimentó grados superiores al nivel del 70 0/o. Por lo tanto, esta es la rama en la que con mayor claridad se consolidó el poder económico externo.

En la rama de minerales no metálicos, que es la de menor magnitud de las principales, la presencia del capital nacional es mayoritaria. Esto puede verse en el cuadro 17. Al respecto influye la presencia de las subsidiarias de la Corporación Costarricense de Desarrollo (CODESA), empresa estatal

fundada en la década de los setenta, y de algunos de los principales grupos inversionistas industriales nacionales que se asocian con capital suizo.

Por otra parte, vemos que es una rama altamente concentrada, con un nivel cercano al 90 0/o. Esto se debe a que es una rama de tamaño pequeño, cuyo auge se debió a la puesta en marcha, en los últimos treinta años, de unas cuantas empresas grandes.

La rama de productos metálicos, maquinaria y equipo, según el cuadro 18, muestra una estructura de propiedad más diversa. A pesar de haber experimentado una fuerte atracción del capital extranjero, esto no puede generalizarse en su conjunto. En algunos agrupamientos, como los de fabricación de productos metálicos, se observa poca presencia del capital externo. De esta forma su presencia sólo es mayoritaria en la fabricación de productos eléctricos, donde es frecuente encontrar la inversión japonesa. En cuanto al ensamblaje de automóviles, la información obtenida expresa menor presencia del capital extranjero. Sin embargo, es posible que se esté subestimando su participación en este agrupamiento, porque la fuente utilizada no permite medir la dependencia tecnológica, lo que posibilita el control externo sobre la empresa nacional por intermedio de la venta o alquiler de las patentes para la utilización de la tecnología correspondiente.

Similarmente a lo expresado para la rama química, podemos decir que la producción metal mecánica exhibe un elevado nivel de concentración, lo que muestra la consolidación del poder económico de los grupos nacionales y extranjeros que operan en esta actividad industrial.

Para obtener una idea general sobre la presencia del capital nacional y extranjero en el sector industrial se puede hacer una estimación, muy gruesa desde luego, a partir de la información sobre el valor agregado en el sector industrial de los cuadros presentados. De esto se obtiene que existe una presencia más fuerte del capital nacional, ya que los grupos con

## CUADRO 16

Nivel de presencia y concentración <sup>1</sup> del capital nacional y extranjero en la rama de fabricación de sustancias químicas y de productos derivados del petróleo y del carbón, de caucho y plástico. Según grupos de la clasificación CIIU. 1981

<i>Grupo CIIU</i>	<i>Grado de presencia del capital nacional y extranjero</i> <sup>2</sup>	<i>Grado de concentración (1975)</i> <sup>3</sup>	<i>Porcentaje del valor agregado en la rama (1975)</i>	<i>Porcentaje del valor agregado en el sector industrial (1975)</i>
3511. Fabricación de sustancias químicas industriales básicas, excepto abonos	Mucha	72.4	0,6	0,1
3512. Fabricación de abonos y plaguicidas	Mediana		21,5	3,6
3513. Fabricación de resinas sintéticas, materias plásticas y fibras artificiales, excepto el vidrio	Mucha		1,2	0,2
3521. Fabricación de pinturas, barnices y lacas	Mucha	63.8	4,1	0,7
3522. Fabricación de productos farmacéuticos y medicamentos	Mucha		13,1	2,2

Continuación cuadro 16

<i>Grupo CIU</i>	<i>Grado de presencia del capital nacional y extranjero</i> <sup>2</sup>	<i>Grado de concentración (1975)</i> <sup>3</sup>	<i>Porcentaje del valor agregado en la rama (1975)</i>	<i>Porcentaje del valor agregado en el sector industrial (1975)</i>
3523. Fabricación de jabones y preparados de limpieza, perfumes, cosméticos y otros productos de tocador	Mucha (inglés)		5,7	0,9
3529. Fabricación de productos químicos, n.e.p.	Mucha		5,0	0,8
3551. Industrias de llantas y cámaras	Mucha	70.8	6,2	1,0
3559. Fabricación de productos de caucho, n.e.p.	Mediana (ecuatoriana)		6,2	1,0
3560. Fabricación de productos plásticos, n.e.p.	Mediana (suizo)	74.1	14,0	2,4
1. <i>Ver nota 1 del cuadro 13.</i>	2. <i>Ver nota 2 del cuadro 13.</i>		3. <i>Ver nota 3 del cuadro 13.</i>	

Fuente: Anexo 2.

*Carlos Izurieta S. La concentración industrial en Costa Rica (1964-1975) y las actuales formas de mercado dominantes. Instituto de Investigaciones en Ciencias Económicas, Universidad de Costa Rica, 1979, cuadro 20, pp. 121-122.*  
*Banco Central de Costa Rica. Cifras sobre producción industrial 1957-1975. Costa Rica, 1977, cuadro 5.*

CUADRO 17

Nivel de presencia y concentración <sup>1</sup> del capital nacional y extranjero en la rama de productos minerales no metálicos exceptuando los derivados del petróleo y del carbón. Según grupos de la clasificación CIU. 1981

<i>Grupo CIU</i>	<i>Grado de presencia del capital nacional y extranjero</i> <sup>2</sup>	<i>Grado de concentración (1975)</i> <sup>3</sup>	<i>Porcentaje de valor agregado en la rama (1975)</i>	<i>Porcentaje de valor agregado en el sector industrial (1975)</i>
3610. Fabricación de objetos de barro, loza y porcelana	Mucha	82.2	5,1	0,2
3620. Fabricación de vidrio y productos de vidrio	Mediana	92.7	4,5	0,2
3692. Fabricación de cemento, cal y yeso	Poca (suizo)	88.3	31,9	1,1
3699. Fabricación de productos minerales no metálicos, n.e.p.	Poca (suizo)		52,5	1,9
1. Ver nota 1 del cuadro 13.	2. Ver nota 2 del cuadro 13.		3. Ver nota 3 del cuadro 13.	

Fuente: Anexo 2.

Carlos Izurieta S. La concentración industrial en Costa Rica (1964-1975) y las actuales formas de mercado dominantes. Instituto de Investigaciones en Ciencias Económicas, Universidad de Costa Rica, 1979, cuadro 20, pp. 121-122.  
Banco Central de Costa Rica. Cifras sobre producción industrial 1957-1975. Costa Rica, 1977, cuadro 5.

CUADRO 18

Nivel de presencia y concentración <sup>1</sup> del capital nacional y extranjero en la rama de fabricación de productos metálicos, maquinaria y equipo. Según grupos de la clasificación CIIU. 1981

<i>Grupo CIIU</i>	<i>Grado de presencia del capital nacional y extranjero</i> <sup>2</sup>	<i>Grado de concentración (1975)</i> <sup>3</sup>	<i>Porcentaje del valor agregado en la rama (1975)</i>	<i>Porcentaje de valor agregado de el sector industrial (1975)</i>
3812. Fabricación de muebles y accesorios principalmente metálicos	Poca	73.3	4,6	0,4
3813. Fabricación de productos metálicos estructurales	Poca		4,5	0,4
3819. Fabricación de productos metálicos, n.e.p., exceptuando maquinaria y equipo	Mediana (japonés)		18,8	1,6
3824. Construcción de maquinaria y equipos especiales para la industria	Mucha (italiano, argentino)	82.1	n.d.	n.d.
3832. Construcción de equipos y aparatos de radio, televisión y de comunicaciones	Mucha (japonés, suizo)	94.5	12,1	1,0

## Continuación cuadro 18

<i>Grupo CIIU</i>	<i>Grado de presencia del capital nacional y extranjero</i> <sup>2</sup>	<i>Grado de concentración (1975)</i> <sup>3</sup>	<i>Porcentaje del valor agregado en la rama (1975)</i>	<i>Porcentaje de valor agregado de el sector industrial (1975)</i>
3833. Construcción de aparatos y accesorios eléctricos de uso doméstico			9,8	0,8
3839. Construcción de aparatos y suministros eléctricos, n.e.p.	Mucha (alemán, suizo, mejicano)			
3843. Fabricación de vehículos, automóviles	Poca	90,4	26,6	2,2
3844. Fabricación de motocicletas y bicicletas	Poca		0,7	0,1
1. Ver nota 1 del cuadro 13	2. Ver nota 2 del cuadro 13.		3. Ver nota 3 del cuadro 13.	

Fuente: Anexo 2.

Carlos Izurieta S. La concentración industrial en Costa Rica (1964-1975) y las actuales formas de mercado dominantes. Instituto de Investigaciones en Ciencias Económicas, Universidad de Costa Rica, 1979, cuadro 20, pp. 121-122.

Banco Central de Costa Rica. Cifras sobre producción industrial 1957-1975. Costa Rica, 1977, cuadro 5.

poca presencia del capital norteamericano generan el 25,3 0/0 del valor agregado en el sector industrial, mientras que los grupos con mucha presencia generan el 18,2 0/0 y los que tienen presencia mediana el 32,6 0/0. Sin embargo, es claro que el desequilibrio no es muy pronunciado. De todas formas esta estimación debe tomarse con mucha cautela, porque se hizo con base en información indirecta, como lo es el valor agregado por grupo y no el valor que genera cada empresa.

Ahora bien, a pesar de la limitación de este indicador podemos concluir que la presencia del capital extranjero, fundamentalmente norteamericano, a partir de 1963, produce una repartición del poder económico. Esto se explica por la necesidad de incorporar el interés extranjero en el conjunto del sector burgués industrial, lo que repercutirá en su accionar como grupo burgués y, consecuentemente, en el tipo de presiones respecto de la gestión del Estado

Pero la consolidación, a la vez, de un sector burgués industrial nacional y del inversionista extranjero, principalmente norteamericano, provoca, como veremos en el capítulo siguiente, una inserción en el sistema capitalista mundial, que limita, a largo plazo, las posibilidades de autonomía para los intereses locales.

Así, la consolidación de esta modalidad de acumulación industrial produce, desde la perspectiva del conjunto de la burguesía, repercusiones importantes. La fracción emergente que comenzó a consolidarse a raíz de la guerra civil en 1948 muestra un realismo político muy importante. Acepta de hecho la determinación que supone la presencia norteamericana, para ese período, e incorpora a sus intereses globales de fracción de clase el interés industrial nacional y extranjero. A pesar de que su proyecto tenía una perspectiva nacionalista de desarrollo industrial, dadas las condiciones externas, no quedaba más que aceptar un tipo de industrialización que iba en contra de su plan inicial. En este sentido es que vemos la integración de los intereses industriales en el conjunto del planteamiento de la burguesía emergente para las décadas de los sesenta y setenta.

Esto le permite a la burguesía emergente obtener la validación externa para su proyecto de expansión del capital, lo que se puede ver en diferentes aspectos. En primer lugar, la expansión del capital en el sector agropecuario, que promueve la fracción emergente, significaba para el capital industrial extranjero la posibilidad de tener un mercado interno más desarrollado que el que podrían disfrutar con el simple desarrollo cafetalero.

En segundo lugar, en la medida en que se permitía la participación del capital extranjero en el proceso de industrialización, se lograba el apoyo para la financiación, en general, de una infraestructura económica necesaria para el desarrollo del capital, en general, en el país. Así el desarrollo de la electrificación, de las vías de comunicación, del sistema de salud, significaba beneficios mutuos para el capital industrial y el conjunto de capitales.

En tercer lugar, crear un ambiente propicio para la inversión del capital extranjero significaba también crear circunstancias para obtener el apoyo a mejores condiciones de comercialización externa para los productos agropecuarios. Esto permitía obtener una ventaja importante en términos de las negociaciones de cuotas de exportaciones y de fijación de precios.

Por otra parte, producto del desarrollo del capital en la industria, se desarrolla un sector obrero industrial, es decir, un contingente de trabajadores organizados productivamente bajo condiciones capitalistas de producción. De esta forma se reproduce en forma ampliada la dominación del capital sobre el trabajo, dominación que tiene bases ideológicas, y que es explicable por la rearticulación política que se experimenta a partir de 1948. Esto es parte del proyecto general de expansión del capital promovido por la fracción emergente que, además, permitió la hegemonía del bloque dominante en las últimas tres décadas.

## NOTAS DEL CAPITULO 2

1. Carlos Marx. *El Capital*. Fondo de Cultura Económica. Méjico. 1978. Tomo I. p. 518. (Subrayado original).
2. *Idem*. p. 499. (Subrayado original).
3. Elisa Donato. *Luchas laborales en el sector industrial en Costa Rica: 1960-1978*. Tesis de grado. Universidad de Costa Rica, 1980. p. 118.
4. *Idem*. p. 115.
5. *Idem*. p. 173.
6. Este apartado se sustenta en el estudio sobre la propiedad industrial citado en la *Introducción*. Posteriormente se utilizará, en extenso, la información de este trabajo, por ahora remitimos a los anexos 1 y 2 para observar mayores detalles.
7. Debemos remarcar que el término "empresa grande", cuando utilizamos el estudio de propiedad industrial, se refiere a empresas grandes en setiembre-octubre de 1981, período en el que se realizó el estudio.
8. Estamos analizando sólo cinco ramas industriales, que en todo este trabajo hemos calificado de principales. Posteriormente justifiaremos este criterio, de acuerdo con la importancia de la rama en la producción industrial y al ritmo de crecimiento experimentado en cada una de éstas, luego de 1963.
9. Sobre la rama metal mecánica queda una duda derivada de las li-

mitaciones de la información del Registro Público. Podría ser que en varias empresas sea dominante el capital extranjero, sin embargo, en el Registro Público aparece con propiedad nacional dominante. La duda surge de la tecnología que se usa en esa producción y que exige un estrecho contacto con la casa matriz.

10. Un mayor detalle sobre la inversión extranjera en la industria se puede encontrar en el apéndice de este capítulo.
11. Es claro que la rama de metálicos básicos no se incluye como principal, ya que a pesar de ser elevada la tasa de crecimiento su peso relativo es insignificante.
12. Para mayor ubicación de los tipos de producción a que se refiere la clasificación del cuadro 8, y los siguientes, véase: OEA, **Indices de la Clasificación Industrial Uniforme de todas las actividades económicas (CIU)**, Washington, D.C. 1976, pp. 18 a 34.
13. Al respecto el trabajo citado de Elisa Donato es suficientemente amplio, en lo que se refiere al sector industrial. Por esto el lector que quiera mayores detalles y un fortalecimiento de las afirmaciones en cuestión puede recurrir a la lectura de su trabajo.
14. En vista de la ausencia de información detallada sobre salarios al nivel de ocupaciones obreras, en el período bajo estudio, utilizamos los salarios mínimos para obtener una visión bastante general sobre las remuneraciones directas.

Al respecto, debe apuntarse que según afirman varios estudios sobre el tema, por el bajo grado de organización sindical en el sector industrial, es probable que las discrepancias hacia arriba en los salarios efectivamente pagados no sean muy marcadas y poco frecuentes. Más frecuentes deberían ser las discrepancias hacia abajo, por la misma razón.

Además, es importante destacar, que, como para nuestros efectos interesa la evolución de los salarios de las ocupaciones obreras, no son utilizables las series que describen la evolución del promedio de los salarios de todas las categorías ocupacionales. Obviamente, este promedio sobreestimaría el salario obrero. En este sentido, debe tomarse en cuenta que, según el Censo Industrial de 1975, las categorías ocupacionales referentes a trabajadores administrativos y técnicos absorbían el 40 0/0 del total de salarios pagados en el sector industrial.

15. Santiago Quevedo Reyes. **Notas sobre las posibilidades de repro-**

ducción de la fuerza de trabajo en Costa Rica. Instituto de Investigaciones Sociales. Universidad de Costa Rica, 1976, p. 30.

16. *Idem.* p. 35.
17. Definimos excedente como la diferencia entre el valor agregado en cada rama industrial y el total de remuneraciones pagadas (incluyendo a los técnicos, administradores, etc.).
18. Como se verá posteriormente, estas ramas tienen en sus diferentes agrupamientos elevados grados de concentración, lo que permite asumir que las empresas transnacionales concentran la mayor parte del excedente generado en su rama.
19. Garnier y Herrero opinan al respecto que:  
“observamos como se incrementa la productividad por hombre ocupado en esta etapa, a la par del incremento del valor del capital por hombre empleado. La más elevada productividad, asociada a la mayor proporción de capital por hombre empleado se presenta en las empresas más grandes (con mayor volumen de producción)”. (Garnier y Herrero, *Op. cit.* p. 110).
20. Esteban Lederman, Ponciano Torales y Juan Diego Trejos. *Trabajo y empleo*. En **Costa Rica contemporánea**. Editorial Costa Rica, Costa Rica, 1979. Tomo II, p. 129.
21. *Idem.* p. 130.
22. *Idem.*
23. *Idem.* p. 146.
24. *Idem.*
25. *Idem.* p. 137.
26. *Idem.* p. 138.
27. *Idem.* p. 134.
28. Al respecto es conocida la polémica sobre cuál es la conceptualización más adecuada del proceso de concentración. Se han formado dos posiciones: la de la medición con base en la elasticidad de la demanda (que enfatiza aspectos de la circulación) y la de la medición con base en la parte de la riqueza nacional que domina ca-

da empresa, considerando esta posición que el primer tipo de medición es una derivación que depende del grado de concentración encontrado con el segundo tipo (esta posición enfatiza aspectos de la producción).

Muestras de estas posiciones, respectivamente, las encontramos a continuación:

“los datos estadísticos utilizados deberán agruparse idealmente de forma que se obtuvieran las industrias que incluyen productos de una alta elasticidad cruzada de ofertas o una alta elasticidad cruzada de demanda. . . Las industrias del Censo basadas en la idea de productos principales, que están agrupadas principalmente de acuerdo con las condiciones que rigen la oferta, pueden incluir juntos productos de la misma industria que no están en competencia directa o excluir productos que sean realmente sustitutos del out-put de la industria”, (Utton. **La concentración industrial**. Alianza Editorial, pp. 41-42).

“La parte de los monopolios en el producto nacional constituye el único criterio realista esencial del grado de monopolización de la economía. No recurre para nada a la elasticidad de la demanda”. (Samir Amin. **La acumulación a escala mundial**. Siglo XXI Editores. España, 1974, p. 305).

Por nuestra parte consideramos más adecuada a nuestros propósitos la segunda posición y así enfocaremos este problema, por ello nos interesaron los datos del Censo como un indicador del grado de concentración de la riqueza, sin abordar como problema *esencial* el de los mercados.

29. Esta tendencia puede estar sobreestimada, en razón de que para la realización del Censo Manufacturero de 1975 se hizo un cambio de definición en relación con la empresa familiar y con la pequeña con asalariados, que tendía a eliminar algunas empresas demasiado pequeñas. Sin embargo, en lo fundamental, este problema estadístico no afecta el proceso que estamos observando.
30. Debe ponerse atención al hecho de que la investigación que sustenta los cuadros que se comentan a continuación se refirió a empresas grandes. Por esta razón cuando se habla del inversionista nacional o extranjero debe recordarse que se refiere a inversionistas grandes.
31. En el cuadro que se comenta y en los siguientes sobre el estudio de la propiedad industrial la suma de los porcentajes de valor agre-

gado en la rama no da 100 0/0 debido a que existen grupos en los que no se encuentran empresas grandes.

32. Carlos Izurieta, en el estudio de concentración citado, define la siguiente clasificación:
- Agrupamientos muy altamente concentrados: Grado de concentración mayor o igual a 75 0/0.
  - Agrupamientos altamente concentrados: Grado de concentración mayor o igual a 50 0/0 pero menor que 75 0/0.
  - Agrupamientos medianamente concentrados: Grado de concentración mayor o igual a 25 0/0, pero menor que 50 0/0.
  - Agrupamientos escasamente concentrados: Grado de concentración menor que 25 0/0.

**Capítulo 3**  
**La circulación del**  
**capital industrial**

El desarrollo del capital industrial, a partir de 1963, generó una serie de contradicciones derivadas de su forma particular de circulación. Por una parte, el tamaño limitado del mercado entra en conflicto con la escala de planta que supone la tecnología empleada, generando subutilización de la capacidad de planta que entraba el ritmo de crecimiento y reduce las posibilidades de valorización del capital, principalmente del capital extranjero. Por otra parte, las características de este sector económico presionan hacia la externalización del ciclo del capital, lo que va desequilibrando progresivamente las relaciones económicas internacionales del país.

### **La contradicción entre el tamaño del mercado y el tipo de industrialización desarrollada**

Hemos visto que la expansión plena del capital, a partir de 1963, se dio en el contexto de un mercado nacional en crecimiento desde la década del cincuenta, debido al desarrollo general del capital en la economía. El ingreso de Costa Rica al MCCA permite una ampliación aún mayor del mercado accesible para el producto industrial. Sin embargo, a pesar de esto, tiene mayor relevancia el mercado nacional:

*“El mercado interno tiene tanta importancia para el segmento oligopólico como para la industria en su conjunto (si en ésta excluimos café, azúcar y carne, la importancia relativa del mercado interno es del 84 0/0)”<sup>1</sup>.*

Además, respecto del capital extranjero se tiene que:

*“no puede afirmarse, como usualmente se hace, que el capital extranjero se ha orientado preferentemente hacia actividades destinadas a satisfacer en mayor grado las necesidades del mercado regional. . . la subestimación del papel que desempeña el mercado interno en la valorización del capital ha conducido a que la radicación de capitales extranjeros se la conciba en relación al resto del mercado regional, lo que implica una apreciación errónea sobre las características del proceso de industrialización en Costa Rica”<sup>2</sup>.*

De esta forma, la ampliación del mercado permite la aceleración del ritmo de crecimiento industrial, después de 1963. El ritmo de crecimiento de la producción industrial hasta 1963 era bastante elevado, sin embargo, posteriormente a esta fecha, se da un incremento en este ritmo de crecimiento, que lleva al sector industrial a tener una dinámica más rápida que la del conjunto de la economía. Como vemos en el cuadro 19, durante el quinquenio de 1957-1962, el producto industrial creció en un 36,8 0/o, mientras que en los dos quinquenios posteriores lo hizo en 76,9 0/o y 87,1 0/o, respectivamente. Si bien es cierto que antes de 1963 esta dinámica de crecimiento era superior a la dinámica del conjunto de la economía, posteriormente a esa fecha el ritmo de expansión se eleva. Lo anterior significó un aumento en la participación del producto industrial en el total de la producción nacional. Mientras en los años precedentes a 1963 la participación del producto industrial en el producto total estaba en el orden del 11 0/o, aproximadamente, para los años posteriores a 1963, esta participación crece hasta alcanzar niveles cercanos al 15 0/o.

Sin embargo, detrás de este panorama favorable para el sector industrial, que frecuentemente es exaltado por el sector empresarial industrial, se esconde una profunda limitación para el mantenimiento de una tasa permanente de crecimiento: el tamaño del mercado nacional y del centroamericano

## CUADRO 19

**Producto interno bruto e industrial a costo de factores. Valores absolutos y relativos. Tasas de crecimiento. (En millones de colones). 1957, 1962, 1967, 1972**

	1957	1962	1967	1972
<b>VALORES ABSOLUTOS</b>				
Producto interno bruto total	2.235.7	2.870.4	4.176.6	7.186.6
Industria	247.4	338.4	598.6	1.120.2
<b>VALORES RELATIVOS (%)</b>				
Producto interno bruto total	100,0	100,0	100,0	100,0
Industria*	11,1	11,8	14,3	15,6
<b>TASAS DE CRECIMIENTO QUINQUENAL (%)</b>				
Producto interno bruto total		28,4	45,5	72,1
Industria*		36,8	76,9	87,1

\* Incluye explotación de minas y canteras.

*Fuente:* Banco Central de Costa Rica. Cifras de cuentas nacionales de Costa Rica, serie 1957-1975. Estimación 1976, 1977, cuadro 4.

tiene un límite, dadas las estructuras económicas y sociales existentes. Pero, sobre todo, visto desde el sector industrial esto se agrava por el tipo de tecnología utilizada que amarra a una escala de planta, cuyo tamaño mínimo no es compatible con los límites establecidos por el mercado al que se tiene acceso. Una interpretación oficial confirma esta observación:

*“Las capacidades de planta han sido desarrolladas con métodos y sistemas que sirven para satisfacer las necesi-*

*dades de mercados más extensos. Los tamaños mínimos de planta resultan ser todavía grandes para el ámbito costarricense y centroamericano, sobre todo si se considera que dichos mercados se ven aún más reducidos porque el ingreso tiende a estar bastante concentrado, especialmente en los otros países del área, y porque el tipo de bienes que se produce no satisfacen las necesidades de los sectores mayoritarios de la población”<sup>3</sup>.*

Así las cosas, el ciclo del capital industrial, visto desde su forma mercancía:  $M^1-D^1-D-M$ . .  $P$ . .  $M^1$ , tiene un límite determinado por el tamaño de las compras al sector industrial, es decir, de  $M^1-D^1$ <sup>4</sup>. De esta forma, limitado el ciclo del capital industrial, en su forma  $M^1$ . .  $M^1$ , también se limita el ritmo de la acumulación, es decir:  $P$ . .  $M^1-D^1-D-M$ . .  $P(P^1)$ . En el tanto en que se entraba  $M^1-D^1$ , se limita la capacidad de reinversión en un tiempo dado. Y el resultado es un nivel de valorización ( $D-M$ . .  $P$ . .  $M^1-D^1$ ) no aceptable para el capital industrial, fundamentalmente para el capital extranjero. Por lo tanto, la reproducción del capital industrial, sobre todo la del extranjero, se problematiza si se reduce a sus propias fuerzas. De ahí que sea necesario, visto desde la perspectiva del capital industrial, el establecimiento de mecanismos que subsidien su valorización. En palabras oficiales, esto se expresa de la siguiente forma:

*“A pesar de esa baja utilización de la capacidad instalada, las firmas han podido seguir esperando debido a la protección y los subsidios existentes. O sea que, mientras la rentabilidad económica privada estimula al sector, la contribución de algunas industrias a la economía nacional puede resultar, en el fondo negativo”<sup>5</sup>.*

Por lo tanto, para facilitar la rentabilidad deseada, sobre todo al capital extranjero, se promovieron dos tipos de mecanismos que apoyaron la valorización del capital industrial. Por una parte, observamos mecanismos de transferencia de valor. Por otra parte, para garantizar cierto nivel de la tasa de ganancia se necesitan formas de aligerar el entramamiento de

las ventas del producto industrial, M'D', para que, de esta manera, la reinversión se agilice y permita una mayor producción y realización de plusvalía, en un período de tiempo dado, lo que no es más que un aumento de la rotación del capital. Desde luego, estos mecanismos tienen una capacidad limitada, a largo plazo, de resolver los problemas de la valorización del capital industrial, ya que el mercado y las posibilidades de su ampliación están dadas y se imponen como férrea barrera a estas soluciones parciales. La agudización de esta contradicción y de las otras generadas en la circulación del capital industrial son las que explican el agotamiento de la industrialización en las décadas del setenta y ochenta. Sin embargo, esto no es materia del presente estudio.

El primer conjunto de estos mecanismos lo constituyen aquellos que permiten una transferencia de valor hacia el sector industrial <sup>6</sup>. Al respecto, debemos precisar cuáles fueron las fuentes de valor susceptibles de transferirse a otros sectores. Carcanholo considera que son cuatro las fuentes:

- a) La expansión del sector cafetalero, que pudo incrementar considerablemente sus exportaciones en el período 1964-1973 <sup>7</sup>.
- b) La expansión de la ganadería de carne, que disfruta de un elevado incremento de sus exportaciones en el período 1962-1972 <sup>8</sup>.
- c) El desarrollo del sector de granos básicos, que permitió un abaratamiento del costo de la fuerza de trabajo. En el caso del arroz debido a un incremento de la productividad, generado por las empresas capitalistas. En el caso del maíz y frijol debido al empobrecimiento de los pequeños productores (al que colaboró la política de contención de precios) <sup>9</sup>.
- d) La entrada de capital extranjero (inversión directa y préstamos públicos o privados), que experimentó una aceleración desde la década del cincuenta <sup>10</sup>.

Dos son las formas en que el valor generado por estas fuentes puede ser transferido a otros sectores, y especialmente al sector industrial. Una de ellas es la política de afectación de los precios internos:

*“(el proceso de industrialización, el autor) fue el resultado de políticas deliberadas, a través de la intervención en las fuerzas del mercado, que dotaron de precios relativos a factores y productos en forma tal que la actividad industrial se hizo económicamente atractiva para aquellos empresarios que se dedican a ella”<sup>11</sup>.*

Otra forma es la fijación del tipo de cambio del dólar. Al mantenerse, en las décadas del sesenta y setenta, el precio del dólar con pocas modificaciones propicia una menor retribución al agroexportador por sus ventas externas y un mayor abaratamiento para el industrial en sus compras externas. La actual devaluación es un ejemplo de esto: conforme se devaluó respecto de los niveles de la década del setenta (aumento del precio del dólar en más del 400 0/0), el agroexportador recupera su capacidad de apropiación de valor y el industrial lo pierde (por lo menos relativamente, ya que se puede compensar el efecto con el precio de las exportaciones).

Un segundo tipo de mecanismos apoya la rotación del capital industrial. Uno de éstos es el crédito. Al quebrarse el criterio de rentabilidad privada en la asignación del crédito, con la nacionalización de la Banca, se abre un espacio para que diversos sectores no oligárquicos tengan acceso a esos fondos financieros, a través de un criterio más político que financiero. De ahí que, en los últimos treinta años, se haya observado cómo, además del mecanismo tradicional del financiamiento adelantado de la cosecha cafetalera, se constituyeron dos nuevas áreas de apoyo crediticio: la ganadería y el sector industrial. Ambas pasan a ocupar la mitad de los recursos colocados por el Sistema Bancario Nacional, durante la década del sesenta y los primeros años de la del setenta.

Dentro de este tipo de mecanismos que apoyan la rota-

ción del capital industrial se pueden citar la protección arancelaria y la exoneración de impuestos que disfruta este capital industrial. Estas son formas de protección de la plusvalía generada por el capital industrial, pero no implican transferencia de valor de otros sectores. Con esto se cuida que la realización de la plusvalía mediante la venta M'-D' del producto industrial no se vea disminuida ya sea por la competencia externa al MCCA, o por el pago de impuestos, como lo hacen los capitales que operan en otros sectores económicos. Por lo tanto, aquí no hay transferencia de valor de otros sectores hacia el sector industrial, sino, más bien, protección del valor producido en este último. En este sentido, el apoyo a la rotación del capital industrial consiste en promover que el ciclo de este capital no se altere, como sí le sucede a los ciclos de otros capitales, especialmente por el pago de impuestos.

### Las contradicciones derivadas de la externalización del ciclo del capital industrial

El capital en su desarrollo, tanto en las formaciones sociales centrales como en las periféricas, tiende a traspasar las fronteras nacionales. Al observar las diferentes formaciones sociales existentes en el sistema capitalista mundial, se nota que el capital ha alcanzado alguna etapa de internacionalización de sus ciclos de reproducción: del capital-mercancía, capital-dinero y capital-productivo. Por esta razón Palloix afirma que:

*“la llamada ‘internacionalización’ de la valorización del capital social se forma en el hecho de que el proceso de conversión de la forma funcional ‘dinero en la forma mercancía y la forma productiva, e inversamente, no puede concebirse ni introducirse en el interior de la formación social capitalista. En efecto, la categoría central de este proceso de conversión, la mercancía, escapa a tal marco; la categoría mercancía, o más bien conjunto mercancía, no puede concebirse, producirse, realizarse como tendencia cada vez más afirmada más que sobre la base inmediata del mercado mundial”*<sup>12</sup>.

## CUADRO 20

Valor bruto de la producción industrial\*. (En millones de colones corrientes).  
1957, 1960, 1963, 1966, 1969, 1972

	1957	1960	1963	1966	1969	1972
Ind. de alimentos, bebidas y tabaco	782.7	885.6	1.032.6	1.321.3	1.649.8	2.235.3
Ind. textiles y cuero	104.0	145.2	165.0	234.0	316.8	436.3
Ind. de la madera	89.1	101.1	126.8	145.1	204.7	253.4
Ind. del papel	25.0	27.6	53.8	81.9	114.7	196.4
Ind. químicas	38.3	60.9	96.2	180.7	356.0	606.6
Ind. minerales (excepto del petróleo y del carbón)	24.0	28.5	33.6	60.8	79.1	120.2
Ind. metálicas básicas					15.3	26.9
Ind. de fabricación de productos méticos, maquinaria y equipo	13.6	17.4	36.2	162.9	266.1	402.3
Explotación de minas y canteras	3.7	5.5	8.2	15.6	20.5	25.0
TOTAL	1.080.4	1.271.8	1.552.4	2.202.3	3.023.0	4.302.4

\* No incluye impuestos directos.

Fuente: Banco Central de Costa Rica. Cifras sobre producción industrial, 1957-1975, 1977, cuadro 2.

CUADRO 21

Valor bruto de la producción industrial. (Porcentaje de participación).  
1957, 1960, 1963, 1966, 1969, 1972

	1957	1960	1963	1966	1969	1972
Ind. de alimentos, bebidas y tabaco	71,9	69,1	66,0	59,7	54,3	51,6
Ind. de textiles y cuero	9,6	11,3	10,5	10,6	10,4	10,1
Ind. de la madera	8,2	7,9	8,1	6,6	6,7	5,8
Ind. del papel	2,3	2,2	3,4	3,7	3,8	4,5
Ind. químicas	3,5	4,8	6,2	8,2	11,7	14,0
Ind. minerales (excepto derivados del petróleo y carbón)	2,2	2,2	2,1	2,7	2,6	2,8
Ind. metálicas básicas					0,5	0,6
Ind. de fabricación de prod. metálicos, maquinaria y equipo	1,2	2,4	2,3	7,4	8,9	9,3
Otras industrias manufactureras	0,3	0,4	0,5	0,7	0,7	0,6
Explotación de minas y canteras	0,8	0,7	0,9	0,4	0,4	0,7
TOTAL	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: Cuadro 20.

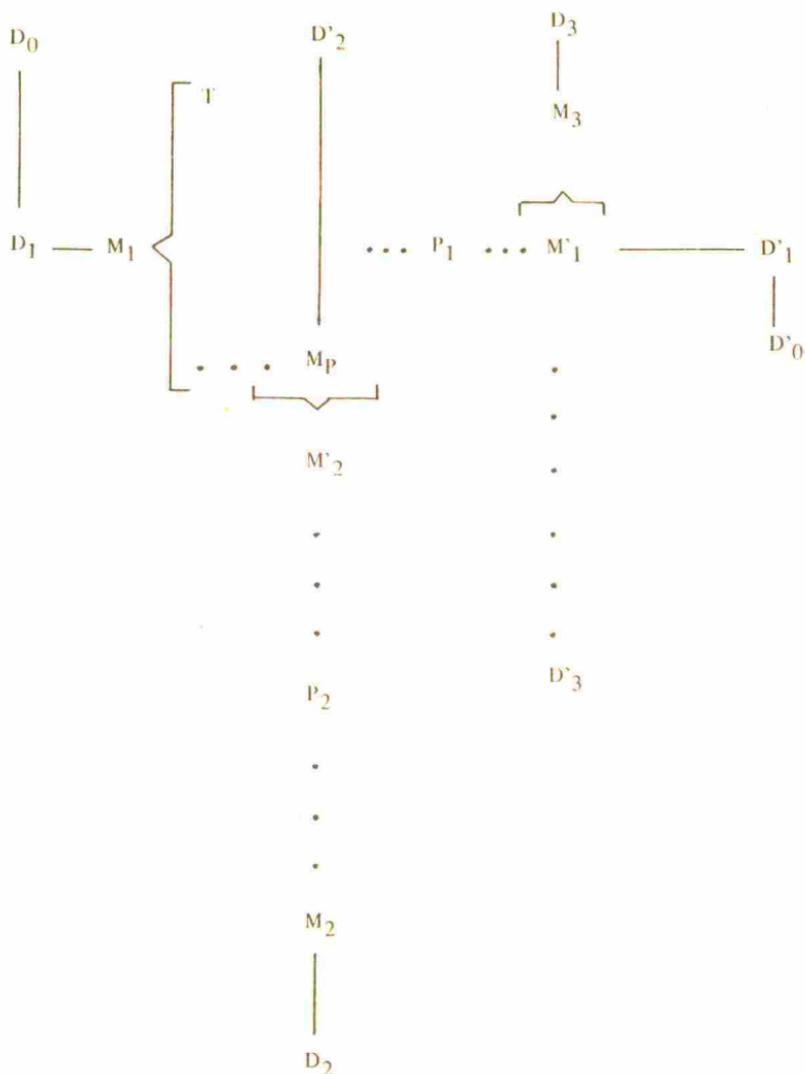
Pero tal proceso se desarrolla en forma desigual, de acuerdo con las características específicas de cada formación social. De esta forma, la internacionalización de los ciclos del capital va a depender de las condiciones económicas, políticas y militares en que cada sociedad se articula al sistema capitalista mundial. Por esto el proceso de internacionalización del capital debe estudiarse a partir de los procesos económico-políticos nacionales, es decir, atendiendo al movimiento propio de sus clases sociales.

Esto debemos retomarlo ahora debido a que por aspectos como el tipo de producción, la tecnología empleada, etc., el ciclo del capital industrial se externaliza en forma considerable. Viendo la situación de la producción industrial costarricense, a partir de los cuadros 20 y 21, vemos que la expansión del capital se encamina a desarrollar ramas de producción de bienes de consumo, tales como alimentos, bebidas, vestimentas, automóviles, artículos electrodomésticos, etc. Particularmente importante es el gran impulso que le da el capital a las ramas químicas y metal mecánicas, lo que se traduce, como se ve en los cuadros citados, en una considerable elevación de su participación en el total de la producción industrial. La producción química, en los años anteriores a 1963, tenía una participación a lo sumo del 5 0/0, mientras para los años posteriores, en los que ingresa el capital norteamericano, comienza a tomar una participación de gran peso hasta alcanzar niveles cercanos al 15 0/0 del total de la producción industrial, como sucedió en el año 1972. Por su parte, la producción metal mecánica, en los años anteriores a 1963, apenas alcanzaba una participación del 2 0/0 en el producto industrial total, mientras que en los años posteriores llega a tener una participación del 9 0/0, como en los primeros años de la década de 1970. Precisamente, es en estas dos ramas en las que como ya hemos visto, el capital obtiene, durante el nuevo período de industrialización, mayores tasas de crecimiento en los excedentes.

Así se ha generado una estructura de producción industrial que, desde el punto de vista interno, presenta limitacio-

nes para una expansión equilibrada del sector. Esto lo podemos ver en dos aspectos. El primero es el que se refiere al desarrollo de ramas de producción para consumo final, sin poder acompañarlas del desarrollo de ramas de producción que elaboren las materias primas. Esto se determina por el tipo de productos, en sí mismo, y la tecnología empleada, que además de obligar a la importación de materias primas, exige un uso intensivo de capital fijo que también debe importarse. En este sentido, es claro que, en lo referente al capital transnacional, el desarrollo de este tipo de productos no tiene interés, ya que son producidas en el centro capitalista o en otras áreas de la periferia, y elaborarlas en el país no es rentable, ya que requeriría de un desarrollo industrial elevado para que reporte tasas de ganancia aceptables, lo que supone un tamaño de mercado que no se puede encontrar en la región. Es decir, dado el reducido tamaño de las economías centroamericanas, no se podía pensar en la constitución de una industria productora de la maquinaria requerida en el marco del Mercado Común Centroamericano.

Esto provoca una externalización del ciclo del capital, que produce necesariamente un conjunto de debilidades en el balance externo, de la economía como un todo. La forma particular en que se entrelazan los ciclos del capital industrial nacional con los ciclos del capital mundial, implica un desequilibrio permanente en las relaciones económicas internacionales del país. Debido a la dimensión reducida de las economías centroamericanas, el capital industrial no puede desarrollar internamente sus ciclos, ya que tiene que realizar compras y ventas fuera del circuito económico interno. Así, el desarrollo industrial muestra una creciente necesidad de compras en el extranjero, mientras se vende poco al exterior. De esta manera, la reproducción del capital industrial asume la siguiente forma <sup>13</sup> :



Llamemos  $D_1$  al capital industrial que se desenvuelve en el país. Este corresponde, frecuentemente, a una inversión extranjera, que proviene de un capital externo  $D_0$ . Tal capital  $D_0$  entra al país como capital-dinero, en la forma de dólares y

## CUADRO 22

### Importación de medios de producción y valor bruto de producción en la industria. Valores absolutos y relación porcentual.

(En millones de colones).  
1966, 1968, 1970, 1972

	1966	1968	1970	1972
(1) Importación de materias primas y bienes de capital en la industria	422.3	563.9	850.5	1.031.5
(2) Valor bruto de producción	2.230.2	2.784.2	3.576.8	4.407.4
$\frac{(1)}{(2)} \times 100$	18.9	20.3	23.8	23.4

\* Incluye minas y canteras.

Fuente: Banco Central de Costa Rica. Cifras sobre producción industrial 1957-1975. 1977, cuadro 2.

Folleto de algunos indicadores económicos de sector industrial 1976. Cuadro XX, p. 37, cuadro XXII, p. 39.

se transforma a colones para dar lugar a  $D_1$ . Además, llamemos  $D_2$  al capital externo que vende medios de producción al país para desarrollar la producción industrial interna, y  $D_3$  al capital externo que compra los productos de la industria, dando lugar a una exportación. Estos productos pueden comercializarse directamente, o bien, ingresar a otro proceso productivo. Lo más frecuente, en el caso de los productos industriales costarricenses es que sean comercializados directamente, y principalmente en el mercado centroamericano, ya que son bienes finales.

De acuerdo con este esquema aparecen las limitaciones principales de la reproducción del capital industrial. En primer lugar, el paso D-M es problemático ya que exige la compra de materias primas, maquinarias y equipos a otros países,

en la medida en que la industria nacional no los produce. Esto lleva a plantear un problema central para el capital industrial costarricense, porque su reproducción se ata progresivamente a la necesidad de hacer importaciones de gran volumen. Como vemos en el cuadro 22 las importaciones de materias primas, maquinaria y equipo para el sector industrial, durante el período en análisis, representaron una proporción creciente del valor bruto de producción de la industria. Es decir, este proceso industrial tenía una necesidad vital de importaciones: para la década de 1970 tenía que importar aproximadamente la cuarta parte de su valor bruto de producción.

A partir del cuadro 23 se observa que este aspecto provocó un aumento significativo del peso relativo de las importaciones industriales en el total de las importaciones. De representar el 25,6 0/o en 1960, pasan a representar al 46,8 0/o en 1973 <sup>14</sup>. Paralelamente, debemos resaltar que la importancia absoluta y relativa de las importaciones agrícolas es muy limitada. De esta forma, las importaciones totales del país aumentaron aceleradamente, desde 1963. Mientras que el período 1960-1964, el crecimiento anual promedio fue de 6,4 0/o, en el período 1964-1968 fue de 13,6 0/o, y en el período 1968-1972 fue de 18,6 0/o <sup>15</sup>.

La repercusión de las importaciones industriales sobre el comercio exterior es compensada por el efecto sustitución de importación de los productos industriales producidos nacionalmente. Es decir, para obtener un efecto neto del proceso de industrialización sobre las importaciones del país, a las importaciones industriales de materias primas y maquinarias habría que deducir el ahorro de divisas que se produce por la fabricación de los productos industriales respectivos en el país, lo que evita su importación.

Por otra parte, la conversión M-D, hacia el exterior, es decir, la exportación industrial, también es fuente de problemas, en la medida en que su ritmo de expansión no compensa el experimentado en D-M<sub>p</sub>. Así, la estructura de las exportaciones sigue mostrando una absoluta supremacía de los pro-

CUADRO 23

Importaciones de Costa Rica. Según categorías económicas. Valores absolutos y relativos.  
(Millones de dólares).  
1960, 1964, 1968, 1972, 1973

	1960		1964		1968		1972		1973	
	Abs.	o/o								
Materia prima y bienes de capital p. la industria	28.2	25,6	46.9	33.8	84.8	39,6	155.0	41,6	213.3	46,8
Materia prima y bienes de capital p. la agricultura	13.0	11,8	8.4	6,1	12.8	6,0	18.8	5,0	22.6	5,0
Bienes de capital p. la construcción y transporte	11.2	10,2	13.9	10,0	15.9	7,4	51.2	13,8	49.6	10,9
Otros bienes de capital	3.8	3,4	5.6	4,0	8.1	3,8	20.5	5,5	21.6	4,7
Material de construcción	8.7	7,9	9.3	6,8	12.6	5,9	15.2	4,1	18.3	4,0
Combustibles y lubricantes	5.5	5,0	7.5	5,4	4.1	1,9	7.5	2,0	12.4	2,7
Bienes de consumo	39.8	36,1	47.0	33,9	75.6	35,4	104.5	28,0	115.4	25,3
Otros	-	-	-	-	-	-	-	-	2.1	0,6
TOTAL	110.2	100,0	138.6	100,0	213.9	100,0	372.7	100,0	455.3	100,0

Fuente: Banco Central de Costa Rica. Balanza de pagos (diversos años).

**CUADRO 24**  
**Exportaciones de Costa Rica según producto. Valores absolutos y relativos.**  
**(Millones de dólares).**  
**1960, 1964, 1968, 1972**

	1960		1964		1968		1972	
	Abs.	%	Abs.	%	Abs.	%	Abs.	%
1. Café	43.9	49,4	48.0	41,8	55.2	32,3	77.8	27,7
2. Banano	24.9	28,0	28.3	24,7	42.7	25,0	82.8	29,5
3. Ganado y carne	4.8	5,4	7.7	6,7	12.3	7,2	30.3	10,8
4. Azúcar	-	-	5.1	4,4	8.7	5,1	13.1	4,7
5. Cacao	5.8	6,5	4.1	3,6	3.0	1,8	2.9	1,0
6. Fertilizantes	-	-	7.7	6,7	4.4	2,6	5.9	2,1
7. Prod. industrializados	-	-	-	-	-	-	58.6	20,9
8. Otros productos	9.4*	10,7	13.8*	12,1	44.4*	26,0	9.3	3,3
Total	88.8	100,0	114.7	100,0	170.7	100,0	280.7	100,0
Total 1. a 5.	79.4	89,3	93.2	81,2	121.9	71,4	206.9	73,7
Total 6. y 7.	-	-	7.7	6,7	4.0	2,6	64.5	23,0

\* Incluye productos industrializados.

Fuente: Banco Central de Costa Rica. Balanza de pagos (diversos años).

ductos agropecuarios. En el cuadro 24 vemos que las exportaciones agropecuarias generan la mayor parte de los recursos externos derivados del comercio exterior de productos. Si bien es cierto que su participación del total de las exportaciones pierde alrededor de quince puntos porcentuales—debido al surgimiento de las exportaciones industriales—, también lo es que esta pérdida es muy relativa, ya que el sector agropecuario sigue generando las tres cuartas partes de los recursos del comercio exterior de productos. Al respecto, debe resaltarse la importancia de la exportación de café y banano, que representan más del 50 % del total. Sobre estos productos recae la responsabilidad de generar el grueso de los excedentes del comercio exterior de productos. En este sentido, no se puede decir lo mismo de los productos industriales exportados, ya que, aunque produjeron en 1972 el 23 % de las exportaciones, su contrapartida en importaciones sobrepasa demasiado este efecto.

El crecimiento de las importaciones industriales creó la necesidad de dinamizar las exportaciones, por lo que se puso atención al sector que necesitaba mayor capacidad de generarlas.

En este sentido, es interesante observar cómo se fomentó la modernización y expansión del sector agropecuario. Al respecto, la interpretación oficial es que:

*“dicho proceso de industrialización no se operó a expensas del sector agroexportador, que, por el contrario, se expandió y fue una de las fuentes generadoras de los recursos que posibilitaron el desarrollo manufacturero. La industrialización, entonces, no significó una disminución en el grado de apertura de la economía, es decir, la dependencia del exterior no se redujo. Este proceso no se basó en la sustitución sino en las ventajas comparativas, en la ampliación del mercado interno y en el desarrollo del mercado centroamericano”*<sup>16</sup>.

Con tales afirmaciones es claro que los sectores agroex-

## CUADRO 25

**Importaciones de medios de producción para la industria y exportaciones industriales. Valores absolutos y relación porcentual. (En millones de dólares). 1966, 1968, 1970, 1972**

	1966	1968	1970	1972
(1) Importaciones de materias primas y bienes de capital en la industria*	63.5	84.8	127.9	155.1
(2) Exportaciones industriales*	27.4	40.7	53.5	64.5
(1)/(2) x 100	231,8	208,4	239,1	240,5

\* Incluye minas y canteras.

*Fuente:* Banco Central de Costa Rica. Folleto sobre algunos indicadores económicos del sector industrial, 1976. 1977, cuadro XVIII; p. 35, cuadro XIX, p. 36.

portadores, especialmente los cafetaleros, fueron los que atendieron las necesidades externas del sector industrial, en conjunto con la entrada de capital externo (inversión directa y financiamiento). El cuadro 25 plantea la magnitud de este problema. Durante el período en estudio, el valor de las importaciones industriales más que duplicaba el valor de las exportaciones, agravándose cada vez más esta desproporción<sup>17</sup>.

De esta manera, el agroexportador a la hora de entregar sus divisas al Banco Central, a un tipo de cambio muchas veces subsidiado, está cediendo los recursos externos fundamentales para la reproducción del capital industrial. Al respecto, la entrada del capital externo (en forma de inversión directa o de créditos) siempre fue el complemento indispensable para subsanar esas necesidades industriales.

En este contexto, resulta importante observar la infor-

CUADRO 26

Comportamiento del volumen y precio de exportación del café y banano.  
1960-1972

	1960	1961	1962	1963	1964	1965	
<b>Café</b>							
Volumen (mill. kilos)	46.7	51.9	57.4	54.6	51.0	48.3	
Precio/kilo (en \$)	0,94	0,83	0,84	0,84	0,94	0,96	
<b>Banano</b>							
Volumen (mill. kilos)	272.7	230.1	299.9	261.1	292.9	316.0	
Precio/kilo (en \$)	0,09	0,08	0,07	0,08	0,09	0,09	
	1966	1967	1968	1969	1970	1971	1972
<b>Café</b>							
Volumen (mill. kilos)	54.8	66.2	68.5	67.6	69.1	63.6	86.5
Precio/kilo (en \$)	0,96	0,83	0,81	0,82	1,05	0,93	0,90
<b>Banano</b>							
Volumen (mill. kilos)	358.7	371.0	553.2	694.6	855.9	922.2	1.077.8
Precio/kilo (en \$)	0,08	0,08	0,07	0,07	0,07	0,06	0,07

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos. Comercio Exterior (diversos años).

## CUADRO 27

Comportamiento de la balanza de pagos. (Millones de dólares).  
1960-1972

<i>Año</i>	<i>Saldo cuenta corriente</i>	<i>Saldo movimiento de capital</i>	<i>(1) + (2)</i>	<i>Cuenta errores y omisiones</i>	<i>Reservas monetarias internacionales</i>
1960	- 18.8	16.2	2.6		- 2.6
1961	- 13.8	9.3	- 4.5		4.5
1962	- 17.7	22.8	5.1		5.1
1963	- 25.3	30.5	5.2		5.2
1964	- 22.8	24.4	1.6		1.6
1965	- 67.2	68.9	1.7		1.7
1966	- 44.3	41.9	- 2.4		2.4
1967	- 50.2	52.3	2.1		2.1
1968	- 42.9	52.5	9.6		9.6
1969	- 51.6	56.5	4.9	12.6	17.5
1970	- 73.9	71.7	- 2.2	- 9.5	11.7
1971	- 114.1	105.4	- 8.7	20.1	11.4
1972	- 100.0	66.4	- 33.6	39.4	5.8

Fuente: Banco Central de Costa Rica. Balanzas de pagos (diversos años).

### GRAFICO 1

#### COSTA RICA: COMPORTAMIENTO DEL VOLUMEN DE EXPORTACION DEL CAFE. 1960 - 1972

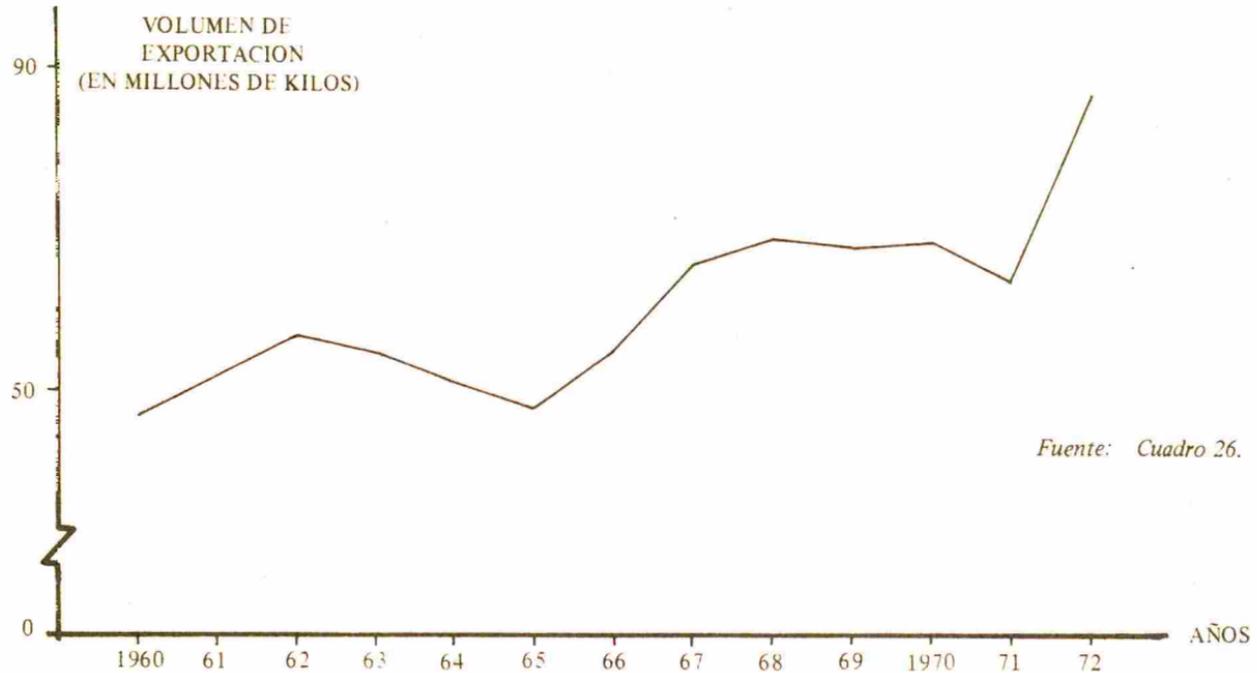


GRAFICO 2

COSTA RICA: COMPORTAMIENTO DE LOS PRECIOS DE EXPORTACION DEL CAFE,  
1960 - 1972

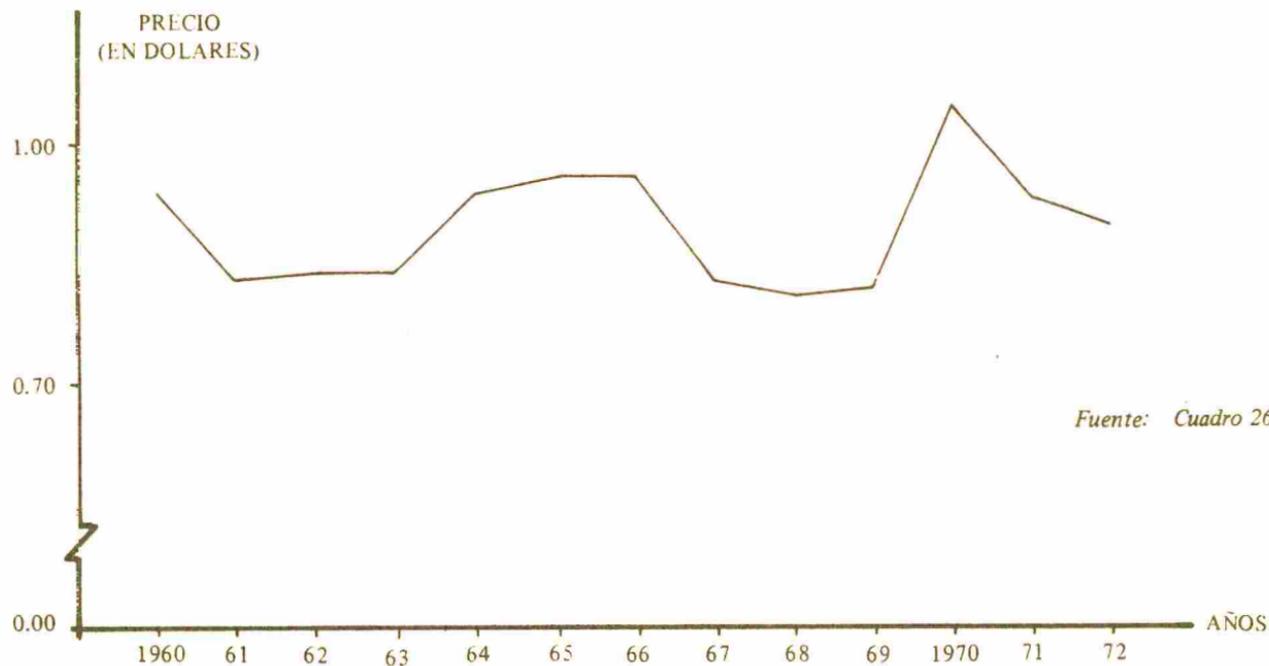
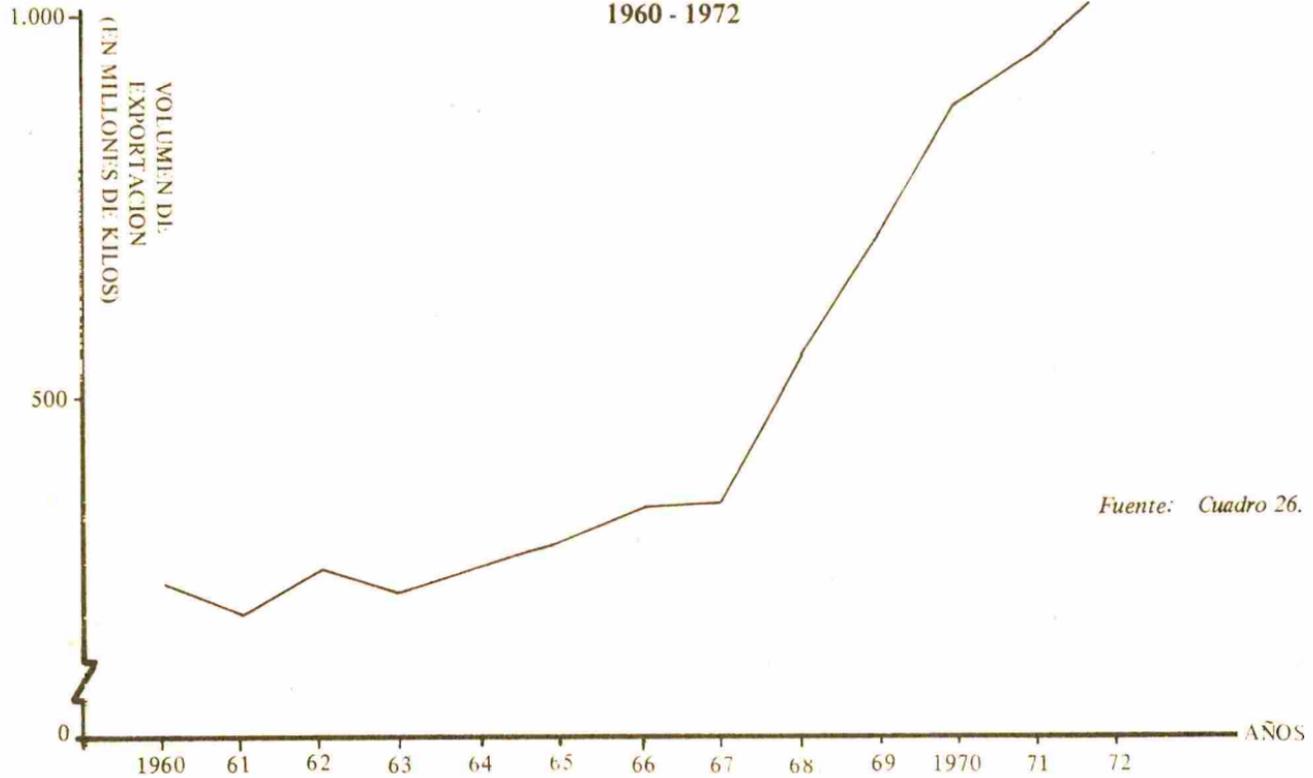


GRAFICO 3

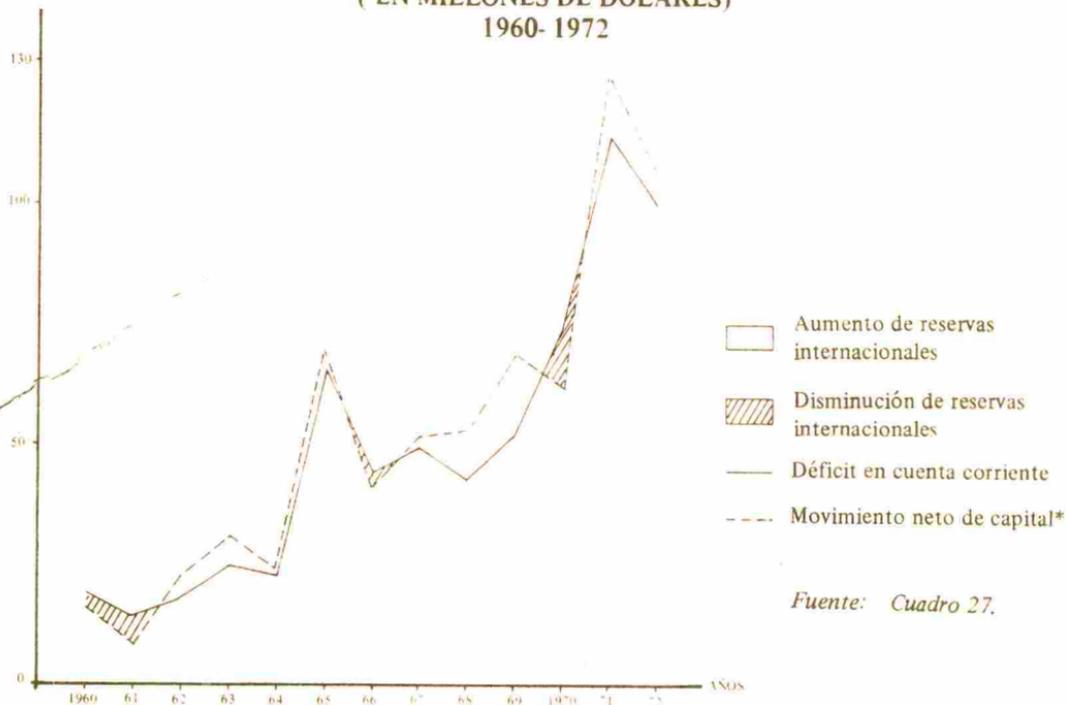
COSTA RICA: COMPORTAMIENTO DEL VOLUMEN DE EXPORTACION DEL BANANO.  
1960 - 1972



Fuente: Cuadro 26.

GRAFICO 4

COSTA RICA: COMPORTAMIENTO DE LA BALANZA DE PAGOS.  
( EN MILLONES DE DOLARES )  
1960-1972



Fuente: Cuadro 27.

\* Definido como: Saldo de movimiento de capital más cuenta errores y omisiones.

mación de los cuadros 26 y 27. A partir de éstos podemos concluir que las condiciones económicas externas favorecieron la reproducción del capital industrial, en la medida en que daban la posibilidad de resolver las limitaciones de su circulación.

Por una parte, los principales productos de exportación, el café y el banano, disfrutaron de una rápida expansión de su volumen de exportación, principalmente el banano (véase los gráficos 1 y 3). Esto se da en un contexto de fluctuaciones poco agudas de los precios de exportación. El banano mantiene bastante estable su precio internacional y el café logra fuertes recuperaciones luego de que suceden bajas en su precio internacional (véase el gráfico 2).

Por otra parte, la entrada neta de capital externo permitió enfrentar satisfactoriamente el déficit en la cuenta corriente de balanza de pagos, con lo que siempre se generaron algunas reservas monetarias internacionales (véase el gráfico 4).

De esta forma, el sector externo de la economía mantuvo una dinámica poco problemática, hasta el inicio de la década de los setenta, con lo que las contradicciones económicas y políticas generadas por el desarrollo industrial no se manifestaron en forma aguda.

Sin embargo, es interesante adelantar, aunque no corresponde a nuestro período de estudio, que es cuando se inician las dificultades del sector externo —a partir de 1974— que se va acumulando el descontento de los sectores no industriales, el que se traduce en diversas manifestaciones políticas que claman por una revisión del modelo de desarrollo <sup>18</sup>.

Por otra parte, como vimos anteriormente, la inversión directa del capital extranjero presenta la forma  $D_0 - D_1$ . Es decir, el capital extranjero que viene en forma de dólares pasa a la forma de colones para operar en la economía nacional. Pero, el capital extranjero requiere de la repatriación de parte

de sus ganancias ya que el ámbito de su operación no es sólo la economía costarricense, sino la economía mundial. Por lo tanto, requerirá de la conversión de sus ganancias a la forma de divisas, y en esto deberá luchar por ese derecho en el interior del país en que opera. Este aspecto también pone en contradicción el interés industrial con el interés agroexportador. En el fondo, al autorizar el Banco Central que una empresa transnacional saque parte de sus ganancias en divisas, está cediendo recursos externos —generados por el sector agroexportador, o por la misma entrada de capital externo—, a un capital que no ha contribuido a generarlos en forma considerable.

En el cuadro 28 vemos la evolución de los egresos en divisas que ha tenido el país por causa de la retribución a las inversiones extranjeras directas. Si bien las cifras que presenta este cuadro corresponden al total de las inversiones extranjeras, en las cuales tienen un papel importante las inversiones bananeras extranjeras, podemos utilizarlas como un indicador general para nuestros efectos. Al respecto, interesa observar las posibilidades que dan las exportaciones industriales para financiar tal requerimiento de divisas, para que el capital extranjero saque parte de sus ganancias, bajo diversas formas como pago de intereses, utilidades remesadas y utilidades no distribuidas. La comparación con el volumen de las exportaciones industriales, revela cómo, si estas divisas se utilizaran para cubrir ese requerimiento, representarían un peso significativo para el sector industrial.

Finalmente cabe apuntar el papel del Mercado Común Centroamericano en el ciclo del capital industrial. El mercado regional es un importante apoyo en la circulación del capital en general, pero principalmente para el capital extranjero. En la medida en que los mercados de cada uno de los países centroamericanos son insuficientes para las posibilidades de producción de las plantas industriales que puede montar el capital extranjero en nuestros países, la posibilidad de obtener un mercado regional le resuelve, en alguna medida, ese problema que afrontaría a nivel nacional. En este sentido observamos cómo las exportaciones de productos industriales se hacen, en

## CUADRO 28

**Egresos originados por la retribución a las inversiones extranjeras  
directas y exportaciones industriales.  
Valores absolutos y relación porcentual.  
(En millones de dólares).  
1964, 1968, 1972**

	1964	1968	1972
(1) Egresos por retribución a las inversiones extranjeras directas	7.2	10.9	21.1
(2) Exportaciones industriales	15.9	40.7	64.5
(1)/(2) x 100	45,3	26,8	32,7

*Fuente: Banco Central de Costa Rica. Balanza de pagos de Costa Rica. 1964. Cuadro I-A, p. 11. Balanza de pagos de Costa Rica. 1968. Cuadro I-A, p. 14. Balanza de pagos de Costa Rica. 1972. Cuadro I-A, p. 14. Folleto sobre algunos indicadores económicos del sector industrial. 1976, cuadro XIII, p. 15.*

## CUADRO 29

**Exportaciones totales a Centro América de productos industriales\*.  
Valores absolutos y relación porcentual.  
(En miles de dólares).  
1970, 1971, 1972**

	1970	1971	1972
(1) Centro América	44.014.3	44.217.6	48.394.8
(2) Total	53.471.4	58.605.5	64.535.5
(1) — x 100	82,3	75,4	75,0
(2)			

\* *Excluye las exportaciones de azúcar, café, carne refrigerada y camarones.*

*Fuente: Banco Central de Costa Rica. Folleto de algunos indicadores económicos del sector industrial. 1976-1977, cuadro XIV, p. 16.*

### CUADRO 30

Exportaciones industriales mayores de \$ 500.000 de las ramas principales por tipo de producción.

Valores absolutos y relativos.

(En miles de dólares).

1972

	1972	% respecto del total
<b>Alimentos, bebidas y tabaco</b>		<b>6,4</b>
Carne		
Carne y preparados de carne envasados herméticamente	609.3	0,9
<b>Conservas</b>		
Conservas y encurtidos de legumbres, envasados herméticamente o no	649.3	1,0
<b>Grasas</b>		
Margarinas y manteca	2.148.1	3,3
<b>Panadería</b>		
Galletas de todas clases	778.7	1,2
<b>Textiles, cuero, calzado, prendas de vestir</b>		<b>8,5</b>
<b>Textiles</b>		
Tejidos de fibras artificiales o sintéticas y de vidrio hilado	2.226.3	3,4
Tejidos de punto de media o ganchillo croché de cualquier fibra textil	640.8	1,0
<b>Prendas de vestir</b>		
Ropa exterior e interior	1.879.5	2,9
<b>Calzado</b>		
Calzado de toda clase	756.9	1,2
<b>Químicos</b>		<b>34,9</b>
<b>Químicos básicos</b>		
Abonos manufacturados	5.902.5	9,1
Insecticidas y fungicidas, etc.	1.387.7	2,2
<b>Químicos para consumo directo</b>		
Productos medicinales y farmacéuticos	6.135.2	9,5

**Continuación cuadro 30**

	1972	% respecto del total
Concentrado para la elaboración de bebidas no alcohólicas	1.703.3	2,6
Productos de perfumería, cosméticos y otros preparados de tocador, excepto jabones	792.3	1,2
Ceras, betunes, pastas, etc., para limpiar y conservar el cuero, maderas, etc., incluso los jabones con abrasivos	599.3	0,9
<b>Productos de caucho</b>		
Llantas y cámaras de aire para vehículos de todas clases	3.230.4	5,0
<b>Productos de plástico</b>		
Artículos hechos de materiales plásticos NEP	2.196.4	3,4
Otros materiales plásticos sintéticos y resinas artificiales en cualquier forma no manufacturados	668.8	1,0
<b>Productos metálicos, maquinaria y equipo</b>		20,6
<b>Productos metálicos</b>		
Envases de metal, para transporte y almacenamiento	1.850.1	2,9
Planchas y láminas revestidas	1.743.8	2,7
Chapas y maderas terciadas	1.676.6	2,6
Tubos, cañerías y sus accesorios de hierro o acero (excepto de hierro colado) revestidos o no, incluso los caños para desagües, de láminas galvanizadas	693.9	1,1
Tapones metálicos, corchos con coronas metálicas, tapas de metales comunes, etc.	670.5	1,0
Cierres relámpagos (zippers)	647.6	1,0
<b>Maquinaria y equipo eléctrico</b>		
Refrigeradoras y congeladoras, enfriadores	2.778.3	4,3
Pilas y baterías eléctricas secas	2.003.9	3,1
Transmisores y radioreceptores	1.227.5	1,9
Subtotal	45.597.0	70,4
<b>TOTAL INDUSTRIA</b>	<b>64.535.5</b>	<b>100,0</b>

Fuente: Banco Central de Costa Rica. Folleto de algunos indicadores económicos del sector industrial, 1976. Cuadro XV, pp. 17-32.

### CUADRO 31

Saldo de la balanza comercial de Costa Rica con Centro América.  
(En miles de dólares).  
1963, 1966, 1969, 1972

	1963	1966	1969	1972
Centro América	127.6	2,001.0	13,471.0	28,031.3
Guatemala	127.0	4,362.3	8,870.2	11,546.6
El Salvador	323.8	1,561.8	5,550.9	10,148.8
Honduras	120.3	2,347.9	2,038.2	2,767.8
Nicaragua	458.1	5,577.2	1,088.1	9,103.7

Fuente: Banco Central de Costa Rica. Folletos de algunos indicadores económicos del sector industrial. 1976-1977, cuadro XXVII, pp. 48-49.

lo fundamental, hacia el mercado centroamericano, como lo demuestra el cuadro 29. Aquí vemos cómo, para principios de la década del setenta, las exportaciones industriales a Centro América representaban aproximadamente las tres cuartas partes del total de las exportaciones industriales. Desagregando las exportaciones industriales más grandes, como se ve en el cuadro 30, se puede observar de mejor forma, de qué manera el interés del capital extranjero es el principal beneficiario del mercado regional. De las exportaciones industriales mayores de ₡ 500.000, en 1972, más del 50 % era atribuible a las ramas de químicos y metal mecánica.

Sin embargo, esto se constituyó en otro problema desde la perspectiva del conjunto de la economía costarricense. Lo que para el capital extranjero significaba un mercado más seguro, para el conjunto de la burguesía costarricense, y especialmente la burguesía agroexportadora, significaba un problema desde el punto de vista del sector externo. Como lo re-

vela el cuadro 31, la participación de Costa Rica en el comercio con Centroamérica ha sido, durante el período integracionista, significativamente desfavorable. Hacia finales de la década del sesenta y principios de la del setenta, el saldo comercial con Centroamérica era claramente desfavorable. A no ser por el comercio con Honduras, con el que se obtenía un pequeño saldo positivo, con el resto de los países de Centro América se obtenía un saldo negativo. Esto planteaba de nuevo la necesidad de cubrir la participación de Costa Rica en el Mercado Común Centroamericano. Cobertura externa que de nuevo iba a requerir el apoyo del sector agroexportador y de la entrada de capitales externos.

Con todos estos elementos, obtenemos un cuadro global de las necesidades de reproducción del capital industrial, que nos revela el carácter profundo de las contradicciones de esa reproducción, en el conjunto de los intereses que existen al interior del bloque dominante. La consolidación del capital industrial significaba el desarrollo de un sector económico, cuya reproducción requería necesariamente el apoyo de los otros sectores productivos de la economía. Esto, que en principio parece paradójico, ya que podría resultar irracional sostener un desarrollo industrial que no produce beneficios para el conjunto de la burguesía, tiene su explicación en la medida en que está presente el interés del capital norteamericano, claramente hegemónico en el panorama mundial en las últimas décadas, en conjunción con el interés empresarial industrial criollo.

### NOTAS DEL CAPITULO 3

1. Izurieta. *Op. cit.* p. 45.
2. *Idem.* pp. 45-46.
3. Oficina de Planificación Nacional (OFIPLAN). **Plan Nacional de Desarrollo 1979-1982**. Gregorio José Ramírez. Costa Rica. 1979. p. 33.
4. La simbología es la siguiente:  
D,D': capital-dinero.  
M,M': capital-mercancía.  
P: capital-productivo.  
  
Para una formulación detallada véase: Marx. *Op. cit.* Tomo II. Sección Primera.
5. OFIPLAN. *Op. cit.* p. 33 (subrayado nuestro).
6. Un análisis detallado al respecto puede encontrarse en la obra citada de Reinaldo Carcanholo.
7. Carcanholo. *Op. cit.* pp. 312-314.
8. *Idem.* pp. 314-316.
9. *Idem.* pp. 317-323.
10. *Idem.* pp. 322-323.

11. OFIPLAN. *Op. cit.* p. 31.
12. Christian Palloix. *La internacionalización del capital*. H. Blume Ediciones. España, 1978. p. 189 (subrayado en el original).
13. El esquema es una derivación del que presenta Palloix en el trabajo citado anteriormente, en la página 193.

La simbología no definida anteriormente es:

T: Fuerza de trabajo.

$M_p$ : Medios de producción.

14. Hay que notar que en los rubros "Bienes de capital para la construcción y transporte", "otros bienes de capital", "material de construcción" y "combustibles y lubricantes" pueden haber importaciones para la industria.
15. Es importante aclarar que las importaciones de bienes de consumo también contribuyeron a esta tendencia, aunque desde luego, no en la misma proporción.
16. Oficina de Planificación (OFIPLAN). *Plan Nacional de Desarrollo. 1974-1978*. p. 28 (subrayado nuestro).
17. Al analizarse el cuadro 25 debe recordarse el efecto sustitución de los artículos industriales producidos nacionalmente, ya que la relación importaciones/exportaciones del sector industrial visto como indicador del comercio exterior, *en su conjunto*, debería incorporar tal efecto. Por esto debería pensarse que el efecto sobre balanza de pagos no es tan pronunciado como sugiere este cuadro.
18. En 1974, el déficit en cuenta corriente llega a un primer punto crítico: \$ 266.1 millones. Sin embargo, la acelerada entrada de capital externo (directo e indirecto) durante el gobierno de Daniel Oduber (1974-1978) compensa este desequilibrio. Pero, para los años que siguen a 1978, la situación no se puede sostener de esta forma por las dificultades para conseguir el financiamiento externo y por una nueva aceleración en el déficit de cuenta corriente: en 1978 fue de \$ 360 millones, en 1979 fue de \$ 580 millones y en 1980 fue de \$ 675 millones.

## Conclusiones

En el análisis del proceso de industrialización hemos visto que, en la década del sesenta, se experimentó una rápida expansión del capital en este sector económico. Visto a nivel de indicadores esto nos presenta la imagen de un considerable progreso económico: elevadas tasas de crecimiento del producto industrial, lo que contribuyó a aumentar la tasa de crecimiento de la economía, en su conjunto; acelerado crecimiento del empleo, lo que permitió absorber un número importante de trabajadores, etc.

Sin embargo, tal desarrollo del capital industrial generó un conjunto de contradicciones que, a largo plazo, limitarían ese progreso que mostró el sector, sobre todo en la década del sesenta. En el período de rápido crecimiento tales contradicciones se mantuvieron en estado latente. Por una parte, la contradicción generada por la desigualdad socioeconómica, que distribuyó inequitativamente los beneficios del desarrollo, no se expresó como un problema serio para el capital, debido a la forma que adquirieron las remuneraciones directas e indirectas y por el retraso político que mostraron los sectores populares. Por otra parte, las contradicciones derivadas de la forma de circulación del capital no limitaron el crecimiento del sector gracias a la existencia de condiciones internas y externas que hemos mencionado anteriormente: mercado interno en expansión, sistema proteccionista con base en aranceles y exenciones impositivas, tipo de cambio sobrevaluado, entre otras.

De esta forma, nuestro trabajo ha tratado de evidenciar, en el análisis del auge industrial, las características estructurales del sector y las condiciones que permitieron su funcionamiento estable. En este sentido, consideramos importante enunciar algunas conclusiones, en relación con el período de crisis del sector y de la economía en su conjunto, que se puedan utilizar en un futuro como hipótesis de trabajo para un estudio sistemático de este período de crisis.

Al respecto, podemos adelantar las siguientes conclusiones:

- a) Es claro que en la década del setenta se observa el agotamiento progresivo de la llamada etapa de "sustitución fácil" de importaciones, debido a la estrechez del mercado interno y a la crisis del Mercado Común Centroamericano.

Por una parte, aparece el límite a la expansión del mercado interno en la capacidad limitada de incorporar al consumo a los trabajadores del campo —dado el proceso de concentración del ingreso—, en el límite al crecimiento de las actividades del Estado —lo que dificulta la ampliación del consumo de los sectores medios— y en el límite a la remuneración de los sectores obreros de la ciudad, los que pierden progresivamente su capacidad de compra, a partir del año 1973 —con la excepción de la recuperación del período 1976-1979—.

Por otra parte, surge la crisis del Mercado Común Centroamericano, desde el mismo conflicto armado de 1969. La agudización de las crisis políticas internas en los restantes países del área va imposibilitando, de diferentes formas, el comercio con el área. La culminación de tal crisis se observa hacia finales de la década, al existir períodos en los que es prácticamente imposible el comercio debido a las guerras civiles que se experimentan en la mayoría de esos países.

Todo esto repercute sobre la entrada del capital extranjero, que pierde la confianza en el área y, por lo tanto, en nuestro país, a pesar de la estabilidad política de éste.

Sin embargo, gracias a las características particulares de Costa Rica, tanto la estrechez del mercado como la dificultad de atracción al capital extranjero, se presentan en menor grado, por lo que se produce un efecto menor en la dinámica del sector industrial, en la década del setenta. Es cierto que no se observan tasas de crecimiento tan elevadas como en la década anterior, pero siempre se mantiene una tendencia al crecimiento que contrasta, inclusive, con la situación fluctuante del sector agroexportador.

- b) A pesar de lo anterior, el límite que afectará notoriamente la dinámica del sector industrial será la crisis aguda del sector externo que se producirá hacia finales de la década del setenta y principios de la del ochenta. El agotamiento de las condiciones externas favorables agudizará las contradicciones derivadas de la externalización del ciclo del capital industrial, las que, a su vez, han colaborado a la crisis del sector externo.

La presión sobre la cuenta corriente de balanza de pagos se hace insostenible, hacia los inicios de la década del ochenta: en 1980 supera los \$ 600 millones, cifra que contrasta con los déficits de cuenta corriente de la década del sesenta, que no superaron los \$ 70 millones. Determinan esta situación la presión sobre las importaciones del sector y del Estado y el estancamiento de la agroexportación, que muestra condiciones fluctuantes en toda la década del setenta; todo esto en un contexto de deterioro de los términos de intercambio. De esta forma, cuando la cuenta de capital no puede compensar esta evolución de la cuenta corriente —a partir de 1978—, se produce una rápida pérdida de reservas monetarias internacionales. Esta situación y el retraso en la aplicación de una política de estabilización efectiva, conducen a una

fuerte devaluación del colón, a partir de setiembre de 1980.

La devaluación eliminará uno de los mecanismos más importantes con que se estimuló el crecimiento industrial en la fase del auge. Esto modificará sustancialmente las condiciones de valorización del capital industrial, al presionar sobre los costos, debido a su alto componente importado.

El resultado va a ser una depresión en las expectativas de inversión de los empresarios industriales, lo que se traducirá en una baja considerable en el ritmo de acumulación de capital. Tal situación ya se expresó, en términos críticos, en los primeros años de la presente década, al bajar el nivel real de la producción industrial total.

Esto inicia un período de transición en la modalidad de acumulación industrial, respondiendo a la modificación en las condiciones de valorización del capital, que lleva al capital a buscar una sustitución de la materia prima importada con materia prima de origen nacional, y a exportar hacia mercados ubicados fuera del área centroamericana. Un indicio preliminar lo encontramos en la caída drástica de la producción química y metal mecánica, en contraposición a la reanimación que experimentan las ramas alimenticias y textil en los últimos años.

## **Bibliografía**

- AGUILAR Bulgarelli, Oscar. **La constitución de 1949. Antecedentes y proyecciones.** Editorial Costa Rica. Costa Rica. 1973.
- . **Costa Rica y sus hechos políticos de 1948. Problemática de una década.** Editorial Costa Rica. Costa Rica. 1969.
- AMIN, Samir. **La acumulación a escala mundial. Crítica de la teoría del subdesarrollo.** Siglo XXI Editores, España. 1974.
- ARAUJO de Souza, Nilson. **Crisis y lucha de clases en Brasil.** Tesis doctoral. UNAM, Méjico. 1980 (inédito).
- ARAYA Pochet, Carlos. **Historia económica de Costa Rica. 1950-1970.** Editorial Fernández Arce, Costa Rica. 1975.
- ASAMBLEA LEGISLATIVA DE COSTA RICA. Ley 2.426: Ley de Protección y Desarrollo Industrial. 3 de setiembre de 1959.
- BAMBIRRA, Vania. **El capitalismo dependiente latinoamericano.** Siglo XXI Editores, Méjico. 1974.
- BANCO CENTRAL DE COSTA RICA. **Balanza de pagos.** Costa Rica. (Diversos años).
- . **Cifras de cuentas nacionales de Costa Rica. Serie 1957-1975. Estimación 1976.** Costa Rica. 1977.
- . **Cifras sobre producción industrial. 1957-1975.** Costa Rica. 1977.

- . **Folleto de algunos indicadores económicos del sector industrial.** Costa Rica. 1977.
- BELL, John Patrick. **Guerra civil en Costa Rica. Los sucesos políticos de 1948.** EDUCA. Costa Rica. 1976.
- BENETTI, Carlos. **La acumulación en los países capitalistas subdesarrollados.** Fondo de Cultura Económica. España. 1976.
- BODENHEINER, Susanne. *El Mercomún y la ayuda norteamericana.* En **La inversión extranjera en Centroamérica.** EDUCA. Costa Rica. 1974.
- . *La ayuda externa no ayuda a la integración centroamericana.* En **Estudios Sociales Centroamericanos.** Costa Rica. Enero-abril de 1974.
- CAPUTO, Orlando y PIZARRO, Roberto. **Dependencia y relaciones internacionales.** EDUCA. Costa Rica. 1974.
- CARDOSO, Fernando H. y FALETTO, Enzo. **Dependencia y desarrollo en América Latina.** Siglo XXI Editores. Méjico. 1973.
- CARCANHOLO, Reinaldo. **El desarrollo del capitalismo en Costa Rica.** EDUCA. Costa Rica. 1981.
- CERDAS, Rodolfo. **Formación del Estado en Costa Rica.** Editorial Universidad de Costa Rica. Costa Rica. 1978.
- . **La crisis de la democracia liberal en Costa Rica.** EDUCA. Costa Rica. 1972.
- CONEJO, Elsie María. **Situación de la industria química en Costa Rica. Año 1974.** Tesis de grado. Universidad de Costa Rica. 1975.
- CUELLAR, Oscar y QUEVEDO, Santiago. **Para una discusión sobre los condicionantes del desarrollo sindical. El caso de Costa Rica.** Segundo documento de Avnece. Mimeografiado. Costa Rica. Octubre de 1974.
- CUEVA, Agustín. **El desarrollo del capitalismo en América Latina.** Siglo XXI Editores. Méjico. 1977.

- DIAZ, Alvaro. **El desarrollo industrial y el Estado en Costa Rica**. Instituto de Investigaciones en Ciencias Económicas. Universidad de Costa Rica. 1979.
- DIERCKXSENS, Wim. **Capitalismo y población. La reproducción de la fuerza de trabajo bajo el capital**. EDUCA. Costa Rica. 1979.
- . **Política y población**. EDUCA. Costa Rica. 1981.
- DIRECCION GENERAL DE ESTADISTICA Y CENSOS. **Comercio exterior**. Costa Rica. (Diversos años).
- . **Encuesta nacional de hogares. Marzo, 1977**. Costa Rica. 1977.
- . **II Censo de Manufactura**. 1958. Costa Rica.
- . **III Censo de Manufactura**. 1964. Costa Rica.
- . **IV Censo de Manufactura**. 1975. Costa Rica.
- DONATO M., Elisa. **Luchas laborales en el sector industrial en Costa Rica. 1968-1978**. Tesis de grado. Universidad de Costa Rica. 1980.
- DOS SANTOS, Theotonio. **Dependencia y cambio social**. Amorrortu Editores. Argentina. 1973.
- ESQUIVEL, Francisco y SOLIS, Manuel. **Las perspectivas del reformismo en Costa Rica**. DEI-EDUCA. Costa Rica. 1980.
- FACIO, Rodrigo. **Estudio sobre economía costarricense**. Editorial Costa Rica. Costa Rica. 1972.
- FAJNZYLBBER, Fernando. *Oligopolio, empresas transnacionales y estilos de desarrollo*. En *Trimestre económico*. Méjico. 1976.
- FAJNZYLBBER, Fernando y MARTINEZ Tarrazú, Trinidad. **Las empresas transnacionales. Expansión a nivel mundial y proyección en la industria mejicana**. Fondo de Cultura Económica. Méjico. 1976.
- GARNIER, Leonardo y HERRERO, Fernando. **El desarrollo de la industria en Costa Rica**. Tesis de grado. Universidad de Costa Rica. Costa Rica. 1977.

- GUIMARAES B., Ana; HEIDMANN, Ute; REAL, Bals y otros. **Desarrollo económico y proceso de urbanización en Costa Rica (1948-1976)**. CSUCA. Costa Rica. 1977.
- GUNDER FRANK, Andre. **Lumpemburguesía: lumpendesarrollo**. Ediciones ERA. Méjico. 1971.
- HERRERA, Lilliana y SANTOS, Raimundo. **Del artesano al obrero fabril**. Editorial El Porvenir. Costa Rica. 1979.
- HINKELAMMERT, Franz. **Dialéctica del desarrollo desigual**. Amorrortu Editores. Argentina. 1974.
- . **Las armas ideológicas de la muerte**. EDUCA. Costa Rica. 1977.
- IZURIETA S., Carlos. **La concentración industrial en Costa Rica (1964-1975) y las actuales formas de mercado dominantes**. Instituto de Investigaciones Económicas. Universidad de Costa Rica. Costa Rica. 1979.
- LEDERMAN, Esteban; TORALES, Ponciano y TREJOS, Juan Diego. *Trabajo y empleo*. En **Costa Rica contemporánea**. Editorial Costa Rica. Costa Rica. 1979. Tomo II.
- MANDEL, Ernesto. **El capitalismo tardío**. Ediciones ERA. Méjico. 1979.
- . **Tratado de economía marxista**. Ediciones ERA. Méjico. 1974.
- . **Ensayos sobre el neocapitalismo**. Ediciones ERA. Méjico. 1976.
- MARINI, Ruy Mauro. **Dialéctica de la dependencia**. Ediciones ERA. Méjico. 1974.
- MARX, Carlos. **Contribución a la Crítica de la Economía Política**. Prefacio. Comunicación. España. 1976.
- . **El Capital**. Fondo de Cultura Económica. Méjico. 1978.
- . **Introducción General a la Crítica de la Economía Política, 1857**. Siglo XXI Editores. Cuadernos de Pasado y Presente I. Argentina. 1974.

- MENJIVAR, Rafael. *La inversión no directa en el Mercado Común Centroamericano*. En **Estudios Sociales Centroamericanos**. Costa Rica. Enero-abril de 1974.
- MERHAV, Meir. **Dependencia tecnológica, monopolio y crecimiento**. Ediciones Periferia. Argentina. 1972.
- MUÑOZ, Juan José. **La inversión extranjera en Costa Rica: un análisis histórico**. Tesis de maestría. UNAM. Méjico. Febrero de 1983.
- NAZIF A., Iván. **La maquila en Costa Rica. Otra forma de expansión capitalista**. Oficina de Programación. Universidad Nacional. Costa Rica. 1977.
- O'CONNOR, James. *Elementos científicos e ideológicos en la teoría económica de la política gubernamental*. En **Crítica a la ciencia económica**. Ediciones Periferia. Argentina. 1972.
- OFICINA DE PLANIFICACION NACIONAL (OFIPLAN). **Plan Nacional de Desarrollo 1979-1982**. Gregorio José Ramírez. Costa Rica. 1979.
- . **Previsiones del desarrollo económico y social de Costa Rica y planes del sector público para 1969-1972**. Sección quinta: Planes del sector público: B) Inversiones públicas. Mayo de 1969.
- OFICINA DE PROGRAMACION DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL. **Primer sondeo de diagnóstico de realidad nacional**. Heredia. Costa Rica. Julio de 1979.
- ORGANIZACION DE LOS ESTADOS AMERICANOS. **Indices de la clasificación industrial internacional uniforme de todas las actividades económicas (CIU)**. Washington D.C. 1976.
- PALLOIX, Christian. **La internacionalización del capital**. H. Blume Ediciones. España. 1978.
- . **Las firmas multinacionales y el proceso de internacionalización**. Siglo XXI Editores. España. 1975.
- QUEVEDO Reyes, Santiago. **Notas sobre las posibilidades de reproducción de la fuerza de trabajo en Costa Rica**. Instituto de Investigaciones Sociales. Universidad de Costa Rica. 1976.

- RAMIREZ, Mario y SOLIS, Manuel. **El desarrollo del capitalismo en la industria costarricense. 1850-1930.** Tesis de grado. Universidad de Costa Rica. 1979.
- RODRIGUEZ, Eugenio. **De Calderón a Figueres.** Editorial Universidad Estatal a Distancia. Costa Rica. 1980.
- ROJAS, Manuel. **Lucha social y guerra civil en Costa Rica. 1940-1948.** Editorial El Porvenir. Costa Rica. 1979.
- ROSDOLSKY, Roman. **Génesis y estructura de El Capital de Marx.** Siglo XXI Editores. Méjico. 1978.
- SOLIS Avendaño, Manuel A. **La ganadería de carne en Costa Rica. Los marcos sociales de una economía extensiva.** Tesis de maestría. Posgrado de Sociología Rural. Universidad de Costa Rica. CLACSO. Costa Rica. 1981.
- STONE, Samuel. **La dinastía de los conquistadores. La crisis del poder en la Costa Rica contemporánea.** EDUCA. Costa Rica. 1975.
- TORRES Rivas, Edelberto. **Interpretación del desarrollo social centroamericano.** EDUCA. Costa Rica. 1975.
- UTTON. **La concentración industrial.** Alianza Editorial.
- VARIOS. **¿Democracia en Costa Rica? 5 opiniones polémicas.** Editorial Universidad Estatal a Distancia. Costa Rica. 1977.
- VARIOS. **La crisis del desarrollismo y la nueva dependencia.** Amorrortu Editores. Argentina. 1969.
- VARIOS. **La dependencia político-económica de América Latina.** Siglo XXI Editores. Méjico. 1973.
- VEGA C., José Luis. **Hacia una interpretación del desarrollo costarricense.** Editorial El Porvenir. Costa Rica. 1980.
- ZUÑIGA Ch., Guillermo. **La Costa Rica de hoy: Crisis y política económica.** Tesis de maestría. UNAM. Méjico. Julio de 1980.

**ANEXOS**

## ANEXO 1

### METODOLOGIA PARA LA ELABORACION DEL ESTUDIO SOBRE LA PROPIEDAD INDUSTRIAL

#### Objetivo

*Con este estudio se pretendía obtener un conocimiento más preciso sobre la estructura de la propiedad del gran capital industrial en Costa Rica. En este sentido, también interesaba determinar la participación de grupos de origen extranjero en ese gran capital industrial.*

*La motivación para realizar el estudio fueron las frecuentes afirmaciones sobre la composición del grupo empresarial industrial, de mayor poder económico, que tienden a caracterizarlo como un grupo de administradores del capital extranjero. A partir de los resultados de la investigación se puede concluir que esto no es cierto como una verdad general para todo el sector industrial. Más bien, se requiere precisar, rama por rama, el patrón de la propiedad del gran capital para tener una visión adecuada de la presencia nacional y extranjera.*

*De esta forma, aclarar tal aspecto del proceso de industrialización tiene importancia para lograr una mejor caracterización de la modalidad de reproducción del capital en este sector que se consolidó en el período de auge de las décadas anteriores. Sobre todo, da elementos para afirmar que la industrialización no fue un proceso dirigido desde el exterior, en el que aparecieron los sectores empresariales nacionales como simples agentes o instrumentos del capital extranjero.*

## Fuentes de información y recursos

*La investigación se realizó con base en los expedientes de inscripción de las empresas industriales del Registro Mercantil en el Registro Nacional de la Propiedad. La recolección de la información se realizó durante setiembre y octubre de 1981. Tal labor la realizaron dos asistentes, con grado universitario, que tenían experiencia previa en este tipo de trabajo.*

*Complementariamente, se utilizaron dos fuentes de información: el Registro de Inversionistas Estadounidenses de la embajada de Estados Unidos en Costa Rica y el trabajo de NACLA, elaborado por Roger Burbach y Patricia Flynn: **Agribusiness in the Americas**. Estas fuentes ayudaron a precisar la información sobre el capital estadounidense, que es el de mayor peso en la inversión extranjera en el sector industrial costarricense.*

*Los recursos con que se contó para hacer la investigación fueron totalmente exiguos, ya que no se contó con ningún apoyo institucional. Esto es importante remarcarlo ya que determina el carácter exploratorio del trabajo y las consecuentes limitaciones de los resultados obtenidos.*

*Sin embargo, consideramos que los resultados obtenidos permiten una visión más clara sobre la estructura de la propiedad del gran capital industrial, lo que justifica el esfuerzo realizado. Es claro que para obtener una mayor precisión se necesitarán estudios con mejores recursos.*

*Es importante apuntar que el sistema de sociedades anónimas y la existencia de los "representantes" del gran capital no fueron un obstáculo insalvable. Dadas las modestas pretensiones de este estudio exploratorio, lo anterior no incidió en mayor grado en los resultados finales. El estudio de los expedientes del Registro Mercantil fue suficiente para obtener un panorama suficientemente claro, aunque general, sobre la mayoría de las empresas estudiadas. Estudios posteriores que busquen mayores precisiones, sobre todo en relación con la determinación detallada de grupos de poder económico —no sólo en el sector industrial, sino en toda la economía—, tendrán que buscar fuentes adicionales y un estudio temporal de la propiedad, como se sugiere más adelante. Por ahora nuestro interés se centró en lograr un panorama más general que brindara una idea aproximada de la distribución del gran capital industrial entre propietarios nacionales y extranjeros.*

## Selección de la muestra

*La selección de las empresas a estudiar se hizo con base en el Directorio Industrial, de 1981. Esto proporciona un listado de empresas clasificadas por agrupamientos CIIU (3 dígitos). En cada agrupamiento de las cinco ramas principales se seleccionaron las empresas que tenían un empleo obrero mayor de 100 trabajadores\*. Para esto se utilizó la información del mapa de localización de industrias (a noviembre de 1978) del INVU\*\*.*

*Posteriormente se clasificaron las empresas seleccionadas en los grupos (4 dígitos) de la clasificación CIIU. En el caso de que una empresa operara en varios grupos se clasificó en el que se consideraba más importante para la empresa. De esta forma, se obtuvo un listado final de 175 empresas.*

## Información recolectada

*La información se recolectó con base en una boleta que aparece en el anexo 3. Esta recuperaba la siguiente información:*

- 1. Año de fundación.*
- 2. Junta directiva inicial.*
- 3. Distribución de acciones inicial.*
- 4. Última junta directiva.*
- 5. Última distribución de acciones.*

---

\* Como no se trata de hacer ninguna estimación del poder económico (cuantitativa) parece aceptable que se trabaje con base en empleo y no valor de producción. Es decir, el estudio es cualitativo: interesa la forma en que se presentan, grupo por grupo CIIU, el capital nacional y extranjero. Desde luego que una estimación precisa de (carácter cuantitativo) requeriría ponderar por valor de producción. Sin embargo, por ahora, nos parece suficiente para "abrir camino" dejar la información a nivel cualitativo sin pasar a mayores precisiones de carácter cuantitativo.

*Esto tiene de fondo, además, el hecho de que no se tenían a disposición datos de valor de producción por empresa, lo que habría permitido complementar el criterio usado.*

\*\* En unas pocas empresas estadounidenses se hizo la excepción por considerarlas representativas en el agrupamiento.

6. *Tipo de relación de la empresa con el capital extranjero:*
  - *propiedad mixta;*
  - *filial o subsidiaria;*
  - *ningún nexo;*
  - *otro.*
7. *Observaciones generales sobre los cambios en la directiva y en la distribución de acciones, entre la situación inicial y la final.*

*Con base en esta información se elaboró el anexo 2, en donde se resume la información sobre la propiedad de la empresa y su año de fundación. Se dan los nombres de las personas o empresas propietarias de la empresa estudiada, considerando como prioritario el dato final. En caso de existir modificaciones sustanciales entre el dato inicial y final se hizo un breve estudio de la trayectoria de los propietarios para definir el dato a transcribir al anexo 2.*

*Para determinar los propietarios se usó la información sobre los accionistas, usando la directiva como información auxiliar.*

### **Limitaciones**

*Como se dijo anteriormente, el estudio muestra limitaciones que se derivan especialmente de los recursos limitados con que se contó. A continuación enunciamos las que consideramos más importantes:*

- a) *Al utilizar el **Directorio Industrial** para seleccionar la muestra se omitieron las empresas no registradas en la Cámara de Industrias. También existen errores en la clasificación de las empresas hecha por la Cámara para hacer el Directorio, lo que a la vez incide en omisiones. Esto puede ser más notorio en la rama de alimentos, bebidas y tabaco, por lo extenso y complicado de la rama.*
- b) *Algunas empresas no se localizaron en el Registro Mercantil por causa de los cambios de nombre o por ser cooperativas.*
- c) *En algunos expedientes la información no está actualizada, especialmente en empresas fundadas antes de 1950, por lo que su utilidad puede ser limitada si se dieron cambios importantes en las últimas décadas.*
- d) *El estudio no establece diferencias claras entre las categorías de los propietarios extranjeros. Sin embargo, debe apuntarse que la*

*lógica de funcionamiento de una empresa transnacional es muy diferente a la del inversionista individual, que puede hasta llegar a residir en el país por períodos. Esto debería profundizarse posteriormente.*

- e) En los casos en que apareció una empresa que fuera propietaria de la empresa estudiada, no se pudo estudiar tal empresa propietaria, por falta de recursos\*.*
- f) El fenómeno de las patentes no es estudiado aquí, por lo que se limita la interpretación de los resultados obtenidos. El caso más claro es el del ensamblaje de automóviles (grupo CIU 3843).*
- g) Al priorizar sobre el último dato tal vez no se apreciaron adecuadamente los cambios en la distribución de la propiedad. Esta puede conducir, en algunos casos, a sobrevaluar o subvaluar la presencia de cada tipo de capital (nacional o extranjero).*

*Una imagen más estricta sobre el panorama de la propiedad debería salir de un estudio sobre la evolución de la propiedad, que escapaba a nuestras posibilidades.*

*A partir de la experiencia obtenida y de estas limitaciones consideramos importante, para futuros estudios, profundizar especialmente en la rama 31 (alimentos, bebidas y tabaco), dada lo extensa y compleja que es (sobre todo, por su relación con el sector agropecuario).*

*También es importante profundizar en el estudio de aquellos grupos CIU, en donde el fenómeno de las patentes es muy generalizado (como el 3843). En estos casos podría obtenerse una mejor caracterización de la presencia del capital extranjero.*

---

*\* Esta observación no se refiere, desde luego, a las empresas transnacionales propietarias de filiales en Costa Rica.*

## ANEXO 2

### REGISTRO DE PROPIEDAD DE EMPRESAS INDUSTRIALES POR RAMA Y GRUPO CIU

#### 31. PRODUCTOS ALIMENTICIOS, BEBIDAS Y TABACO

<i>GRUPO CIU Y NUMERO DE EMPRESA</i>	<i>NOMBRE DE LA EMPRESA</i>	<i>AÑO DE FUNDACION</i>	<i>PRINCIPALES PROPIETARIOS</i>
3111	Matanza de ganado y preparación y conservación de carne		
3111-1	Cinta Azul S.A.	1969	- Familia Batalla Esquivel - W. M. Underwood Co. (domiciliada en Westwood, Massachusetts, Estados Unidos)
3111-2	Pecuaría Costarricense S.A.	1967	Arrow Beef (domiciliada en Miami, Florida, Estados Unidos)

3111-3	<i>Grupo Ganadero Industrial de C.A. S.A.</i>	1976	<i>Miguel Angel Rodríguez Manuel Emilio Clare -Alfredo Esquivel Volio</i>
3111-4	<i>Empacadora Taylor y Asociados Incorporados S.A.</i>	1970	<i>- Taylor Associates (domiciliada en Alabama, Estados Unidos)</i>
3111-5	<i>Lamm's Quality Meats S.A.</i>	1974	<i>Luis Cruz Lamm Medal</i>
3111-6	<i>Jimmy's Meat Supply Ltda.</i>	1970	<i>-Bralt Hovenga</i>
3111-7	<i>Central American Meats S.A.</i>	1970	<i>-Empacadora Taylor y Asociados Incorp. S.A. Inversionistas estadounidenses</i>
3111-8	<i>Embutidos Paris</i>	1981	<i>-Familia Cartín Miranda</i>
3111-9	<i>Intropica INC.</i>	1969	<i>-Intropic Inc. (domiciliada en Boston, Estados Unidos)</i>
3112	Fabricación de productos lácteos		
3112-1	<i>Compañía NUMAR S.A.</i>	1972	<i>-United Brands Co. (domiciliada en New York, Estados Unidos)</i>
3112-2	<i>Productos Golden Sociedad Anónima</i>	1955	<i>-Standard Brands Incorporated (domiciliada en New York, Estados Unidos)</i>
3113	Envasado y conservación de frutas y legumbres		

3113-1	<i>Compañía Centroamericana de Conservas S.A. (COCECO)</i>	1965	– <i>Latin American Foods Corporation (domiciliada en Georgetown, Gran Cayman)</i> – <i>S. C. N. Glidden International Co. (domiciliada en Cleveland, Ohio, Estados Unidos)</i> – <i>Lorentz Holterman</i>
3113-2	<i>Productores Gerber de Centroamérica S.A.</i>	1967	– <i>Gerber Products Company (domiciliada en Michigan, Estados Unidos)</i>
3113-3	<i>Productos del Campo S.A.</i>	1965	– <i>Del Monte Corporation</i>
3114	Elaboración de pescado, crustáceos y otros productos marinos		
3114-1	<i>Compañía Enlatadora S.A. (CFNSA)</i>	1951	– <i>Alimentos Conservados S.A.</i> – <i>Heigold Interprises INC</i>
3114-2	<i>Frigoríficos de Puntarenas S.A.</i>	1966	– <i>The Borden Company (domiciliada en New York, Estados Unidos)</i>
3114-3	<i>Mariscos del Caribe S.A.</i>	1963	– <i>H. B. Oswald Robert Book</i> – <i>J. N. Taylor (inversionistas de Tampa, Florida, Estados Unidos)</i> – <i>Stanley Lambert (estadounidense)</i>
3114-4	<i>Sardimar S.A.</i>	1973	– <i>Del Monte Corporation</i>
3114-5	<i>Altamar S.A.</i>	1961	– <i>Emanuel Lippman (estadounidense)</i>

3114-6	<i>Camarones S.A.</i>	1972	<i>Transbordadores S.A.</i> <i>Almacenes Generales de Depósitos del Oeste S.A.</i> <i>Grupo Proim S.A.</i> <i>Mario Guerrero</i> <i>Santa Eugenia S.A.</i>
3114-7	<i>Tres Mares S.A.</i>	1972	– <i>Omar Andrade</i> – <i>José Durán</i> – <i>Rodrigo Moya</i> <i>Omar Vargas</i>
3115	Fabricación de aceites y grasas vegetales y animales		
3115-1	<i>Pan American Standard Brands Inc.</i>	1944	<i>Pan American Standard Brands Inc. (domiciliada en Delaware, Estados Unidos)</i>
3115-2	<i>Industrias Garrido Llovera Ltda.</i>	1941	<i>Familia Garrido Llovera</i>
3115-3	<i>Aceitera Centroamericana S.A.</i>	1965	– <i>Aceitera Corona S.A. (domiciliada en Managua, Nicaragua)</i> <i>Productos Golden Ltda.</i>
3116	Productos de molinería		
3116-1	<i>Molinos de Costa Rica, S.A.</i>	1964	– <i>Bruce Masís Diviasi</i> – <i>Harry Zurcher Acuña</i> – <i>Abel Marros (mejicano)</i> – <i>Benjamín Burillo (mejicano)</i> – <i>Victoriano Olazabal (mejicano)</i> – <i>Francisco Gaxiola (mejicano)</i>

3116-2	<i>Derivados de Maíz Alimenticio S.A. (DEMASA)</i>	1972	<ul style="list-style-type: none"> <li>-Roberto González Barrera (mejicano)</li> <li>-Julio Nabor Garza (mejicano)</li> <li>-Mariano Goicoechea Nebis</li> <li>-Impulsora Industrial y Comercial Azteca S.A. (domiciliada en Méjico)</li> </ul>
3116-3	<i>El Pelón de la Bajura S.A.</i>	1942	-Familia González Alvarado
3116-4	<i>Arrocera Costa Rica S.A.</i>	1966	<ul style="list-style-type: none"> <li>-Agustín Vargas Barahona</li> <li>-Céso Castro Conejo</li> </ul>
3117	Fabricación de productos de panadería		
3117-1	<i>Pozuelo S.A.</i>	1938	-Grace Company Central America (domiciliada en Delaware, Estados Unidos)
3117-2	<i>La Selecta S.A.</i>	1970	<ul style="list-style-type: none"> <li>-Sergio Frugone</li> <li>-Emma Cataldo</li> <li>-Giuseppe Dapuzeto</li> <li>-Aldo de Medordi</li> <li>-Gino Zuccorino</li> </ul>
3117-3	<i>Fegara Ltda.</i>	1956	-Fernando García Angulo
3117-4	<i>Panificadora Camacho Ltda.</i>	1953	-Familia Camacho
3117-5	<i>Panadería y Pastelería Schmidt Ltda.</i>	1950	<ul style="list-style-type: none"> <li>-Joseph Schmidt</li> <li>-Hernán Brunner</li> <li>-Corvena S.A.</li> </ul>

3117-6	<i>Compañía Pozuelo Hnos. Ltda. (CO-POZ)</i>	1964	<i>Familias Pozuelo Apé- tegui y Pozuelo Freer</i>
3117-7	<i>Cercone S.A.</i>	1948	<i>Familia Cercone Segura</i>
3118	Fábricas y refi- nerías de azúcar		
3118-1	<i>Central Azucarera Tempisque S.A.</i>	1975	- <i>Corporación Costarri- cense de Desarrollo S.A. (CODESA)</i>
3118-2	<i>Central Azucarera de Taboga S.A.</i>	1958	- <i>Sociedad Sánchez Cor- tés Alvaro Jenkins Morales José Llobet Comadrán</i>
3118-3	<i>Ingenio La Garita</i>	1961	- <i>Consolidated Securities Incorp. (domiciliada en Panamá) -Amplio número de in- versionistas norteameri- canos</i>
3119	Fabricación de cacao, chocolate y artículos de confitería		
3119-1	<i>Cubsha S.A.</i>	1975	- <i>Abracha Benski -César Leduzinski -Hacienda Azucarera Al- varez -Max Koberg Bolandi -Isabel Llinás Bolandi - Corporación Costarri- cense de Desarrollo S.A. (CODESA)</i>
3119-2	<i>Alimentos Jack's de Centroamérica</i>	1963	- <i>AIP Interamerican Cor- poration (domiciliada en Costa Rica)</i>

			<i>Flohaik S.A. (domiciliada en Costa Rica)</i> - <i>Sociedad Pozuelo Marín</i>
3119-3	<i>Empresa Industrial El Gallito S.A.</i>	1946	- <i>Familia Odio Herrera</i>
3119-4	<i>Costa Rica Cocoa Products Company S.A.</i>	1952	- <i>Pet Inc. (domiciliada en San Luis, Estados Unidos)</i> - <i>Familia Ruiz Gutiérrez</i>
3121	Elaboración de productos alimenticios diversos		
3121-1	<i>Laboratorios Griffith de Centroamérica S.A.</i>	1971	- <i>Griffith Laboratories Incorporated (domiciliada en Chicago, Illinois, Estados Unidos)</i>
3121-2	<i>El Dorado Ltda.</i>	1958	- <i>Empresa Tostaduría e Inversiones S.A.</i>
3121-3	<i>Café Rey</i>	1959	- <i>José Mora Obando</i> - <i>Miguel Sánchez Picado</i>
3131	Destilación, rectificación y mezcla de bebidas espirituosas		
3131-1	<i>Seagram's de Costa Rica S.A. (Destiladora Conveco)</i>	1967	- <i>Joseph E. Seagram's and Sons Inc. (domiciliada en New York, Estados Unidos)</i> - <i>Antonio Artiñano Saracho</i> - <i>Luis Ollé Seuba</i>

3133	Bebidas malteadas y malta		
3133-1	<i>Cervecería Costa Rica S.A.</i>	1970	<i>Florida Ice and Farm Company S.A.</i>
3133-2	<i>Cervecería Tropical S.A.</i>	1966	<i>Florida Ice and Farm Company S.A.</i>
3134	Industrias de bebidas no alcohólicas		
3134-1	<i>Compañía Embotelladora de Canada Dry de Costa Rica S.A.</i>	1941	- Norton Simon (domiciliada en New York, Estados Unidos)
3134-2	<i>Orange Crush de Costa Rica S.A.</i>	1951	- <i>Compañía Panamericana de Orange Crush S.A.</i> - <i>Inversionistas costarricenses</i>
3134-3	<i>Embotelladora Tica Ltda.</i>	1955	<i>Paul Lesko J. (estadounidense)</i>
3134-4	<i>Coca Cola Interamerican Corporation</i>	1966	- <i>Coca Cola Interamerican Corp. (domiciliada en Delaware, Estados Unidos)</i>
3140	Industria del tabaco		
3140-1	<i>Tabacalera Costarricense S.A.</i>	1936	- <i>Grupo De Mendiola Bengochea</i>
3140-2	<i>Republic Tobacco Company</i>	1912	- <i>Charles Haight (estadounidense)</i> - <i>William Haight (estadounidense)</i> - <i>Richard Nicholaz (estadounidense)</i>

### 32. TEXTILES, PRENDAS DE VESTIR E INDUSTRIA DEL CUERO

<i>GRUPO CIU Y NUMERO DE EM- PRESA</i>	<i>NOMBRE DE LA EMPRESA</i>	<i>AÑO DE FUN- DA- CION</i>	<i>PRINCIPALES PROPIE- TARIOS</i>
3211	Hilado, tejido y acabado de textiles		
3211-1	<i>Compañía Textil Centroamericana</i>	1956	- Familia Nowalski Berman - Claudia Umaña Pereira de Soley
3211-2	<i>Fábrica Saprissa S.A.</i>	1931	- Francisco Martínez Molina - Familia Saprissa Recinos
3211-3	<i>Fuertejidos S.A.</i>	1966	- Inversionistas de Indiana, Estados Unidos
3211-4	<i>Industrias Sedalana S.A.</i>	1959	- Judbe Stemberg Gelbard - Moisés Faingezicht - Abraham Meltzer Spiegel - Salomón Stemthal
3211-5	<i>Textilera Tres Ríos</i>	1966	- Chase International Corp. (domiciliada en New York, Estados Unidos)
3211-6	<i>Textiles Nylon de Costa Rica Ltda.</i>	1957	- José Wolf Mekler - Max Wolf Ravinovich - Waldman Flikier
3211-7	<i>Ticaknit S.A.</i>	1973	- Toray Industries Inc.

			(domiciliada en Tokio, Japón)
			-C. Itoh y Co. Ltda. (domiciliada en Osaka, Japón)
			-Toka S.A. (propiedad de Tobías Kader Kosch)
3211-8	Textiles Industriales de Centroamérica S.A. (TICA-TEX)	1965	-Marubeni Co. Ltda. (domiciliada en Osaka, Japón)
			-Kureba Spinning (domiciliada en Osaka, Japón)
			-Farmacia E'OS
			-Familia Altman Ortiz
			-Familia Barzuna Sauma
			-Familia Kader Kosch
			-Familia Lang
			-Familia Yamuni Tabush
			-Familia Crespo
3212	Artículos confeccionados con materiales textiles, excepto prendas de vestir		
3212-1	Bordados de Costa Rica S.A.	1965	-Eduardo Yamuni Tabush
			-Dagoberto Prieto Alvarez
			-Familia Barzuna Sauma
3212-2	Fábrica de Tejidos Los Leones	1938	-Familia Looser Schlump (suizos)
3212-3	Manufacturera de Mantas y Sacos Ltda.	1953	-Familia Hernández Gómez

3213	Fábrica de tejidos de punto		
3213-1	<i>Dada Hermanos Ltda.</i>	1946	-Juan Miguel Dada Vasiliades
3213-2	<i>Industria Textil Ltda. (INTEX)</i>	1950	-Familia Madrigal Montealegre
3213-3	<i>Industrias Doyco S.A.</i>	1966	-Aguedo de Oña Navas -Carmen Farre Fernández
3213-4	<i>Reyco Industrial S.A.</i>	1940	-Margarita Fernández Solórzano
3213-5	<i>Textiles Flex S.A.</i>	1964	-Bartlett Collins Company (domiciliada en Oklahoma, Estados Unidos)
3214	Fabricación de tapices y alfombras		
3214-1	<i>Alfombras Canon S.A.</i>	1969	-Kativo Chemical Industries S.A. (domiciliada en Bahamas) -George Eli Hanson (estadounidense)
3219	Fabricación de textiles, n.e.p.		
3219-1	<i>Industria de Productos Flexibles S.A. (TICOFLEX)</i>	1973	-Carlos Tisminizki Lukerman -Morris Steek Faingola -Armando Gómez Vega
3220	Fabricación de prendas de vestir, excepto calzado		

3220-1	<i>Celebrity S.A.</i>	1971	-Lovable Brassiere Co. (domiciliada en Atlanta, Estados Unidos)
3220-2	<i>Compañía de Vestido de San José S.A.</i>	1968	-Gort Industries (domiciliada en New York, Estados Unidos)
3220-3	<i>Creaciones O'Liorni S.A.</i>	1970	-Familia Weinstock Wolfowicz -German Wiermik Wai-suchier
3220-4	<i>Fábrica Nacional de Sweters S.A.</i>	1950	-Jaime Steinberg -Oscar Pinchanski
3220-5	<i>Filato Italiano Ltda.</i>	1965	Familia Carazo Zeledón
3220-6	<i>Industria Centroamericana de Confecciones S.A.</i>	1973	-Antonio Hidalgo Madrigal -Héctor Hidalgo Madrigal
3220-7	<i>Industrias Barzuna Ltda.</i>	1955	Familia Barzuna Sauma
3220-8	<i>Industrias Lucky S.A.</i>	1973	-Domingo Nelson Vidal P. (cubano-norteamericano) -Abraham Isaac Ligator Feldman
3220-9	<i>Interfashions Industries S.A.</i>	1942	-Jaime Kader Kosch
3220-10	<i>Keskida Importadora S.A.</i>	1976	-Enrique Dachner Schif-ter
3220-11	<i>Leonisa de Centroamérica S.A.</i>	1966	-Central Republic Trading Inc. (domiciliada en Panamá)

			<ul style="list-style-type: none"> <li>–<i>Confecciones Leonisa Sociedad Colectiva</i></li> <li>–<i>Familia Yamuni Tabush</i></li> <li>–<i>Rédito e Inversiones S.A.</i></li> </ul>
3220-12	<i>Lux Form Ltda.</i>	1979	– <i>Samuel Grynspan Burnstin</i>
3220-13	<i>Regal Industries S.A.</i>	1973	– <i>Domingo Nelson Vidal P. (cubano-norteamericano)</i>
3220-14	<i>Industrias Rodas S.A.</i>	1969	<ul style="list-style-type: none"> <li>–<i>Sociedad Financiera e Inversionista Las Lomas S.A.</i></li> <li>–<i>Francisco Sotela Rojas</i></li> <li>–<i>Víctor M. Oreamuno Vargas</i></li> <li>–<i>Eduardo Jiménez Soto</i></li> </ul>
3220-15	<i>Servicios Industriales de Confección S.A.</i>	1974	– <i>Carlos Blau Goldnadel</i>
3220-16	<i>Skyline de Costa Rica S.A.</i>	1959	<ul style="list-style-type: none"> <li>–<i>Nashum Auiran Shojat</i></li> <li>–<i>Malcha Neuman Topalski</i></li> </ul>
3220-17	<i>Tejicos y Creaciones Israel S.A.</i>	1966	<ul style="list-style-type: none"> <li>–<i>José Zonzinski Sukno</i></li> <li>–<i>Gabriel Lanz Dicker</i></li> <li>–<i>Inael Fishman Silberbery</i></li> <li>–<i>Elías Reifer Grimbaum</i></li> </ul>
3220-18	<i>Todo para Vestir S.A.</i>	1977	– <i>Robert Ira Green</i>
3220-19	<i>Yolanda de Costa Rica S.A.</i>	1969	– <i>Joseph Germano Da Costa (cubano-norteamericano)</i>

3240	Fabricación de calzado, excepto el de caucho vulcanizado o moldeado o de plástico		
3240-1	<i>Adoc de Costa Rica S.A.</i>	1965	<i>Roberto Palomo Salazar (salvadoreño)</i>
3240-2	<i>Calzado Olympic S.A.</i>	1965	<i>Familia Massuh Dumari (ecuatorianos)</i>

**35. FABRICACION DE SUSTANCIAS QUIMICAS Y DE PRODUCTOS DERIVADOS DEL PETROLEO Y DEL CARBON, DE CAUCHO Y PLASTICO**

<i>GRUPO CIU Y NUMERO DE EM- PRESA</i>	<i>NOMBRE DE LA EMPRESA</i>	<i>AÑO DE FUN- DA- CION</i>	<i>PRINCIPALES PROPIE- TARIOS</i>
3511	Fabricación de sustancias químicas industriales básicas, excepto abonos		
3511-1	<i>Kern Centroamericana S.A.</i>	1969	— <i>Kern Manufacturing Corporation (domiciliada en Georgia, Estados Unidos)</i>
3512	Fabricación de abonos y plaguicidas		
3512-1	<i>Bakerbro de Centroamérica S.A.</i>	1968	— <i>H. J. Baker and Brothers Inc. (domiciliada en New York, Estados Unidos)</i>
3512-2	<i>Continental Abonos S.A.</i>	1966	— <i>Continental Oil (domiciliada en New York, Estados Unidos)</i> — <i>Abonos Superior S.A.</i> — <i>Gurdián y Compañía S.A.</i>
3512-3	<i>Dow Química de Centroamérica S.A.</i>	1971	— <i>Dow Chemical N. V. (domiciliada en Curazao, Antillas Neerlandesas)</i>
3512-4	<i>Fertilizantes de</i>	1961	— <i>Corporación de Desa-</i>

	<i>Centroamérica S.A. (FERTICA)</i>		<i>rrollo S.A. (CODESA)</i> – <i>Refinadora Costarricense de Petróleo (RECOPE) (estatal). (Nota: Antes fue estadounidense y luego mejicana)</i>
3512-5	<i>Químicas Ortho de California Ltda.</i>	1959	– <i>Chevron Chemical Co. (domiciliada en California, Estados Unidos)</i>
3513	Fabricación de resinas sintéticas, materias plásticas y fibras artificiales, excepto vidrio		
3513-1	<i>B. F. Goodrich Química de Costa Rica S.A.</i>	1969	– <i>B. F. Goodrich Co. (domiciliada en New York, Estados Unidos)</i>
3513-2	<i>Reichold de Centroamérica S.A.</i>	1967	– <i>Reichold Chemical Incorporated (domiciliada en White Plains, Estados Unidos)</i> – <i>Kativo Chemical Inc. (domiciliada en Bahamas)</i>
3521	Fabricación de pinturas, barnices y lacas		
3521-1	<i>Químicas Laminak Industrial S.A.</i>	1961	– <i>Mardoqueo Montero Araya</i> – <i>Raúl Gutiérrez Castro</i> – <i>Asdrúbal Quesada Alfaro</i>
3521-2	<i>Kativo Chemical Industria S.A.</i>	1955	– <i>H. B. Fuller Company (domiciliada en Minnesota, Estados Unidos)</i>

3521-3	<i>Pinturas Centroamericanas de Costa Rica</i>	1961	–S.C.M. Glidden International (domiciliada en Cleveland, Ohio, Estados Unidos) –Holterman y Compañía
3521-4	<i>Sherwin Williams de Costa Rica S.A.</i>	1968	–Sherwin Williams Company (domiciliada en Cleveland, Ohio, Estados Unidos)
3522	Fabricación de productos farmacéuticos y medicamentos		
3522-1	<i>Miles de Costa Rica S.A.</i>	1972	–Miles Overseas Inc. (domiciliada en Elkkart, Indiana, Estados Unidos)
3522-2	<i>Pfizer S.A.</i>	1966	–Pfizer International (domiciliada en New Jersey, Estados Unidos)
3522-3	<i>Mennen de Costa Rica</i>	1955	–Mennen Company (domiciliada en New York, Estados Unidos)
3522-4	<i>Sterling Products International S.A.</i>	1947	–Chaflin Chemical Company (domiciliada en New Jersey, Estados Unidos)
3522-5	<i>Merck Sharp and Dohme I.A. Corporation</i>	1967	–Merck Sharp and Dohme I.A. Corporation (domiciliada en Delaware, Estados Unidos)
3522-6	<i>Laboratorios Travenol S.A.</i>	1963	–Travenol Laboratories Inc. (domiciliada en Nevada, Estados Unidos) –Baxter Laboratories

				<i>Inc. (domiciliada en Delaware, Estados Unidos)</i> - <i>Baxter Laboratories Inc. (domiciliada en Nevada, Estados Unidos)</i>
3523	Fabricación de jabones y preparados de limpieza, perfumes, cosméticos y otros productos de tocador			
3523-1	<i>Colgate Palmolive Central America Inc.</i>	1971		<i>Colgate Palmolive Inc. (domiciliada en Delaware, Estados Unidos).</i>
3523-2	<i>Atlantis Costarricense S.A.</i>	1962		<i>Reckitt Colman Cheswick Overseas Trading Company Ltda. (domiciliada en Hull, Inglaterra)</i>
3523-3	<i>S.C. Johnson de Centroamérica S.A.</i>	1969		- <i>S.C. Johnson and Son Inc. (domiciliada en Racine, Wisconsin, Estados Unidos)</i>
3529	Fabricación de productos químicos, n.e.p.			
3529-1	<i>3 M Centroamericana S.A.</i>	1970		- <i>Minnesota Mining and Manufacturing Company (domiciliada en Delaware, Estados Unidos)</i>
3529-2	<i>Fosforera de Costa Rica S.A.</i>	1944		- <i>Fosforera Centroamericana S.A. (con sede en Guatemala)</i> - <i>Familia De Mendiola Bengoechea</i>

			<p>–Familia Gamboa Espinoza</p> <p>–Enrique Suárez Mallo</p>
3529-3	<i>Permatex Company Incorporation</i>	1964	–Permatex Company Incorporation (domiciliada en West Palm Beach, Florida, Estados Unidos)
3551	Industrias de llantas y cámaras		
3551-1	<i>Industrias Firestone de Costa Rica S.A.</i>	1964	–Firestone Tire and Rubber Company (domiciliada en Ohio, Estados Unidos)
3559	Fabricación de productos de caucho, n.e.p.		
3559-1	<i>Olympic Fibers S.A.</i>	1974	–Roberto Rafael Massuh Dumari (ecuatoriano) –Chematex Incorporation (domiciliada en New York, Estados Unidos)
3559-2	<i>Compañía de Industria y Comercio Kam Lung S.A.</i>	1961	–Familia Con Wong
3560	Fabricación de productos, n.e.p.		
3560-1	<i>Productos Plásticos S.A. (PROPLAX)</i>	1965	–Phillips Petroleum Co. (domiciliada en Oklahoma, Estados Unidos)

3560-2	<i>Polymer de Costa Rica S.A.</i>	1960	–Polymer International Corp. (domiciliada en Tampa, Florida, Estados Unidos)
3560-3	<i>Envases Comerciales S.A.</i>	1960	–Alpro Panamá Inc. –Lirasa S.A. –Promotora Lizano S.A. –Teresa Di Mare –Difusua S.A.
3560-4	<i>Empaques de Celulosa S.A.</i>	1956	–Leonardo Diez Fernández (mejicano) –Roberto Brenes Zúñiga –Sara Torence Graw
3560-5	<i>Yanber S.A.</i>	1953	–Familia Yankelwitz Rostain –Golcha Lev Joselewicz
3560-6	<i>Plásticos para la Construcción S.A.</i>	1969	–Finacrita A. G. (con sede en Clarus, Suiza) –Galaxia S.A.
3560-7	<i>Durman Esquivel Ltda.</i>	1959	–Faquiro S.A. –Plastiline Incorp.
3560-8	<i>Plásticos Star</i>	1953	–Benito Artiñano Sarracho –Sabin Berasaluze Zelaya
3560-9	<i>Industria Termoplástica Centroamericana S.A. (INTECA)</i>	1962	–Bernal Jiménez Monge –Juan Dada Vaciliares –Jaime Stumberg Pasazerky
3560-10	<i>Plastikart S.A.</i>	1964	–Glidden International C.A. –Holterman y Pechtel Ltda.

**36. FABRICACION DE PRODUCTOS MINERALES NO METALICOS, EXCEPTUANDO LOS DERIVADOS DEL PETROLEO Y DEL CARBON**

<i>GRUPO CIU Y NUMERO DE EM- PRESA</i>	<i>NOMBRE DE LA EMPRESA</i>	<i>AÑO DE FUN- DA- CION</i>	<i>PRINCIPALES PROPIE- TARIOS</i>
3610	Fabricación de objetos de barro, loza y porcelana		
3610-1	<i>Industria Cerámica Costarricense S.A.</i>	1957	<i>American Standard International Inc. (domiciliada en New York, Estados Unidos) -Inversionistas nicara- guenses</i>
3620	Fabricación de vidrio y productos de vidrio		
3620-1	<i>Construflex S.A.</i>	1974	<i>-La Paulista S.A. -Ronald López Agüero -Adriana Feoli Tufi</i>
3620-2	<i>Industrias Bartlett de Costa Rica</i>	1963	<i>-Corporation Bartlett Collins (domiciliada en Delaware, Oklahoma, Estados Unidos)</i>
3620-3	<i>Vidriera Centroamericana</i>	1973	<i>-Jaime Solera Bennett -Eberhard Steinworth Wert -Fomento Industrial Centroamericano</i>

3692	Fabricación de cemento, cal y yeso		
3692-1	<i>Cementos del Pacífico S.A.</i>	1973	<i>Corporación Costarricense de Desarrollo S.A. (CODESA)</i>
3692-2	<i>Cementos del Valle S.A.</i>	1978	<i>-Corporación Costarricense de Desarrollo S.A. (CODESA)</i>
3692-3	<i>Concreto Asfáltico Nacional S.A.</i>	1964	<i>Zinke Smith Corp. (domiciliada en Florida, Estados Unidos)</i>
3692-4	<i>Industria Nacional de Cemento</i>	1960	<i>First National City Overfese Investment Corp. (domiciliada en New York, Estados Unidos)</i> <i>-Rodrigo Madrigal Nieto (apoderado de Inversiones Suizo-costarricense S.A.)</i> <i>Familia Cortés Rojas</i> <i>Hernán Kopper Vega</i> <i>Jorge Rossi Chavarría</i> <i>Alfonso Madriz Zamora</i> <i>-Mario Urbina Salazar</i> <i>-Informa Limitada</i> <i>-Industria Centroamericana Callac S.A.</i> <i>-Carlos Luis Marroquín Marroquín</i> <i>-Jack Harris Weirs</i> <i>-Luis Fernando Zamora Vindas</i> <i>-Edmond Woodbridge Mangel</i>
3699	Fabricación de		

productos mine-  
rales no metáli-  
cos, n.e.p.

3699-1	<i>Concreto Industrial S.A.</i>	1975	<i>Roberto Jiménez Soto Max Fischel Mora Hernán Sáenz Jiménez Fábrica Herrera S.A.</i>
3699-2	<i>Productos de Concreto S.A.</i>	1950	<i>Holderbank Financiere Cloris S.A. Rómulo Picado Chacón Rodrigo Madrigal Nieto (apoderado de Inversiones Suizo-costarricense S.A.) Amagru S.A. Familia Sauter Raichle - Rolando Aguilar González Sociedad Agrícola y Ganadera La Margarita Ltda. - Eddy Bran Trejos - Edmond Woodbrige Mangel - Trino Araya Borges - Alfonso Madriz Zamora - Inversiones Comunes S.A.</i>

### 38. FABRICACION DE PRODUCTOS METALICOS, MAQUINARIA Y EQUIPO

<i>GRUPO CIU Y NUMERO DE EM- PRESA</i>	<i>NOMBRE DE LA EMPRESA</i>	<i>AÑO DE FUN- DA- CION</i>	<i>PRINCIPALES PROPIE- TARIOS</i>
3812	Fabricación de muebles y accesorios principalmente metálicos		
3812-1	<i>Alumiplastic Ltda.</i>	1957	-Rodrigo de Bedout -Nido de Aguilas S.A.
3812-2	<i>Rosago S.A.</i>	1949	-Familia Madrigal Nieto
3813	Fabricación de productos metálicos estructurales		
3813-1	<i>Laminadora Costarricense S.A.</i>	1963	-José Pujol Martí
3813-2	<i>Tubotico S.A.</i>	1968	-José Pujol Martí
3819	Fabricación de productos metálicos, n.e.p., exceptuando maquinaria y equipo		
3819-1	<i>Yoshida de Costa Rica Ltda.</i>	1962	-Yoshida Kogro K. K. (domiciliada en Tokio, Japón) -Surroca y Jiménez S.A. -Yoshida Shoji Co. Ltda.

(domiciliada en Tokio,  
Japón)

3819-2	<i>Cylgas de Costa Rica S.A.</i>	1966	-Cylgas International S.A. (domiciliada en Panamá)
3819-3	<i>Galvatica S.A.</i>	1963	-José Pujol Martí
3819-4	<i>Trefilería Colima S.A.</i>	1955	-José Pujol Martí
3819-5	<i>Envases Unican S.A.</i>	1976	-Familia Odio Johanning
3819-6	<i>Ricalit Sociedad Anónima</i>	1962	-Compañía de Ventas Industriales y Comerciales -Amiantus S.A. (domiciliada en Suiza) -Amindus S.A. (domiciliada en Suiza) -Informa Ltda. -Maibel Ltda. -Johns Manville Corporation (domiciliada en New York, Estados Unidos) -Emilio Looser Schlump (suizo) -José Pujol Martí -Edmond Woodbridge Mangel -Rodrigo Madrigal Nieto
3819-7	<i>Canco de Costa Rica S.A.</i>	1953	-Grupo Pozuelo Marín S.A.
3819-8	<i>Metalco S.A.</i>	1961	-Cocoa Beach S.A. -Donald Perry Floberty -James Adams y Cía. -Latin American Deve-

lopment Enterprises S.A.  
(LADESA) (domiciliada  
en Indiana, Estados Uni-  
dos)

3824	Construcción de maquinaria y equipos especiales para las industrias, excepto la maquinaria para trabajar los metales y la madera		
3824-1	<i>Isotex de Centroamérica</i>	1969	-Loredono Bernardi (argentino) -León Charfocow (italiano)
3832	Construcción de equipos y aparatos de radio, de televisión y de comunicaciones		
3832-1	<i>National Centroamericana S.A.</i>	1968	-Matsushita Electric Industrial Co. Ltda. (domiciliada en Japón)
3832-2	<i>Crown Cork Centroamericana S.A.</i>	1968	-Crown Cork and Seal Company Incorporated (domiciliada en Filadelfia, Estados Unidos)
3832-3	<i>Industrias Electrónicas Costarricenses S.A. (INELCO)</i>	1968	-Toshiba Corporation (domiciliada en Kawasaki, Japón) -Familia Sasso
3832-4	<i>Industrias de Discos Centroamérica S.A. (INDICA)</i>	1962	-C.B.S. Columbia A.G. (domiciliada en Zurich, Suiza)

3833	Construcción de aparatos y accesorios eléctricos de uso doméstico		
3833-1	<i>Westomatic S.A. (Compañía Manufacturera Oeste Ltda.)</i>	1962	-Kenneth Reschell S. (estadounidense) -George Frederick Rowman (estadounidense)
3833-2	<i>Refrigeradoras de Centroamérica S.A. (RECASA)</i>	1966	-Fernando Sánchez Ruy
3839	Construcción de aparatos y suministros eléctricos, n.e.p.		
3839-1	<i>C. T. E. Sylvania S.A.</i>	1963	-Central Telephone and Electronics Corporation (domiciliada en New York, Estados Unidos)
3839-2	<i>Conducen S.A.</i>	1968	-Phelps Dodge Corporation (domiciliada en New York, Estados Unidos) -Siemens A. G. (domiciliada en Munich, Alemania Federal) -Grupo Condumex S.A. (domiciliada en Méjico)
3839-3	<i>Edison S.A.</i>	1970	-Electromecánica S.A. -Servicio Industrial S.A. -Foco S.A. -Cañas y Sequeira Ltda.
3839-4	<i>Ticino Industrial de Centroamérica</i>	1974	-Avila S.A. (domiciliada en Suiza)

	S.A.		<i>Moisés Fachler Grinspan</i>
3839-5	<i>Thermalink S.A.</i>	1969	-Kenneth Reschell (estadounidense) -George Frederick Rowman (estadounidense) -Loren H. Phillip (estadounidense)
3839-6	<i>Unión Carbide Centroamericana</i>	1965	-Unión Carbide Corporation (domiciliada en New York, Estados Unidos)
3839-7	<i>Microdot de Costa Rica</i>	1973	-Microdot East Ltda. (domiciliada en Connecticut, Estados Unidos)
3839-8	<i>Industria de Electroconductores S.A.</i>	1976	Carlos García González (mejicano) HUASCA S.A. -IESA
3843	Fabricación de vehículos automóviles		
3843-1	<i>Carrocerías Mario Leiva S.A.</i>	1972	-Familia Leiva Ulloa
3843-2	<i>Auto Xiri S.A.</i>	1963	-Juan Manuel Revilla Meléndez
3843-3	<i>Motor Centro S.A.</i>	1971	-Distribuidores Lachner y Sáenz S.A.
3843-4	<i>Purdy Motor S.A.</i>	1957	-Familia Quirós Oreamuno -H. T. Purdy Incorporated S.A.
3843-5	<i>Ensambladora Centroamericana de</i>	1964	-Familia Quirós Oreamuno

	<i>Costa Rica</i>		<i>-American Motors Corporation (domiciliada en New Jersey, Estados Unidos)</i>
3843-6	<i>Ensambladora Automotriz S.A.</i>	1964	<i>-Familia Schofield Carvalho</i>
3843-7	<i>Industria Armadora de Vehículos S.A. (INAVE)</i>	1973	<i>-Auto Técnica S.A.</i>
3844	Fabricación de motocicletas y bicicletas		
3844-1	<i>Bicicletas de Centroamérica S.A.</i>	1975	<i>-Talleres Industriales Parga S.A. -Inversiones Belén S.A.</i>

ANEXO 3

BOLETA DE INFORMACION SOBRE PROPIEDAD  
INDUSTRIAL.  
(Setiembre-octubre de 1981

1. *Nombre de la empresa:* \_\_\_\_\_
2. *Rama:* \_\_\_\_\_
3. *Año de fundación:* \_\_\_\_\_
4. *Referencias del Registro Público*

\_\_\_\_\_

1	2	3	4	5
---	---	---	---	---

\_\_\_\_\_

*TOMO*

\_\_\_\_\_

*FOLIO*

\_\_\_\_\_

*ASIENTO*

\_\_\_\_\_

5. *Junta Directiva inicial:*

*Fecha:* \_\_\_\_\_

Miembros:

*Presidente:* \_\_\_\_\_

*Vicepresidente:* \_\_\_\_\_

*Secretario:* \_\_\_\_\_

*Tesorero:* \_\_\_\_\_

*Fiscal:* \_\_\_\_\_

*Vocales:* \_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

*Gerente:* \_\_\_\_\_

*Apoderado:* \_\_\_\_\_

6. *Distribución de las acciones:*

*Inicial (fecha):* \_\_\_\_\_

Propietario	Nº de acciones
_____	_____
_____	_____
_____	_____
_____	_____
_____	_____

Ultima (fecha): \_\_\_\_\_

Propietario

Nº de acciones

_____	_____
_____	_____
_____	_____
_____	_____
_____	_____

7. *Relación de la empresa con el capital extranjero. (Determinar si la empresa es filial o sucursal de una empresa extranjera; si hay propiedad mixta).*

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

Nombre del recopilador: \_\_\_\_\_

Fecha: \_\_\_\_\_

## INDICE

<i>Introducción</i>	7
<b>Capítulo 1</b>	
<b>La creación de las condiciones para la expansión del capital en la industria: La década del 50</b>	19
El capitalismo costarricense hasta 1948	21
El período de 1940 a 1948	25
La Constituyente y la reestructuración del juego democrático burgués	28
Expansión de las relaciones capitalistas de producción en el sector agropecuario	30
El capitalismo del sector estatal y el apoyo a la industria	32
La expansión del sector burgués en la década del 50	35
La ley de protección y desarrollo industrial	39
La intervención del gobierno norteamericano en el proceso de integración económica centroamericana	42
<i>Notas del capítulo 1</i>	47
<b>Capítulo 2</b>	
<b>La producción del capital en la industria: De 1963 a los primeros años de la década del 70</b>	51
La modificación en el patrón de inversión	57
La expansión plena del capital y la contradicción capital-trabajo	63

La consolidación de los sectores empresariales en la industria: el inversionista extranjero y la fracción industrial	77
<i>Notas del capítulo 2</i>	101
<b>Capítulo 3</b>	
<b>La circulación del capital industrial</b>	107
La contradicción entre el tamaño del mercado y el tipo de industrialización desarrollada	109
Las contradicciones derivadas de la externalización del ciclo del capital industrial	115
<i>Notas del capítulo 3</i>	140
<b>Conclusiones</b>	143
<i>Bibliografía</i>	149
<b>ANEXOS</b>	
Anexo 1	
Metodología para la elaboración del estudio sobre la propiedad industrial	159
Anexo 2	
Registro de propiedad de empresas industriales por rama y grupo CIU	165
Anexo 3	
Boleta de información sobre propiedad industrial	195

Este libro se imprimió en el mes de  
setiembre de 1985, en el Departa-  
mento de Publicaciones de la Uni-  
versidad Nacional, Heredia, Costa  
Rica.

9977 65-016-0

11

318-50 0.2

FRANCISCO ESQUIVEL VILLEGAS. Costarricense. Licenciado en Economía por la Universidad de Costa Rica. Máster en Economía y Planificación del Desarrollo por el programa CSUCA-Universidad Nacional Autónoma de Honduras. Profesor del Departamento de Economía de la Universidad Nacional desde hace diez años. Aparte de artículos publicados en revistas especializadas, es coautor de *Las perspectivas del reformismo en Costa Rica* (1980) y de *La crisis de reproducción del capital en Costa Rica*, aparecido en *Crisis económica y movimiento obrero en América Latina* (1984).

EL DESARROLLO DEL CAPITAL EN LA INDUSTRIA DE COSTA RICA. 1950-1970 presenta un tema que ha sido poco tratado en las investigaciones sobre problemas económicos de Costa Rica. Analiza novedosamente la industrialización costarricense, porque la aborda desde una perspectiva histórica, esclareciendo sus antecedentes y evidenciando las contradicciones esenciales del fenómeno examinado. Caracteriza el proceso de industrialización nacional, en sus aspectos más importantes, dentro del marco de la crisis del modelo de desarrollo del país. También aclara la procedencia y la magnitud del capital en las ramas industriales más fundamentales. Metodológicamente la obra está tratada con claridad y rigor científico, e incorpora valioso material empírico, por lo que será un importante apoyo para futuras investigaciones sobre el tema y representa un interesante punto de vista para esclarecer la actual coyuntura del desarrollo costarricense.

